

LA BIBLIA CATÓLICA PARA JÓVENES



CONOCE
LA PALABRA DE DIOS,
ORA CON ELLA,
Y VÍVELA
DESDE TU CORAZÓN.™

• EDICIÓN REVISADA •

DOY GRACIAS A MI DIOS CADA
VEZ QUE LOS RECUERDO.
SIEMPRE Y EN TODAS MIS
ORACIONES PIDO CON ALEGRÍA
POR TODOS USTEDES.

Flp 13-4

Con todo cariño para:

De:

En:



Dios nos ama infinitamente y nos habla a través de su Palabra escrita, para brindarnos una amistad profunda y dadora de vida. Su Hijo Jesús nos incorpora a la vida de Dios, como hijos suyos, nos libera del pecado, nos llena de amor, gozo, esperanza y nos señala el camino al Padre. Su Espíritu nos guía, fortalece y ayuda a compartir con otros el gran regalo del amor de Dios. Todo esto sucede solo con nuestra aceptación libre y consciente.

Padre bueno que me creaste a tu imagen y semejanza, algunas veces me olvido de esto y mi vida pierde sentido. Aliméntame con tu Palabra, para que siempre me sienta como tu hijo/a predilecto/a. Que sepa abrimme a tu mensaje de amor, perdón, justicia y paz, para que inunden mi vida y los pueda compartir con los demás.

Jesús, gracias porque tú que eres la Palabra de Dios hecha carne como nosotros, me invitas a ser tu amigo/a. Me hablas de manera sencilla y directa para comunicarme lo mucho que me amas y la fe que tienes en mí. Quiero responder a tu invitación, siendo siempre discípulo/a misionero/a tuyo. Guía mi vida, líbrame del pecado y ayúdame a vivir y a extender el Reino de Dios.

Espíritu Santo, abre mi corazón al mensaje de la Sagrada Escritura, ilumina mi entendimiento para que comprenda su sabiduría y profundidad. Dame el valor y la disposición que necesito para seguir a Jesús. Lléname de tu fuego motivador y dame la paz y el gozo que vienen de hacer la voluntad de Dios.

Amén.



QUE LA SAGRADA FAMILIA
TE ACOMPAÑE SIEMPRE EN TU JORNADA
DE FE, EN ESPECIAL
AL ORAR Y REFLEXIONAR
CON LA SAGRADA ESCRITURA

Material para la pastoral bíblica

Nihil obstat: Juan I. Alfaro, SSL

Censor Librorum

18 de noviembre de 2003

Permiso eclesiástico: The Most Reverend Stephen E. Blaire, D.D.

Obispo de Stockton, California, EUA

9 de agosto de 2004

El *nihil obstat* es la declaración oficial de que un libro o panfleto está libre de errores doctrinales y morales, según las enseñanzas de la Iglesia católica. El permiso eclesiástico es la aprobación o permiso que da la autoridad eclesiástica para imprimir un escrito.

La conceptualización, introducciones, comentarios, apoyos didácticos, diseño e ilustraciones: Copyright © 2005 por **Instituto Fe y Vida**.

El diseño general y algunos comentarios están inspirados en *The Catholic Youth Bible*, Saint Mary's Press, 2000, Winona, Minnesota, EUA, y usados con permiso para su traducción y adaptación.

Texto bíblico: *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios*

Traducción: Armando J. Levoratti y Alfredo Trusso

Nihil obstat: Pbro. Luis Heriberto Rivas

Permiso eclesiástico: Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina

Arzobispo de Córdoba (Argentina)

Mons. Raúl Francisco Cardenal Primatesta

Mayo de 1981

Texto bíblico: Copyright © 2011 por Fundación Palabra de Vida y Editorial Verbo Divino

Vocabulario bíblico: Copyright © 2021 por Editorial Verbo Divino e Instituto Fe y Vida

Introducciones al Antiguo y al Nuevo Testamento: Copyright © 2021 por Instituto Fe y Vida

La Biblia Católica para Jóvenes



Copyright © 2021 por

Instituto Fe y Vida y

1737 W. Benjamin Holt Dr.

Stockton, CA 95207

Estados Unidos de América

Editorial Verbo Divino

Avda. de Pamplona, 41

31200 Estella (Navarra)

España



LA BIBLIA
CATÓLICA PARA
JÓVENES



Equipo DE COLABORADORES

Directores del proyecto: Carmen María Cervantes (Instituto Fe y Vida); Guillermo Santamaría de Pando y Adam Peter Grondziel (Editorial Verbo Divino)

Coordinación editorial: María Puy Ruiz de Larramendi

MATERIAL PARA LA PASTORAL BÍBLICA JUVENIL

Dirección y edición general: Carmen María Cervantes

Coordinación: María Pilar Cervantes Gutiérrez

Escritores: Javier Algara Cossío, María Elena Cardeña, Carmen María Cervantes, María Pilar Cervantes Gutiérrez, Rudolf Finke, Leticia Medina, Armando Noguez Alcántara, Ángel Manuel del Río Rubio, Emerenciano Rodríguez Jobrail

Comentarios culturales: Mayela Margarita Campos Castro, Guillermo Campuzano, Adela Rosa Castro Reyes, Antonio Medina Rivera, Nohemy Montaña, Ted Schmidt, Clodomiro Siller, Vilma Reyna, Steve Roe

Índices y planes de lectura: Ken Johnson-Mondragón

Adaptación de los comentarios al texto bíblico *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios*: Carmen María Cervantes y Leonardo Monguí Casas

Revisión bíblica y cultural: Jesús García Zamora

Revisión eclesialística de la versión en inglés: John Endres, SJ, PhD

Diseño e ilustraciones:

Dirección de diseño y cubierta: Alicia María Sánchez

Ilustraciones: Alicia María Sánchez y Martha Elena Sánchez

Actualización con base en la versión en inglés: Carmen María Cervantes y Leonardo Monguí Casas

Símbolos bíblicos: Fray Gabriel Chávez de la Mora

Imagen Sagrada Familia (p. 3) realizada en 1999 para el retablo principal de la Parroquia de las Capuchinas en el recinto de la Nacional e Insigne Basílica de Guadalupe, obra diseñada por fray Gabriel Chávez de la Mora O.S.B. y pintada por Jaime Domínguez Montes



TEXTO Y MATERIAL BÍBLICO

Texto bíblico: Pbro. Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso

Selección de pasajes paralelos y relacionados: José Pérez Escobar, con la colaboración de Leonardo Monguí Casas

Introducción al Antiguo y al Nuevo Testamento: Carmen María Cervantes, Juan Escarfuller y Leonardo Monguí Casas

Vocabulario bíblico: Eduardo Arnouil, Carmen María Cervantes y Pedro Fraile Yécora, con la colaboración de Leonardo Monguí Casas

Revisión del texto bíblico: María Puy Ruiz de Larramendi

APOYO FINANCIERO

PRINCIPAL SPONSOR
CONTRIBUCIÓN PRINCIPAL



KNIGHTS OF COLUMBUS
CABALLEROS DE COLÓN

Otros colaboradores y donadores se citan en la p. 1748



LA **BIBLIA**
CATÓLICA PARA
JÓVENES



evd
editorial verbo divino



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

CARTA DEL CARDENAL PRESIDENTE DEL CELAM PARA LA BIBLIA CATÓLICA PARA JOVENES

Querido joven, querida joven,

Con amor sincero y una fe profunda te escribo esta carta en nombre de Jesús, quien te invita a recibir en tu corazón la Palabra vivificante de Dios a través de *La Biblia Católica para Jóvenes*, destinada para ti y otros jóvenes como tú.

¡Animate a vivir la aventura maravillosa y sorprendente de conocer la Palabra de Dios, de orar con ella, y de encontrar el agua viva que calme tu sed de Dios y tu anhelo de fraternidad! La Sagrada Escritura es una fuente inagotable que mantendrá viva y fecunda tu fe, tu esperanza y tu amor; es la Palabra de Dios que te alienta a construir con él el "reino de la verdad y la vida, de la santidad y la gracia, de la justicia, el amor y la paz", ese Reino de Dios que tanto anhelamos en nuestro tiempo.

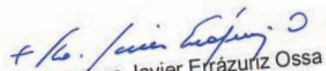
Las introducciones, ilustraciones y apoyos didácticos te ayudarán a conocer y a manejar la Sagrada Escritura. Los comentarios y los apoyos pastorales facilitarán que la Buena Nueva de salvación penetre en tu corazón, y que tú te conviertas en buena noticia para quienes te conozcan.

Pide al Espíritu Santo que abra tu mente y tu corazón para que al leer y orar con la Palabra del Señor, crezca y se estreche tu relación con él, y de Jesucristo recibas el amor, la audacia, la alegría y el perdón que quiere compartir contigo. Escucha con tu familia y tus amistades el llamado de Jesús a ser discípulos y discípulos suyos, a cargar con él tu cruz, a ser sus apóstoles y profetas de esperanza, que colaboran con él para evangelizar, e invitar así a muchos jóvenes a recorrer los caminos del Evangelio.

Recuerda la petición de Juan Pablo II, el Papa de la juventud, para que en nuestra querida América realicemos una Nueva Evangelización, marcada por un nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones. Utiliza esta Biblia como un instrumento para que tú seas "sal de la tierra" y "luz del mundo", y puedas llevar el Evangelio a tantos jóvenes que, consciente o inconscientemente, tienen sed de experimentar en sus vidas el amor liberador de Jesús, y están esperando que alguien lo comparta con ellos.

En unión con mis hermanos obispos de América Latina, le pido a María, nuestra madre, que te acompañe al usar esta Biblia, para que Dios haga en ti maravillas y su Palabra sea fuente de vida eterna para ti y —a través tuyo— para otros muchos jóvenes.

De corazón te bendice, tu hermano en Cristo,


+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile

Bogotá, 30 de octubre de 2004



EMPOWERING
YOUNG HISPANICS
FOR LEADERSHIP
IN CHURCH AND SOCIETY

1737 West Benjamin Holt Dr.
Stockton, CA 95207-3422
Tel. 209-951-3483
Fax: 209-478-5357

www.feyvida.org

12 de octubre, 2004

Querido/a joven,

Nos da un gusto muy grande saber que tienes *La Biblia Católica para Jóvenes* en tus manos. A través de su Palabra, Dios quiere decirte que te ama mucho y que Jesús desea que compartas su amor con las personas con quienes convives.

Conforme penetres en la Palabra de Dios y hagas tuyo su mensaje, tu vida cambiará, renovarás tu compromiso con Cristo y experimentarás un gozo profundo. Así se irá haciendo realidad para ti lo que dijo el mismo Jesús, "he venido a darles vida, y vida en abundancia" (Jn 10, 10).

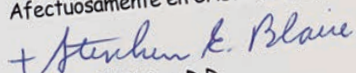
Pedimos al Espíritu Santo que te guíe en todo lo que haces, para que tu corazón y tu mente estén abiertos a una amistad profunda con Cristo resucitado. Al escuchar la Palabra de Dios en ambiente de oración, encontrarás paz y alegría en tu corazón, tu fe crecerá más fuerte y tu voz será fuente de esperanza para las personas a tu alrededor. Seguirás a Jesús más de cerca, te convertirás en su apóstol entre tus amigos, y a lo largo de tu vida serás Palabra de Dios viva a través de tus hechos y palabras.

Esta edición de la Biblia fue preparada con mucho cariño para ti. Sus introducciones, comentarios e ilustraciones, fueron desarrollados pensando en ti. Te ayudarán a "conocer la Palabra de Dios, orar con ella y vivirla desde tu corazón", como dice la portada de tu Biblia.

Le pedimos a la Virgen María, madre de la iglesia, que te acompañe al escuchar y platicar con Dios a través de su Palabra. Como madre, ella reúne a los jóvenes en torno a Jesús, quien los espera con los brazos abiertos.

Esta Biblia será un instrumento poderoso para la Nueva Evangelización de toda América. Que al adentrarte en la Sagrada Escritura, Dios te bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

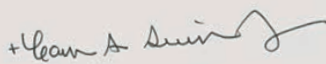
Afectuosamente en Cristo Jesús,



Stephen E. Blaire, D.D.

Obispo de Stockton, California

Otorgador del Permiso Eclesiástico



Carlos A. Sevilla, S.J.

Obispo de Yakima, Washington

Presidente del Instituto Fe y Vida

La ilustración de la portada de esta Biblia presenta a Jesús crucificado y resucitado, como signo de la Nueva Evangelización impulsada a través de una pastoral bíblica juvenil. A fines del siglo pasado, el papa san Juan Pablo II pidió una Nueva Evangelización en el Continente Americano, la cual fue impulsada por el papa Benedicto XVI con la celebración del «Sínodo sobre la Biblia en la vida y la misión de la Iglesia» (2010) y el «Sínodo sobre la Nueva Evangelización» (2012). El papa Francisco nos dice:

La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados [...] Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».

Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 2013

La Biblia Católica para Jóvenes (BCJ) es un medio para sembrar la Palabra. Esta es la esencia de la Nueva Evangelización, en la que los jóvenes están invitados a ser pastores entre sus compañeros de edad. Las introducciones, comentarios y apoyos pastorales y didácticos en la *BCJ* ayudan a los jóvenes a saciar su gran sed de Dios y a convertirse en discípulos misioneros de Jesús.

Jesús te espera con los brazos abiertos, para acompañarte conforme te familiarizas con la Palabra de Dios, de modo que él mismo te entregue su amor y puedas así dar sentido a tu vida, enfrentar con esperanza los desafíos del camino y tornar tus angustias en paz.

Jesús vivió y murió para darte vida nueva, su vida entera la dedicó a hacer presente el Reino de Dios en los corazones de las personas, en sus relaciones interpersonales y en sus instituciones sociales, promovió el amor, la justicia y la paz.

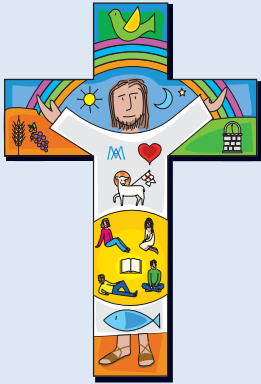
Jesús es la revelación plena de Dios, en él se cumplieron las profecías del Antiguo Testamento, se estableció la Nueva Alianza con Dios y toda la creación dará gloria a Dios al final de los tiempos.

Jesús formó una comunidad de discípulos y Apóstoles, les encomendó que continuaran su misión, haciendo lo mismo que él hizo: proclamando el amor de Dios con el testimonio de su vida entera, sus enseñanzas y sus acciones misericordiosas, sobre todo con los más pobres y vulnerables.

Jesús te ha escogido para que lleves su amor a otros jóvenes, Jesús resucitado camina hacia otros jóvenes con tus pies, los ama con tu corazón, les habla con tu boca, los atiende con tus manos... Continúa su misión hoy día a través de jóvenes que se dejan amar para transmitir su amor a los demás.

¿CONOCE A JESÚS A TRAVÉS DE LA SAGRADA ESCRITURA, ÁBRETE A SU AMOR, PARA QUE TE DÉ NUEVA VIDA Y LO LLEVES A OTROS JÓVENES QUE ANSIAN SU AMOR LIBERADOR?

**Equipo editorial
La Biblia Católica para Jóvenes**



LA BIBLIA CATÓLICA PARA JÓVENES ESTÁ DEDICADA ESPECIALMENTE PARA TI

La Biblia Católica para Jóvenes (BCJ) ha sido preparada con todo cariño para que la Palabra de Dios llegue a tu corazón, de modo que renueve tu vida entera desde lo más íntimo de tu ser. La Palabra de Dios es para todos: para quienes tienen una fe débil o incipiente; para quienes están llenos de dudas; para quienes buscan cómo seguir fielmente a Jesús, y para quienes Dios ha pedido lo ayuden a pastorear a su Iglesia.

LA BIBLIA CATÓLICA PARA JÓVENES:

- Trae el amor salvador de Dios a tu vida
- Abre tu corazón al amor, la justicia y la paz de Dios
- Dirige tu vida con los valores del Evangelio
- Pone la Palabra de Dios a tu alcance
- Aplica la Buena Nueva a la cultura juvenil

LA BIBLIA CATÓLICA PARA JÓVENES te ayuda a:

- Experimentar la bondad y la misericordia de Dios al orar con la Sagrada Escritura
- Obtener una respuesta cristiana a tu búsqueda de la verdad
- Adquirir los fundamentos para dar un sentido cristiano a tu vida
- Escuchar el llamado de Dios a colaborar en la obra redentora de Jesús
- Fortalecer tu identidad católica al relacionar tus creencias y prácticas religiosas con la Biblia

LA BIBLIA CATÓLICA PARA JÓVENES ofrece:

- Un criterio de vida y un camino hacia Dios
- Un encuentro con Jesús porque «la ignorancia de la Sagrada Escritura es ignorancia de Cristo» (san Jerónimo)
- Un instrumento para comprender el mensaje de la Biblia y relacionarlo con tu vida diaria
- Un medio excepcional para compartir el Evangelio con tus amigos
- Una guía de interpretación bíblica según el Magisterio de la Iglesia católica

Cuaderno inicial

Aportes para conocer, orar y vivir la Palabra de Dios	14	Índice temático de comentarios y textos bíblicos	24
Tipos de comentarios bíblicos	15	¿Por qué una Biblia católica para jóvenes?	25
Comentarios para fortalecer la identidad católica	16	Conoce el texto de esta Biblia	26
Apoyos didácticos y pastorales	18	Conoce, ora y vive la Palabra de Dios	27
Planes temáticos de lectura bíblica	20	Preguntas y respuestas sobre la Biblia	31
Guía para manejar la Biblia	22	Cómo leer, estudiar y comprender la Biblia	36
Libros y abreviaturas bíblicas	23	Cómo orar con la Palabra de Dios	38

Antiguo Testamento

Una mirada al Antiguo Testamento 45

Pentateuco

Introducción	61	Levítico	171
Génesis	63	Números	203
Éxodo	121	Deuteronomio	243

Libros históricos

Introducción	281	Esdras	509
Josué	283	Nehemías	521
Jueces	309	Rut	537
1 Samuel	337	Tobías	543
2 Samuel	369	Judit	559
1 Reyes	395	Ester	575
2 Reyes	426	1 Macabeos	587
1 Crónicas	455	2 Macabeos	614
2 Crónicas	479		

Libros proféticos

Introducción	637	Abdías	875
Isaías	639	Jonás	879
Jeremías	705	Miqueas	883
Baruc	765	Nahúm	891
Carta de Jeremías	772	Habacuc	897
Ezequiel	775	Sofonías	903
Daniel	821	Ageo	909
Oseas	845	Zacarías	913
Joel	857	Malaquías	925
Amós	863		



Libros poéticos

Introducción	933	Cantar de los Cantares	1015
Salmos	935	Lamentaciones	1025



Libros sapienciales

Introducción	1035	Eclesiastés	1093
Job	1037	Sabiduría	1105
Proverbios	1067	Eclesiástico	1127

Nuevo Testamento

Una mirada al Nuevo Testamento 1175

Evangelios y Hechos de los Apóstoles



Introducción	1193	Lucas	1285
Mateo	1195	Juan	1337
Marcos	1247	Hechos de los Apóstoles	1385



Cartas y Apocalipsis

Introducción	1439	Tito	1567
Romanos	1441	Filemón	1571
1 Corintios	1465	Hebreos	1575
2 Corintios	1487	Santiago	1591
Gálatas	1503	1 Pedro	1599
Efesios	1513	2 Pedro	1607
Filipenses	1525	1 Juan	1613
Colosenses	1533	2 Juan	1621
1 Tesalonicenses	1541	3 Juan	1622
2 Tesalonicenses	1549	Judas	1623
1 Timoteo	1555	Apocalipsis	1627
2 Timoteo	1563		

Cuaderno final

Vocabulario bíblico 1655

Índices

Hechos y enseñanzas principales	1721	Perspectiva católica	1744
Comentarios para la fe y la vida	1724	Bases bíblicas de los sacramentos	1745
Oraciones bíblicas	1740	Símbolos bíblicos	1746
Personajes	1742	Mapas y esquemas	1747
Reconocimientos adicionales	1748	Espiral de la Encarnación	1769
Notas bibliográficas	1749	Recursos para encarnar	
Leccionario - Calendario Litúrgico	1753	la Palabra de Dios	1771
Cuadro cronológico	1757	Libros y abreviaturas bíblicas	1776
Mi historia personal y comunitaria			
es historia de salvación	1767		

La *Biblia Católica para Jóvenes (BCJ)* contiene varios aportes de índole espiritual, práctico y bíblico. Tiene por objeto ayudar a que su lema «Conoce la Palabra de Dios, ora con ella y vívela desde tu corazón» se convierta en realidad.

CÓMO LEER, CONOCER Y HACER VIDA LA BIBLIA

Conoce, ora y vive la Palabra de Dios. Presenta la mística del lema de esta Biblia, motiva a hacerlo realidad e indica diversas maneras de cómo hacerlo (ver pp. 27-30).

Preguntas y respuestas sobre la Biblia. Responde a once preguntas comunes sobre en qué consiste la Biblia, cómo se formó y cómo debemos interpretarla (ver pp. 31-35).

Cómo leer, estudiar y comprender la Biblia. Ofrece siete pasos o aspectos que hay que considerar para interpretar de manera correcta un texto bíblico (ver pp. 36-37).

Cómo orar con la Palabra de Dios. Presenta dos métodos de oración con la Biblia; el primero se centra en la oración individual; el segundo, ayuda a orar y reflexionar con la Palabra en comunidad (ver pp. 38-42).

Vive la historia de salvación. Ofrece una meditación para concebir la vida personal y comunitaria como historia de salvación, al vivir los misterios de Jesús en la vida cotidiana (ver pp. 1767-1770).

Recursos para encarnar la Palabra de Dios. Presenta varias herramientas desarrolladas con el mismo espíritu de *La Biblia Católica para Jóvenes*, para profundizar en la Palabra de Dios y compartirla con los demás (ver pp. 1771-1774).

INTRODUCCIONES AL TEXTO BÍBLICO

Las introducciones de esta Biblia ocupan más de 100 páginas. En ellas se ofrece una vista panorámica de los principales resultados de la investigación bíblica en un lenguaje accesible a los jóvenes. Su lectura, seguida de todas estas introducciones, puede equivaler a la lectura de un libro de introducción a la Biblia.

Acercamiento al Antiguo y al Nuevo Testamento. Estas introducciones ofrecen una visión panorámica de ambos Testamentos desde el punto de vista histórico, literario y teológico (ver pp. 45-58 y 1175-1190, respectivamente).

Introducciones a las secciones de la Biblia. Cada una de las siete secciones en que está organizada esta Biblia —Pentateuco, Históricos, Proféticos, Poéticos, Sapienciales, Evangelios y Hechos, Cartas y Apocalipsis— tiene una introducción con datos clave sobre la formación y características de sus libros.

Presentación de los libros. Cada uno de los 74 libros de la Biblia tiene una presentación que ofrece las claves históricas, literarias y teológicas para facilitar la comprensión de ese libro en particular.

Tipos de COMENTARIOS BÍBLICOS

Existen más de 900 comentarios, de ocho tipos, insertados a lo largo del texto bíblico. Su localización y enfoque ofrecen la oportunidad de comprender, orar y vivir los aspectos esenciales del mensaje de salvación contenido en la Sagrada Escritura y de enriquecer la vida con los aportes de cada libro.

VIVE LA PALABRA



Ayuda a aplicar el mensaje bíblico a la vida, de modo que la Palabra de Dios se encarne tanto en las situaciones que vives en el presente como en las que enfrentarás en el futuro.

ENTRA EN ORACIÓN



Enseña a orar con la Palabra de Dios; sirve de guía para la oración personal y comunitaria y muestra las bases bíblicas de la oración y la vida sacramental en la Iglesia católica.

¿SABÍAS QUE...?



Presenta el marco de referencia que ofrecen los especialistas bíblicos (exegetas) para comprender la cultura, tradiciones y lenguaje de la época bíblica, o la interpretación que da la Iglesia católica a ciertos pasajes.

REFLEXIONA



Provoca reflexiones sobre pasajes bíblicos que tienen un mensaje claro y desafiante para la vida cristiana de todo joven.

TE PRESENTAMOS A...



Ofrece una breve introducción sobre la vida y los aportes de los principales personajes bíblicos.

TEXTOS RESALTADOS

EL CIELO Y
LA TIERRA PASARÁN,
PERO MIS PALABRAS
NO PASARÁN

MT 24, 35

Destaca el mensaje de vida que dan los diferentes libros, señalando textos importantes que hablan por sí mismos.

PERSPECTIVA CATÓLICA



Muestra las raíces bíblicas de muchas creencias y prácticas importantes de la Iglesia católica, y señala el lugar de la Sagrada Escritura en la liturgia católica.

COMPRENDE LOS SÍMBOLOS



Da a conocer los principales símbolos bíblicos de uso común en el arte y los rituales católicos, mediante la combinación de la ilustración del símbolo y una breve explicación del mismo.

TRADICIÓN CATÓLICA

PERSPECTIVA CATÓLICA

La paz de Cristo en la Misa

Jesús se despidió de sus Apóstoles dejándoles su paz. Es una paz profunda y plena, que, al ser fruto del mayor amor posible, es activa, enérgica, constante y sólida; no una tranquilidad pasiva.

En la Misa, después de la oración del Padrenuestro, al compartir la paz de Jesús, deseamos mutuamente que el amor de Dios nos llene, para seguir la vida cristiana sin inquietarnos ni tener miedo. Con esta paz de Jesús, los cristianos podemos mantener la ecuanimidad y la felicidad en medio del dolor, la persecución, la guerra, las enfermedades y la muerte, y somos capaces de vivir con dignidad y esperanza, incluso situaciones extremadamente difíciles.

Cuando llegue el momento de dar la paz, recíbelas con el corazón abierto y entrégala a los que te rodean, feliz de compartirles este don de Jesús. Al salir de la Misa, recuerda que es una paz activa, que se construye con tu esfuerzo; regálala y constrúyela entre tu familia, amistades y compañeros..., trata a todos con amor, bondad y justicia.

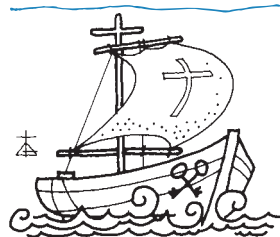
Jn 14 27



COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

La Inmaculada

La imagen de la Inmaculada es símbolo del triunfo de Dios sobre el mal. Dios prometió en el paraíso que una mujer humillaría a la serpiente al dar a luz a su Hijo. María es esa mujer, la nueva Eva, libre del pecado original desde antes de su concepción, gracias a la obra redentora de su Hijo Jesús, quien nos libera del mal y la muerte eterna.



COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

La barca

La barca, con su mástil como cruz, es símbolo de la Iglesia que nos une en la fe y brinda seguridad en la travesía de la vida. Cuando vientos fuertes la hacen virar y oleajes peligrosos la azotan, Jesús la guía y la sostiene. La barca, sin las llaves de Pedro, simboliza el ecumenismo de las iglesias que comparten la fe en Jesús, Hijo de Dios.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD



COMENTARIOS CULTURALES

La Palabra de Dios es universal; está destinada al mundo entero, y corresponde a cada pueblo asumir los valores del Evangelio para que orienten los principios, intereses y tradiciones que dirigen su vida. A lo largo del tiempo, diferentes culturas en nuestro Continente Americano han vivido el mensaje de la Biblia de diversas formas.

En este siglo XXI, marcado por migraciones numerosas y un proceso irreversible de globalización, es vital abrirse a la manera particular como distintas culturas han hecho vida la Palabra de Dios. Por ello, *La Biblia Católica para Jóvenes* presenta comentarios escritos desde ocho tradiciones culturales: 1) indígena, 2) nativoamericana, 3) latinoamericana, 4) estadounidense, 5) canadiense, 6) latina/hispana, 7) afroamericana y 8) asiáticoamericana. Los comentarios están citados en «Comentarios para la fe y la vida», pp. 1724-1739.

La finalidad de estos comentarios es:

- Valorar distintas perspectivas culturales sobre la Biblia y enriquecer de esta manera nuestra espiritualidad católica.
- Comprender cómo un pueblo encarna el Evangelio en su cultura (inculturación) a través de su espiritualidad y tradiciones populares.
- Ofrecer testimonios de santos de diferentes países de América como modelos de vida cristiana al alcance de la juventud latinoamericana.

PASAJES PARALELOS Y RELACIONADOS

Los pasajes paralelos y referencias a textos con mensajes relacionados se presentan debajo de los subtítulos temáticos de la Biblia. Los pasajes paralelos aparecen en letra grande y, cuando hay varios, se indican con una diagonal «/». Los pasajes relacionados están en letra pequeña.

Por ejemplo, antes de empezar el capítulo de Lucas 4, aparece Mt 4 1-11 / Mc 1 12-13, pues ambos evangelios mencionan las tentaciones. En letra más pequeña se muestran los pasajes relacionados con este tema en ambos Testamentos.

Las tentaciones de Jesús en el desierto

Mt 4 1-11 / Mc 1 12-13

Dt 8 3; Sal 91 11-12; Dt 6 16; Lc 22 3.53

VOCABULARIO BÍBLICO

El Vocabulario bíblico contiene 369 términos que ayudan a comprender la Biblia y complementan o sintetizan la información de las introducciones y comentarios. Están clasificados en tres categorías: a) Referencias a la historia y sus personajes, la geografía y las instituciones bíblicas; b) Aspectos y géneros literarios; c) Conceptos bíblicos y teológicos. El signo ➡ indica los términos relacionados que es recomendable revisar.

LECCIONARIO Y CALENDARIO LITÚRGICO

El leccionario es una selección de pasajes bíblicos para nutrir y celebrar la fe a lo largo del año litúrgico. *La Biblia Católica para Jóvenes* presenta el leccionario dominical para todo el año, con sus tres ciclos litúrgicos: A, B y C. Señala las cinco temporadas con sus colores correspondientes: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Tiempo Ordinario (ver pp. 1753-1755).

El calendario litúrgico sitúa los tres ciclos según el año en que se celebran. También identifica las temporadas litúrgicas y las fiestas móviles (ver p. 1756).

La explicación del leccionario y del calendario litúrgico se encuentra en la sección «Lectura litúrgica dominical» (ver p. 42).

PLANES TEMÁTICOS DE LECTURA BÍBLICA

Los planes temáticos de lectura bíblica tienen por objeto guiar el estudio o la reflexión bíblica para adquirir una visión general sobre temas importantes en la Sagrada Escritura. Pueden servir para la lectura diaria personal, o ser adoptados por un grupo o comunidad juvenil, como la temática básica de sus reuniones semanales (ver pp. 20-21).

CUADRO CRONOLÓGICO

El cuadro cronológico visualiza las principales etapas de la historia de salvación a través de los siglos. Indica en qué libros están narrados los hechos mencionados y la actividad literaria de cada época, dando una visión completa del desarrollo de la Biblia (ver pp. 1757-1766).

Esta historia sagrada está situada en el contexto de la formación del universo y la aparición de los avances más significativos de la civilización humana. Esta referencia ayuda a comprender la revelación paulatina de Dios al pueblo de Israel, y el proceso de reflexión teológica del pueblo sobre la creación del universo y la naturaleza del ser humano.

También señala los acontecimientos sucedidos en territorios bíblicos que impactaron la historia de salvación. Los datos sobre las grandes culturas asiáticas y la historia del Continente Americano sitúan la historia de salvación en el marco general del acontecer histórico de la humanidad.

MAPAS Y ESQUEMAS

La Biblia Católica para Jóvenes presenta 14 mapas esquemáticos, que ayudan a identificar los lugares donde sucedieron los hechos más relevantes relatados en la Sagrada Escritura. Están insertados en la introducción al Antiguo y al Nuevo Testamento y en las presentaciones de los libros donde se requiere ubicar la historia de manera especial, con el fin de poder referirse a ellos al leer sobre los hechos sucedidos. El índice de los mapas se encuentra en la p. 1747.

También se ofrecen varios esquemas que ayudan a comprender aspectos de la historia de salvación que suelen ser difíciles de entender debido a su complejidad. Por ejemplo, la tabla de reyes y profetas, a lo largo de la historia de Israel; la confusa genealogía de las tribus de Israel; las tradiciones que dieron origen al Pentateuco. Están citados en la p. 1747, junto con los mapas.

ILUSTRACIONES

Las ilustraciones de cada libro de la Biblia fueron realizadas para que el lector comprenda, a través de ellas, el mensaje central de dicho libro. Por ello, están todas tituladas y tienen la cita bíblica a que se refieren.

Las ilustraciones también ayudan a las personas con memoria visual a recordar el mensaje principal de cada libro. En el caso de los evangelios, las ilustraciones manifiestan uno de los énfasis peculiares de cada evangelista. Cuando hay varios mensajes importantes, se proyectan visualmente ofreciendo varias imágenes.

Estos planes de lectura tienen como finalidad guiar el estudio o la reflexión, para adquirir una visión general sobre temas importantes de la Biblia. Pueden servir para la lectura diaria personal o ser utilizados en las reuniones de un grupo o comunidad juvenil.

Plan de Lectura 1

Un recorrido por la Biblia

Treinta lecturas para apreciar en un mes el amor liberador de Dios y conocer a grandes rasgos la historia de salvación.

Día Lectura	Tema	Día Lectura	Tema
1 Gn 1 – 2	Los orígenes	16 Ez 36 22 – 37 14	Profecía de la restauración de Israel
2 Gn 3	Pecado original y castigo	17 Sal 51; 139	Arrepentimiento de David y presencia de Dios
3 Gn 6 9 – 9 17	Noé y la primera Alianza	18 Sab 7 – 9	Sabiduría de Dios
4 Gn 17 1 – 18 15	Alianza con Abraham	19 Lc 1 26-38; 2	Nacimiento de Jesús
5 Gn 22 1 – 22 19	Sacrificio de Isaac	20 Mt 5 – 7	Sermón de la Montaña
6 Gn 37; 41 – 45	José y sus hermanos	21 Mt 11 2-5; 12 22-28	Signos del Reino
7 Ex 2 – 4	Misión de Moisés	22 Lc 15 – 16	Parábolas de Jesús
8 Ex 12 – 14	Pascua y salida de Egipto	23 Lc 22 7-30	Última Cena, Nueva Alianza
9 Ex 19 – 20	Alianza y decálogo en el Sinaí	24 Mc 15	Crucifixión y muerte de Jesús
10 Ex 32	Ternero de oro	25 Jn 20	Resurrección de Jesús
11 2 Sm 5 1-4; 6 – 7	Promesa de Dios a David	26 Hch 2	Pentecostés y la comunidad cristiana
12 2 Cr 1 – 2; 8 – 9	Rey Salomón	27 Gal 2 15 – 4 31	Fe, salvación del pecado y la Ley
13 2 Re 2 1-18	Elías es arrebatado al cielo	28 Sant	Vida cristiana
14 2 Cr 34 – 36	Del rey Josías a la caída de Jerusalén	29 2 Tes	Segunda venida del Señor
15 Is 7 10-17; 11 – 12	Profecía del nuevo David	30 Ap 21 – 22	Cielo nuevo y tierra nueva

Plan de Lectura 2

Catorce lecturas para relacionarse mejor con Dios, al conocer cómo Dios se va revelando a lo largo de la historia.

Imágenes de Dios

Día Lectura	Tema
1 Gn 1 26 – 3 24	Creador del universo
2 Ex 3 1 – 4 17	«Yo soy»
3 Lv 11 44-45; Mt 5 48	Perfecto en santidad
4 Dt 20	Guerrero y defensor
5 1 Re 19 9-13	Misterio que se encuentra en el silencio
6 Is 49 14-15	Madre fiel
7 Jr 18 1-11	Alfarero
8 Os 3 1	Esposo fiel
9 Sal 23; Jn 10 1-21	Buen Pastor
10 Sab 6 12-20	Sabiduría, la cara femenina de Dios
11 Mt 7 1-5; 25 31-46	Juez justo
12 Lc 11 1-4	Padre
13 Jn 1 1-18; Col 1 15-20	Jesús: la Palabra se hizo carne
14 1 Jn 4 7-8	Amor

3

Plan de Lectura

Catorce lecturas para escuchar el llamado que Dios hace a distintas personas y reflexionar sobre el propio llamado a servirlo al continuar la misión de Jesús.

El llamado de Dios

Día Lectura	Tema
1 Gn 12 1-9	Abram (Abraham)
2 Ex 2 1 – 4 17	Moisés
3 1 Sm 3	Samuel
4 1 Sm 16	David
5 Rut	Rut
6 Est 2 1-20; 4 1 – 7 10	Ester
7 Is 6 1-8	Isaías
8 Jr 1 4-10	Jeremías
9 Mt 4 18-22	Los primeros discípulos
10 Mc 10 17-31	Un hombre rico
11 Lc 1 26-38	María
12 Hch 9 1-19	Saúl (Pablo)
13 Ef 4 17 – 5 20	Los seguidores de Cristo
14 1 Pe 2 9-17	¡Tú!

Plan de Lectura

4

Catorce lecturas para conocer el orden que Dios desea en la sociedad y revisar nuestras actitudes y acciones ante ella.

Predilección de Dios por los pobres y vulnerables

Día	Lectura	Tema
1	Ex 3 7-10	Opresión de los israelitas en Egipto
2	Lv 25	Año jubilar
3	Dt 24 10-21	Trato compasivo para el pobre
4	1 Sm 16 1-13	Dios elige a David
5	Is 58 6-12; 61 1-3	Acciones agradables a Dios
6	Am 6 4-8; 8 4-10	Contra los ricos que se aprovechan de los pobres
7	Sal 82	Justicia para el necesitado
8	Mt 2 1-18; Lc 2 4-20	Jesús es pobre y perseguido desde su nacimiento
9	Mt 25 31-46	Jesús se identifica con los necesitados
10	Mc 10 35-45	El más importante al servicio de los demás
11	Lc 1 46-56; 6 20-26	Dicha de los pobres y humildes
12	Lc 16 19-31	Lázaro y el hombre rico
13	Lc 21 1-4	Ofrenda de la viuda necesitada
14	Sant 2 1-13	Contra la discriminación

Plan de Lectura

5

Catorce lecturas para reflexionar sobre el amor misericordioso de Dios que nos salva del pecado y nos da una vida nueva.

El pecado y la justicia salvadora de Dios

Día	Lectura	Tema
1	Gn 1 26-31	Dios nos creó a su imagen y semejanza
2	Gn 3	El pecado original
3	Gn 6 1-22	Maldad por todos lados
4	Gn 12 1-9	Promesas de Dios a Abraham
5	Ex 6 1-8	Dios libera a su pueblo de la esclavitud
6	Lv 4 - 5	Expiación del pecado
7	Sal 51	El arrepentimiento complementa el sacrificio
8	Jr 31 31-34	Profecía de la Nueva Alianza
9	Mc 8 31-38	Camino a la salvación
10	Jn 3 1-21	Dios envió a su Hijo al mundo
11	Heb 10 1-18	Nuevo sacerdote y Nueva Alianza
12	Rom 3 21-26	Salvación por la fe en Jesucristo
13	Hch 2 22-47	Fe y vida de los primeros cristianos
14	Mt 26 26-28	Eucaristía: sacramento de la Nueva Alianza

Plan de Lectura

6

Catorce lecturas para descubrir cómo Dios nos acompaña en nuestros sufrimientos, los cuales, unidos a los de Jesús, tienen valor redentor.

El sentido del sufrimiento

Día	Lectura	Tema
1	Gn 3 8-21; Sab 2 23-24	Muerte y dolor: efectos del pecado
2	Tob 2 - 3	Dios consuela a los adoloridos
3	Is 52 13 - 53 12	Valor redentor del sufrimiento
4	Sal 6	¡Señor, escucha mi lamento!
5	Sal 22	¡Señor, no me abandones!
6	Lam 3 14-33	El Señor se compadece de los afligidos
7	Job 42	Job acepta los designios del Señor
8	Sab 3 1-12	Premio de los justos «castigados»
9	Mt 27 24-56	Jesús también sufrió
10	Jn 12 20-33	Misterio pascual
11	2 Cor 1 3-11	Cristo, nuestro consuelo
12	Col 1 21-29	Completamos los sufrimientos salvíficos de Cristo
13	1 Pe 3 13-22; 4 12-19	Sufrimos con Cristo
14	Ap 21 1-8	Ya no habrá ni muerte ni dolor

Plan de Lectura

7

Catorce lecturas para ver cómo Dios trata a las mujeres con la misma dignidad que al varón, incluso en una sociedad patriarcal como la del pueblo de Israel.

Las mujeres en la Biblia

Día	Lectura	Tema
1	Gn 2 18 - 3 20	Eva
2	Gn 17 15-21; 21 1-7	Sarai (Sara)
3	Jue 4 - 5	Débora
4	1 Sm 1 1 - 2 11	Ana
5	Jdt 8; 13	Judit
6	Dn 13	Susana
7	Mt 15 21-28	La mujer pagana
8	Lc 1 5-25.39-45.57-66	Isabel
9	Lc 1 26-56; 2 1-35; Jn 19 25-27	María, madre de Jesús
10	Lc 10 38-42; Jn 11 1-44	María y Marta
11	Jn 4 1-42	La samaritana
12	Jn 8 1-11	La mujer adúltera
13	Jn 20 1-18	María Magdalena
14	Hch 16 11-15; 18; Rom 16 1-7	Lidia y Priscila; Febe y Junia

* Ver Rut y Ester en el plan n. 3.

Para citar un texto de la Biblia se indica en forma abreviada de qué libro se trata (ver lista de abreviaturas en la siguiente página), el capítulo y versículo donde comienza y termina la cita, separados por un guión largo. Con el objeto de distinguir más fácilmente entre los capítulos y los versículos, en esta Biblia, los capítulos aparecen en números más grandes que los versículos. Ejemplo:

Gn 12 8-12

Cuando se citan capítulos enteros, no aparecen los versículos. Ejemplo:

Mt 5 – 7 = Mateo, capítulos del cinco al siete

Cuando la cita es del mismo libro, no se repite este. Ejemplo:

Mt 5 43-48; 7 12-18 = Mateo, capítulo cinco, versículos del cuarenta y tres al cuarenta y ocho, y Mateo, capítulo siete, versículos del doce al dieciocho

Cuando se abarcan dos o más capítulos, se indica el capítulo y versículo en que comienza y el capítulo y versículo en el que termina, separados por un guión largo. Ejemplo:

Mt 6 19 – 7 12 = Mateo, capítulo seis, del versículo diecinueve al capítulo siete versículo doce

Cuando se citan dos párrafos de un mismo capítulo, que no van seguidos, los versículos de ambos párrafos están separados por un punto. Lo mismo ocurre si, en lugar de ser un párrafo, son versículos sueltos. Ejemplos:

Mt 6 1-4.16-18 = Mateo, capítulo seis, del versículo uno al cuatro y del dieciséis al dieciocho

Mt 6 1-4.16.24 = Mateo, capítulo seis, versículos del uno al cuatro, versículos dieciséis y veinticuatro

Cuando se hacen varias citas de un mismo libro, aunque sea en párrafos separados, no se repite el nombre o la abreviatura del libro, y si se trata del mismo capítulo, no se repite este. Ejemplo:

La primera parte del Salmo 19 alaba la armonía de la naturaleza con las leyes que le dio Dios... (**Sal 19 1-7**). Después menciona cómo la creación anima la vida de las personas (**vv. 8-11**). Finalmente, señala nuestra actitud ante las obras de Dios (**vv. 12-15**)

Cuando se cita textualmente un pasaje, se escribe entre comillas, seguido de su cita. Ejemplo: «El Señor manifestó su victoria» (Sal 98 2)

Cuando se hace referencia a un pasaje, solo se escribe la cita. Ejemplo: Oseas profetiza contra la infidelidad del pueblo y los sacerdotes (Os 4 – 9)

Libros

Y ABREVIATURAS BÍBLICAS

Libro	Abreviatura	Pág.	Libro	Abreviatura	Pág.
Abdías	Abd	875	3 Juan	3 Jn	1621
Ageo	Ag	909	Judas	Jds	1623
Amós	Am	863	Judit	Jdt	559
Apocalipsis	Ap	1627	Jueces	Jue	309
Baruc	Bar	765	Lamentaciones	Lam	1025
Cantar de los Cantares	Cant	1015	Levítico	Lv	171
Carta de Jeremías	CJr	772	Lucas	Lc	1285
Colosenses	Col	1533	1 Macabeos	1 Mac	587
1 Corintios	1 Cor	1465	2 Macabeos	2 Mac	614
2 Corintios	2 Cor	1487	Malaquías	Mal	925
1 Crónicas	1 Cr	455	Marcos	Mc	1247
2 Crónicas	2 Cr	479	Mateo	Mt	1195
Daniel	Dn	821	Miqueas	Miq	883
Deuteronomio	Dt	243	Nahúm	Nah	891
Eclesiastés	Ecl	1093	Nehemías	Neh	521
Eclesiástico	Eclo	1127	Números	Nm	203
Efesios	Ef	1513	Oseas	Os	845
Esdras	Esd	509	1 Pedro	1 Pe	1599
Ester	Est	575	2 Pedro	2 Pe	1607
Éxodo	Ex	121	Proverbios	Prov	1067
Ezequiel	Ez	775	1 Reyes	1 Re	395
Filemón	Flm	1571	2 Reyes	2 Re	426
Filipenses	Flp	1525	Romanos	Rom	1441
Gálatas	Gal	1503	Rut	Rut	537
Génesis	Gn	63	Sabiduría	Sab	1105
Habacuc	Hab	897	Salmos	Sal	935
Hebreos	Heb	1575	1 Samuel	1 Sm	337
Hechos de los Apóstoles	Hch	1385	2 Samuel	2 Sm	369
Isaías	Is	639	Santiago	Sant	1591
Jeremías	Jr	705	Sofonías	Sof	903
Job	Job	1037	1 Tesalonicenses	1 Tes	1541
Joel	Jl	857	2 Tesalonicenses	2 Tes	1549
Jonás	Jon	879	1 Timoteo	1 Tim	1555
Josué	Jos	283	2 Timoteo	2 Tim	1563
Juan	Jn	1337	Tito	Tit	1567
1 Juan	1 Jn	1613	Tobías	Tob	543
2 Juan	2 Jn	1620	Zacarías	Zac	913



Hechos y enseñanzas principales. Presenta historias del Antiguo y Nuevo Testamento, y enseñanzas, parábolas y milagros de Jesús (ver p. 1721).



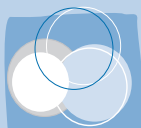
Comentarios para la fe y la vida. Presenta aspectos importantes de la fe, que iluminan situaciones significativas de la vida del joven (ver p. 1724).



Oraciones bíblicas. Presenta oraciones para diversas ocasiones; oraciones litúrgicas, y los salmos principales según su género literario (ver p. 1740).



Personajes. Presenta personajes importantes en la historia de salvación (ver p. 1742).



Perspectiva católica. Presenta enseñanzas del Magisterio sobre ciertos textos bíblicos y tradiciones propias de la Iglesia católica (ver p. 1744).



Bases bíblicas de los sacramentos. Presenta pasajes bíblicos que fundamentan la teología y los rituales de los siete sacramentos en la Iglesia católica (ver p. 1745).



Símbolos bíblicos. Presenta símbolos bíblicos ilustrados y comentados que usa nuestra Iglesia para comunicar la Palabra de Dios de manera visual (ver p. 1746).



Mapas y esquemas. Presenta mapas, cuadros sinópticos y esquemas incluidos en esta Biblia (ver p. 1747).

El mensaje de la Sagrada Escritura ha sido transmitido de diversas maneras a lo largo de los siglos. En América Latina ha sido parte importante de la evangelización desde la época colonial, respondiendo a la realidad y metodología propias de cada época.

A partir del Concilio Vaticano II, la Iglesia ha motivado la lectura y la oración con la Biblia para que hagamos vida la Palabra de Dios en nuestras circunstancias y situaciones concretas:

Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura..., como la Palabra de Dios tiene que estar disponible en todas las edades, la Iglesia procura, con cuidado materno, que se hagan traducciones exactas y adaptadas en diversas lenguas..., empleando traducciones de la Biblia provistas de comentarios que realmente expliquen; así podrán los hijos de la Iglesia manejar con seguridad y provecho la Escritura y penetrarse de su espíritu.¹

En su Conferencia General en Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, los obispos latinoamericanos han promovido la lectura continua de la Sagrada Escritura para encontrarnos con Jesús y nutrir nuestra vida con la Palabra de Dios.² El papa Benedicto XVI insiste:

En [los jóvenes] encontramos a menudo una apertura espontánea a la escucha de la Palabra de Dios y un *deseo sincero de conocer a Jesús...* Hemos de ayudar a los jóvenes a que adquieran confianza y familiaridad con la Sagrada Escritura, para que sea como una brújula que indica la vía a seguir.³

La Biblia Católica para Jóvenes (BCJ) fue diseñada para que los jóvenes alimenten su fe y su espiritualidad con la Palabra de Dios, y tengan un encuentro con Jesús, la Palabra encarnada. Sus comentarios afirman y dan luz a lo que creemos, profesamos y vivimos como católicos, como un instrumento privilegiado para la Nueva Evangelización a la que hemos sido llamados. Es un regalo dador de vida para la juventud desde Canadá hasta Tierra del Fuego y el Caribe; un legado para las nuevas generaciones en los comienzos del Tercer Milenio. El papa Francisco dijo a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Brasil:

Cuando nuestro corazón es tierra buena que recibe la Palabra de Dios, cuando «se suda la camiseta», tratando de vivir como cristianos..., nos convertimos en constructores de la Iglesia y protagonistas de la historia... Jesús nos pide que su Iglesia sea tan grande que pueda alojar a toda la humanidad, que sea la casa de todos. Levantemos nuestros ojos hacia la Virgen. Ella nos ayuda a seguir a Jesús, nos da ejemplo con su «sí» a Dios: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1 38). Digamos también nosotros a Dios, junto con María: Que se cumpla en mí lo que has dicho. Así sea.⁴

Desde la publicación del gran documento del Concilio Vaticano II sobre la Biblia, *Dei Verbum* (1965), la Iglesia ha hecho una gran labor al traducirla de sus lenguas originales a las lenguas modernas, para poner la Palabra de Dios al alcance de toda persona en idiomas que están en constante evolución, por ser un elemento vital de culturas que se encuentran en incesante cambio y transformación. La Exhortación Apostólica Postsinodal *Verbum Domini* del papa Benedicto XVI, sobre «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia» (2010), sitúa el esfuerzo de hacer la Biblia comprensible en el campo aún más desafiante de la «inculturación».

Inculturar implica muchas cosas, pero, en definitiva, significa presentar continuamente el contenido de la fe cristiana, sobre todo la Biblia, en una forma que responda a las diversas sensibilidades y modos de pensar que nos enriquecen como pueblos y como individuos. Como dice el papa Francisco, «en distintos pueblos, que experimentan el don de Dios según su propia cultura, la Iglesia expresa su genuina catolicidad y muestra “la belleza de este rostro pluriforme”. [...] En la inculturación, la Iglesia “introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad”» (*Evangelii Gaudium*, 116).

El texto bíblico que aquí presentamos, *El Libro del Pueblo de Dios* —obra de los prestigiosos biblistas argentinos Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso— responde a la doble exigencia de la *Dei Verbum* y la *Verbum Domini*. El Vaticano lo eligió para llevar la Palabra de Dios a todo el mundo de habla hispana a través de su sitio web. Hoy lo entregamos a los jóvenes con comentarios que responden a sus anhelos de conocimientos y experiencias que les ayuden a vivir entusiasta e inteligentemente su fe, en este mundo globalizado que exige fundamentar a profundidad su identidad católica, personal y colectiva.

Fruto de un trabajo meticuloso de años de estudio y de traducción, este texto bíblico refleja fielmente los textos originales en hebreo, arameo y griego, utilizando sus equivalencias más aproximadas en la lengua española. La traducción fluye serenamente y también, a veces, tumultuosamente, en las honduras y alturas del paisaje vivo del español utilizado en todos los países hispanoparlantes. El estilo de esta traducción es sencillo y escueto; utiliza términos comunes que, en general, son comprensibles para el lector medio, incluso en los textos poéticos, en los que con gran belleza mantiene el ritmo y el sentir original que les dieron los autores sagrados.

Estamos seguros que, con esta traducción de la Biblia, los jóvenes accederán de manera directa y profunda, al mensaje de la Palabra de Dios. La comprensión del texto bíblico es vital para ejercer un juicio crítico a la luz del plan de Dios para la humanidad, sobre lo que produce y seguirá produciendo nuestra cultura contemporánea, generando así cristianos mejores y más inteligentes.

Conoce la Palabra de Dios

MARÍA, QUE, SENTADA A LOS PIES DEL SEÑOR,
ESCUCHABA SU PALABRA.

Lc 10 39

En hebreo, la palabra *conocer* implica a la persona entera, y tiene una profundidad y amplitud muy grande. Su significado es similar a cuando decimos «conozco muy bien a esa persona», porque nuestra relación con ella ha sido larga y profunda.

Para *conocer* la Palabra de Dios hay que hacerla parte de nuestra vida diaria, abriéndonos a que Dios salga a nuestro encuentro a través de ella. Es así como da significado a los aspectos bellos, alegres y felices de la vida; nos fortalece ante el dolor, las frustraciones y el sacrificio; guía nuestro pensamiento y decisiones; nos inunda con su paz cuando estamos tristes, angustiados y preocupados.

Jesús es la Palabra de Dios encarnada, como dice Juan al iniciar su evangelio: «Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios... Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1 1.14). Por eso san Jerónimo dice con convicción:

El Apóstol Pablo dice que Cristo es el poder y la sabiduría de Dios (1 Cor 1 24), y quien no conoce las Escrituras desconoce el poder de Dios y su sabiduría. Eso significa que ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo.¹

Jesucristo es la plena revelación de Dios, iniciada con la creación. Al leer el Antiguo Testamento vamos descubriendo la faz del Dios de la vida, cercano y liberador; un Dios que se revela al pueblo de Israel a través de su historia y hace una alianza con él, preparándolo vivencialmente y con el mensaje de los profetas a la llegada de su Hijo.

Al adentrarnos en el Nuevo Testamento, nos encontramos con Jesús. Los evangelios nos muestran su modo de ser, pensar y actuar; su misión salvadora y su Evangelio dador de vida. Nos revelan que Jesús *conoce* profunda y vitalmente la Sagrada Escritura y la lleva a su plenitud con su vida, muerte y resurrección. El libro de los Hechos de los Apóstoles, las cartas y el Apocalipsis nos conducen a Jesús a través de la vida de fe en las primeras comunidades cristianas.

Aportes para conocer la Palabra de Dios

- **Lee** las secciones «Preguntas y respuestas sobre la Biblia» y «Cómo leer, estudiar y comprender la Biblia», pp. 31-37; las introducciones al Antiguo y al Nuevo Testamento, pp. 45-58 y 1175-1190, y la presentación al libro que vas a leer. No tomar en cuenta la época, cultura y tipo de literatura de un texto puede llevar a interpretaciones equivocadas y a una visión errónea sobre Dios y su acción en nuestra vida.
- **Utiliza** los comentarios para comprender mejor los contextos y extraer su mensaje.
- **Complementa** tu conocimiento de la Biblia tomando cursos y utilizando otros recursos que te ayuden a adentrarte en el texto. La serie Diálogos Semanales con Jesús, creada con el espíritu de la *BCJ*, profundiza en las lecturas dominicales de la Misa (ver p. 1773).

Ora con la Palabra de Dios

ESTÉN SIEMPRE ALEGRES. OREN SIN CESAR.
NO EXTINGAN LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU.

1 Tes 5 16-17,19

Orar es dialogar con Dios: escuchar lo que quiere decirnos, dejar que su mensaje penetre hasta lo más profundo de nuestro ser y hablarle desde el fondo de nuestro corazón. La Biblia —al ser la Palabra de Dios, como ha sido comprendida y vivida por innumerables personas y pueblos, a través de muchos siglos— es la sabiduría personificada de Dios.

Al abrimos a la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura en espíritu de oración, entramos en un diálogo con él, estrechamos nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como Jesús nos enseñó. Orar con el «Padrenuestro» (Mt 6 9-15; Lc 11 2-4) es más que decir una oración; es adquirir el espíritu de Jesús en su relación con el Padre, a través del Espíritu; oramos en unión con Jesús, alabando a Dios con nuestra vida, nutridos con su amor, abiertos al Reino y al poder del Espíritu para perdonar y vencer las tentaciones que nos conducen al mal.

La oración alimenta nuestra relación con Dios y la manera como proyectamos su amor en el mundo en que vivimos, por eso es vital que la centremos en la Palabra de Dios.

Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la *Lectio Divina* o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta Lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo.²

Existen diversas maneras de orar, y cada persona y pequeña comunidad de fe adquiere un estilo y preferencia propia. La oración que nos une como Pueblo de Dios, presente en el mundo, es la liturgia, por eso tiene un poder especial para mantener a la Iglesia fiel a Cristo y su misión.

Encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el Misterio Pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros.³

La liturgia por excelencia es la Eucaristía, fuente y cima de la vida cristiana. Ella fortalece a la comunidad de discípulos al nutrirla con el Cuerpo y Sangre de Cristo, renueva su vida al alimentarla con la Palabra, y proyecta la misión como Cuerpo de Cristo aquí y ahora.

Aportes para orar con la Palabra de Dios

- **Aprende** a orar. La sección «Cómo orar con la Palabra de Dios» (pp. 38-42) te ayudará a prepararte para hacerlo individualmente y en comunidad.
- **Utiliza** los comentarios que te invitan a orar con el texto bíblico; haz oración al leer los comentarios que te llevan a la conversión y a la acción, para que el Espíritu te ayude a hacer vida el mensaje de la Escritura.
- **Vive** profundamente la liturgia dominical, al haberte preparado para ella en diálogo con Jesús, sea individualmente, en tu comunidad de jóvenes o en familia (p. 42).

Vive la Palabra de Dios desde el fondo de tu corazón

EL QUE ES FIEL A MI PALABRA, NO MORIRÁ JAMÁS.

Jn 8 51

Vivir la Palabra de Dios desde el fondo del corazón es lo propio de todo discípulo de Jesús. El primer paso es conocer al Maestro, con el sentido profundo de *conocer*, teniendo una relación estrecha, continua y profunda con él. El segundo, es aprender a *ser* como Jesús, gracias a la acción del Espíritu Santo; *ver* la realidad desde la perspectiva del corazón de Dios; *juzgar* esa realidad a la luz de los valores del Reino; *orar* como Jesús nos enseñó, individualmente y en comunidad; *actuar* como él con relación a las personas y las estructuras sociales.

La grandeza de ser discípulo de Jesús descansa en tres pilares: la *confianza* plena en él; el horizonte de *esperanza* que no acaba; el *amor* que nos entrega y que podemos proyectar hacia los demás. Al seguir sus enseñanzas, nuestra vida adquiere dirección y significado, y podemos continuar nuestra jornada en la tierra, levantándonos más fuertes cuando tropezamos y caemos.

Jesús alimentó su vida con la Sagrada Escritura e igual nos toca a nosotros. Llevó la Ley a la perfección porque la conocía a fondo y la infundió de amor en lugar del legalismo; iluminó su mensaje con la sabiduría de la tradición hebrea; dio cumplimiento a los profetas, al ser Dios encarnado en la historia de la humanidad. Su fidelidad al Padre y su misión fue la fuente de su muerte y resurrección; el misterio pascual que convirtió el acontecer histórico en historia de salvación eterna.

La Iglesia se funda sobre Jesús, la Palabra de Dios hecha carne, y encuentra orientación y fuerza al escucharla, celebrarla y estudiarla. La Sagrada Escritura es la Palabra viva desde la que Dios habla a cada generación, ilumina su realidad y responde a sus inquietudes. No se trata de una palabra escrita y muda, sino de la Palabra encarnada y viva; de ahí que la Escritura ha de ser proclamada, escuchada, leída, acogida y vivida como Palabra de Dios, en el seno de la Tradición apostólica, de la que no se puede separar.⁴

Vivir la Palabra implica ser *discípulos misioneros de Jesús*. La siguiente página se centra en la vivencia de la dimensión misionera.

Aportes para vivir la Palabra de Dios

- **Encarna** el mensaje de la Palabra; hazlo *carne* al convertir tu corazón en el de Jesús; lee la Escritura para aprender a ser, ver, juzgar, amar, servir, desafiar, transformar, perdonar, celebrar..., como él.
- **Utiliza** los comentarios para adentrarte en el texto bíblico y beber directamente de la Palabra de Dios; no te quedes en ellos, pues solo son apoyos para recibir el mensaje que Dios tiene para ti.
- **Incrementa** la posibilidad de llevar un discipulado auténtico y profundo, nutriéndote de la Palabra en comunidad y viviéndola como miembro de su Iglesia: el Cuerpo de Cristo activo en la historia. La serie Diálogos Semanales con Jesús, diseñada con este propósito, puede ayudar, p. 1773.

Comparte la Palabra al ser discípulo misionero de Jesús

TANTO EN EL TEMPLO COMO EN LAS CASAS, NO CESABAN DE ENSEÑAR
Y DE ANUNCIAR LA BUENA NOTICIA DE CRISTO JESÚS.

Hch 5 42

En virtud de nuestro bautismo, todos los cristianos estamos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo,⁵ ir por el mundo entero, anunciando la Buena Noticia (Mc 16 15); es así como somos el Cuerpo de Cristo activo hoy en día. Esto supone reconocer humildemente que el único Maestro es Jesús y que, como discípulos suyos, estamos en formación constante.

La vida del discípulo va más allá de la escucha pasiva de la Palabra o el intento de vivirla sin compartirla. La encarnación de la Palabra en Jesús continúa a lo largo de los siglos, conforme sus discípulos convierten su vida en historia de salvación y viven la *Espiral de la Encarnación*, pp. 1769-1770. El discipulado de Jesús cobra verdadero sentido cuando lo que aprendemos de él lo compartimos con los demás, empezando con las personas más cercanas a nosotros; en el caso de los jóvenes, su familia y compañeros de edad.

Es urgente que surja una nueva generación de apóstoles enraizados en la palabra de Cristo, capaces de responder a los desafíos de nuestro tiempo y dispuestos a difundir el Evangelio por todas partes.⁶

La Iglesia [necesita] promover y formar jóvenes discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo.⁷ En la generosidad de los misioneros se manifiesta la generosidad de Dios, en la gratuidad de los Apóstoles aparece la gratuidad del Evangelio.⁸

Ser misionero/a implica evangelizar dando testimonio de la Buena Noticia con cada acción de la vida cotidiana y anunciar el Evangelio de manera explícita como miembro de la Iglesia. Ambas suponen una intimidad con Jesús que establece una relación profunda y dadora de vida, genera una confianza a prueba de fuego y mantiene vivo un pacto basado en el amor.

«El encuentro de los discípulos con Jesús en la intimidad es indispensable para alimentar la vida comunitaria y la actividad misionera».⁹ Esto se traduce en una vida de oración, meditación de la Palabra y servicio mutuo, siguiendo el ejemplo de las primeras comunidades cristianas (Hch 2 42-47; 4 32-35).

Aportes para compartir la Palabra de Dios

- **Lleva** el Evangelio a quienes te rodean; mira todo con ojos del Maestro, estando atento a quienes necesitan recibir la Buena Nueva.
- **Pon** tus dones al servicio de la misión evangelizadora; el Espíritu Santo te los dio para edificar la comunidad y el bien de las personas.
- **Utiliza** instrumentos que te ayuden a ser misionero/a; el Instituto Fe y Vida te ofrece una misión bíblica, para que «La Palabra se haga joven con los jóvenes», y un ministerio digital que te permite compartir la Buena Nueva con muchos jóvenes (ver p. 1773).

Preguntas Y RESPUESTAS ^{SOBRE} LA BIBLIA

La Biblia, también conocida como Sagrada Escritura, nos presenta el amor de Dios a la humanidad, nos ayuda a responder a su llamado, nos enseña las verdades importantes de nuestra fe cristiana y nos cuestiona sobre cómo vivimos y nos relacionamos con los demás. Para muchas personas el estudio de la Biblia despierta preguntas significativas. En esta introducción y en los comentarios «¿Sabías que...?» y «Perspectiva católica» encontrarás respuesta a las preguntas más frecuentes.

¿Qué tiene que ver con mi vida lo escrito hace tanto tiempo?

En la Biblia, Dios se relaciona amorosamente con cada persona; su mensaje es para todas y cada una de las culturas y tiempos históricos. Dios nos busca en las diferentes circunstancias de la vida, y al acercarnos con fe a su Palabra descubrimos lo que nos dice en el momento actual.

La Biblia no se desgasta con el tiempo. Será significativa ahora, si la interpretamos en su propio contexto y buscamos cómo aplicar el mensaje de Dios a nuestra vida. A este proceso de leer la Biblia desde la perspectiva de nuestra vida se le llama *actualización*.

¿En qué consiste la inspiración divina en la Biblia?

Dios comunicó a la humanidad su plan de salvación a través de personas escogidas, miembros de un pueblo y cultura determinada que vivieron y transmitieron su mensaje para el bien de toda la humanidad. Por ello puede decirse que la Biblia contiene tres tipos de inspiración: *inspiración para actuar* según el plan de Dios, *inspiración para hablar* en nombre de Dios e *inspiración para escribir* el mensaje que Dios quiso comunicarnos para nuestra salvación.

En la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos que, usando todas sus facultades y talentos, obraron movidos por él, «para dejar por escrito todo y solo lo que Dios quería». ¹ El Concilio Vaticano II reafirmó que la Biblia «es Palabra de Dios» porque está escrita por inspiración del Espíritu Santo. Por eso usamos la expresión «Palabra de Dios» al terminar las lecturas de los libros bíblicos en la liturgia.

¿Habló Dios directamente a los escritores de la Biblia?

El Espíritu Santo inspiró a cada autor para que comunicara la revelación de Dios a través de la historia de salvación. Esto no quiere decir que les dictó su mensaje al pie de la letra, sino que cada cual escribió según el contexto histórico-cultural en que vivió, usó su creatividad y utilizó los géneros literarios comunes y apropiados para expresar el mensaje en su época.

Algunos libros tienen relatos orales provenientes de distintas tradiciones, por lo que hay relatos repetidos con variaciones entre sí; también hay libros escritos por varios autores a lo largo de diferentes décadas. En ambos casos, otro escritor sagrado realizó la redacción final combinando tradiciones y escritos anteriores. Los cristianos creemos que el Espíritu Santo guió a todas las personas que participaron en este proceso.

¿La Biblia nos dice la verdad? ¿Hay «errores» en la Biblia?

La Iglesia católica cree «que los Libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra».² El Magisterio de nuestra Iglesia nos da orientaciones que nos ayudan a interpretar correctamente los diferentes sentidos de la Biblia (ver «¿Basta la Biblia para fundamentar la fe?», p. 34).

Algunos grupos cristianos creen que la Biblia es infalible en todos los aspectos, incluso en los datos científicos e históricos. La Iglesia católica y otras Iglesias cristianas creemos que esas cuestiones no están incluidas en la infalibilidad de la Biblia.

¿Qué podemos hacer si encontramos un «error» en la Biblia?

Los «errores» que encontramos en la Biblia pueden deberse a problemas de interpretación, de transmisión o de traducción de un texto. Por eso, es importante estudiar la Sagrada Escritura apoyados por personas capacitadas y libros cuidadosamente escritos. Si encontramos «errores» se recomienda hacer lo siguiente:

- 1.** Descubrir qué querían comunicar los autores sagrados y el sentido del texto.
- 2.** Considerar la cultura, los géneros literarios y las formas de sentir, hablar y narrar del tiempo en que se escribió el texto.
- 3.** Ver si el «error» se debe a diferencias culturales y científicas entre el autor y nosotros.

¿Qué son los géneros literarios?

Los géneros literarios son diversas formas de expresión escrita que tienen sus propias reglas. Corresponden a la época y cultura en que fueron usados. Ver «Vocabulario bíblico: Género literario», donde se explicita en qué consiste y se presenta una lista de los géneros descritos en el Vocabulario. Todos los aspectos relacionados con las formas literarias utilizadas en la Sagrada Escritura están marcadas con el símbolo de un papiro.

Cuando no se considera el género literario de un texto bíblico es fácil cometer errores. Por ejemplo, interpretar textos que dan un mensaje religioso como si fueran reportes históricos o científicos; leer las exhortaciones y motivaciones como si fueran leyes; considerar enseñanzas clave de Jesús como si no fueran importantes, o ver las historietas que comunican una enseñanza moral como si no fueran historias reales.

¿Qué son los sentidos de la Biblia?

Se conocen como «sentidos de la Biblia» los diferentes niveles de interpretación que pueden tener los textos bíblicos. Estos son:

1. Sentido literal. El *sentido literal* es el expresado directamente por los autores humanos inspirados por Dios; es indispensable y básico para los demás sentidos. Puede ser propio o metafórico, según sea el sentido que dio el autor a las palabras, y puede referirse a una realidad concreta o a distintos niveles de realidad. Por eso es muy importante no caer en el literalismo (interpretar todos los textos al pie de la letra) ni en el subjetivismo (interpretar un texto según lo que el lector comprende o desea leer en él).³

2. Sentido espiritual. El *sentido espiritual* es el expresado por un texto bíblico, cuando se lee a la luz del Espíritu Santo en el contexto del misterio pascual de Cristo y de la vida nueva que proviene de él. Este sentido siempre se basa en el sentido literal. El *sentido tipológico*, que interpreta un texto antiguo como precursor de una importante realidad en el Nuevo Testamento, por ejemplo: Adán como figura de Cristo o el diluvio como signo del Bautismo.⁴

3. Sentido pleno. El *sentido pleno* es un sentido profundo del texto, querido por Dios, pero no claramente expresado por el autor humano. Se descubre a la luz de otros textos bíblicos o en su relación con el desarrollo interno de la revelación. En definitiva, se puede considerar el *sentido pleno* como otro modo de designar el sentido espiritual del texto en cuestión, y solo puede darlo la Sagrada Escritura, la Tradición o el Magisterio de la Iglesia.⁵

Por lo tanto, puede decirse que un texto tiene básicamente dos sentidos: el literal y el espiritual o pleno. Primero hay que buscar el sentido literal para poder descubrir el espiritual. Después hay que preguntarse si además existe algún sentido espiritual pleno.

¿Basta la Biblia para fundamentar la fe?

Los católicos fundamentamos nuestra fe en tres fuentes: la Biblia, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, los cuales se relacionan y exigen entre sí.

La Biblia es la Palabra de Dios en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo⁶ con el fin de darse a conocer a la humanidad y comunicarle su plan de salvación. Creemos que aceptar solo la Biblia como fuente de la fe la haría incompleta y podríamos caer en algún error.

La Tradición se origina en la Palabra de Dios confiada a los Apóstoles y transmitida a sus sucesores para que, guiados por el Espíritu de la verdad, sea preservada, expuesta y difundida entre todos los miembros de la Iglesia.⁷ Los cristianos católicos conservamos, practicamos y profesamos la fe recibida a través de la Sagrada Escritura y la Tradición.

El Magisterio de la Iglesia consiste en la responsabilidad de cuidar la integridad del «depósito de la fe» y es ejercido por los obispos en unión con el Papa. Es el oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, oral o escrita, en nombre de Jesucristo. El Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio, para enseñar lo transmitido, pues por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo lo escucha devotamente, lo custodia celosamente y lo explica fielmente.⁸

¿Por qué tiene la Biblia dos Testamentos?

Dios quiso comunicarse poco a poco en la historia, para que la humanidad pudiera acoger su revelación plena en Jesús. La etapa de preparación a la llegada de Jesús, el Hijo de Dios, se reconoce como *Antiguo Testamento*, y la etapa que va del nacimiento de Jesús a la vida de las primeras comunidades cristianas se llama *Nuevo Testamento*.

«El Antiguo Testamento prepara el Nuevo mientras que este da cumplimiento al Antiguo; los dos se esclarecen mutuamente; los dos son verdadera Palabra de Dios».⁹ Nuestra fe cristiana tiene estrecha relación con la fe judía, expresada en el Antiguo Testamento, y algunos actos litúrgicos clave en nuestra Iglesia, como la Eucaristía, se originan en eventos centrales judíos como la pascua.

En el **Antiguo Testamento**, Dios elige a Abraham y a sus descendientes para formar el Pueblo de Dios, y realiza una alianza con Moisés, a quien le dio la Ley. El Antiguo Testamento presenta la historia religiosa del Pueblo de Dios (llamado hebreo, israelita o judío, según la época). Algunos cristianos identifican el Antiguo Testamento como «Escrituras Hebreas».

En el **Nuevo Testamento**, Dios se revela en plenitud en su Hijo, Jesús, el Salvador del mundo. Jesús era judío y reafirmó las creencias centrales del Antiguo Testamento. Con sus palabras y obras nos comunicó que Dios es nuestro Padre; con su misterio pascual realizó la alianza nueva y eterna, y nos dio al Espíritu Santo para que seamos sus discípulos y proclamemos sus enseñanzas. Los libros del Nuevo Testamento conservan las principales enseñanzas de Jesús y las creencias de la comunidad cristiana sobre él.

¿Por qué la Biblia católica tiene más libros que otras Biblias?

El pueblo judío determinó los escritos inspirados por Dios y los consideró sus Escrituras Sagradas, constituidas por cuatro secciones: Pentateuco, Históricos, Proféticos y Otros Escritos. Los judíos tradicionales no aceptaban los libros escritos en griego por los judíos en la diáspora, que huyeron de la Tierra Prometida ante las conquistas de Asiria y Babilonia, mientras que ellos sí los consideraban revelados. Dichos libros son: Tobías, Judit, Baruc, Eclesiástico, Sabiduría, 1 y 2 de Macabeos, y parte de los libros de Daniel y Ester.

El Nuevo Testamento cita parte de estos libros; los Apóstoles y los Padres de la Iglesia los reconocían como revelación divina. La Iglesia católica los acepta y los usa en la liturgia. Les da el nombre de *deuterocanónicos*, que quiere decir «aprobados la segunda vez». En el siglo XVI, Lutero prefirió la opinión de los judíos tradicionales al traducir la Biblia, y por ello las Iglesias cristianas protestantes no los toman en cuenta.

¿Por qué existen diferencias entre distintas biblias católicas?

La Palabra de Dios es una sola. Las fuentes de cada libro son los escritos más antiguos que existen en su idioma original, sea el hebreo o el griego. La Iglesia católica reconoce que existen variaciones válidas al traducir los textos originales, y al articular lo traducido. Por eso hay diferentes versiones del texto bíblico; por ejemplo, las biblias de estudio usan términos cercanos a los originales, aunque no sean de uso común, mientras que las biblias pastorales, como *La Biblia Católica para Jóvenes*, utilizan un lenguaje de uso general.

Los libros pueden organizarse según cánones bíblicos distintos (ver «Vocabulario bíblico: Canon»). Por ejemplo:

- Muchas biblias en español dividen el Antiguo Testamento en Pentateuco, Históricos, Proféticos, Poéticos y Sapienciales; este orden es similar al de los 39 libros en la *Tanakh* judía. Otras versiones concluyen el Antiguo Testamento con los libros proféticos, para enfatizar la espera del cumplimiento de las profecías mesiánicas que se dará con Jesús.
- Varias biblias en inglés, entre ellas la *New American Bible Revised Edition*, publicada por la Conferencia de los Obispos Católicos de Estados Unidos, unen los libros poéticos y sapienciales bajo la categoría de sapienciales, para enfatizar la sabiduría expresada en los libros que la tradición latina clasifica como poéticos.

Para asegurar una traducción íntegra, la Iglesia pide que un biblista altamente cualificado la revise y declare *nihil obstat* (nada está mal). Con esta base, un obispo otorga el permiso de publicarla o *imprimatur*.

Al leer y estudiar la Biblia hay que tener en cuenta los siguientes siete aspectos. De otra manera es posible malinterpretar el mensaje de un texto que Dios quiso comunicar a través de la Sagrada Escritura.

1. Recuerda que la Biblia es divina y humana a la vez. La Biblia es divina porque viene de Dios y él se revela a través de ella. Es humana porque fue escrita por autores humanos que reflejan su personalidad, conocimientos y cultura. Con palabras humanas, la Biblia nos revela la naturaleza de Dios, su plan para la humanidad y su obra salvadora en el mundo, llamada «historia de salvación». Todo llega a su plenitud en Jesús, salvador de todos.

2. Escucha a Dios que te habla. La Biblia nos permite un encuentro con Dios, que afecta a toda nuestra persona; cuando experimentamos su presencia, nuestro discernimiento es iluminado por su Espíritu. Cuando reflexionamos iluminados con la Palabra de Dios, nos conocemos mejor: ¿quién soy yo?, ¿qué hago con mi libertad, mis valores y limitaciones?

La Biblia nos llama a ser hermanos con los demás y a construir comunidad; nos relaciona con la Iglesia local y universal, y nos hace ver nuestra vocación personal en ella. También nos une a la sociedad y nos compromete a construir la Civilización del Amor.

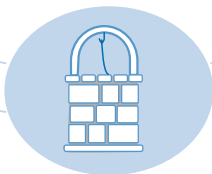
3. Identifica el tema central del texto. Para comprender el sentido de un texto ayuda leer la introducción del libro y todo el capítulo. Los autores bíblicos escribían con un tema central. Por ejemplo, para saber lo que quería enseñarnos Jesús en la parábola del hijo pródigo, leer los dos primeros versículos del capítulo 15 de Lucas. Jesús respondía con esta historia a quienes lo criticaban por acoger a los pecadores. Esta parábola nos hace ver a Dios como un padre que espera nuestra conversión para perdonarnos y abrazarnos, y se alegra al saber que un pecador se arrepiente (Lc 15 11-32).

4. Sitúa históricamente al autor y a los destinatarios del libro. Hay pasajes en la Biblia que solo tienen sentido en la situación histórica del autor. La introducción de cada libro ayudará a conocerla. Por ejemplo, en Amós 5 21-23, Dios dice a su pueblo: «Aborrezco, desprecio sus fiestas, y me repugnan sus asambleas... Aleja de mí el bullicio de tus cantos, no quiero oír el sonido de tus arpas». ¿Acaso a Dios no le gusta que lo alaben? Examinar el contexto antes de llegar a conclusiones. La introducción a Amós dice que Dios envió a ese profeta para convertir a los ricos que explotaban a los pobres y al mismo tiempo participaban en fiestas religiosas. Por lo tanto, su mensaje es que Dios rechaza la hipocresía y la injusticia.

5. Considera el mensaje de la Biblia entera. Un sabio refrán dice «Usa la Biblia para interpretar la Biblia». La misma Biblia puede ayudarte a entender sus diferentes pasajes. Busca los «lugares paralelos» o «pasajes semejantes» de otros libros y recuerda que la revelación plena es Jesús, así como que no todos los textos tienen el mismo peso. Hay quienes se centran en un renglón bíblico, ignoran lo demás y llegan a conclusiones absurdas. Por ejemplo, algunas comunidades prohíben que las mujeres ejerzan puestos de liderazgo, apoyándose en 1 Cor 14 34, que dice: «que las mujeres permanezcan calladas durante las asambleas». Ignoran que Pablo, en otras cartas, alaba a las mujeres que ejercían el diaconado y eran líderes en su comunidad (1 Tim 3 8-13; Rom 16 1).

6. Interpreta el mensaje desde la perspectiva cristiana. Encontrar a Dios en su Palabra nos hace dirigir la mirada a nuestros hermanos. Conocer la Buena Nueva de Jesús nos lleva a transmitirla con amor a quienes nos rodean. El Espíritu Santo, que transformó y envió a los Apóstoles en Pentecostés, nos llena de fe, amor y vida para proclamar la Palabra. Como dice Pablo: «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Cor 9 16). Es al vivir nuestra misión que crece nuestra comunión con Dios y se prolonga el encuentro con Dios al proyectarlo en los demás.

7. Atiende las enseñanzas de la Iglesia. Los católicos consideramos que, para interpretar la Biblia, hay que seguir las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia. Los obispos tienen la responsabilidad de interpretar y enseñar adecuadamente la revelación de la Biblia. Ellos cuentan con la colaboración de expertos bíblicos, sacerdotes y laicos capacitados. Los comentarios llamados «Perspectiva católica» subrayan las principales enseñanzas de la Iglesia sobre pasajes importantes.



Orar es dialogar con Dios, pero para conversar con él necesitamos escucharlo. Dios nos habla de manera especial a través de su Palabra. Es escuchándolo como recibimos su amor misericordioso, su llamado a vivir cerca de él y su invitación a colaborar en la misión de Jesús. Su palabra nos da a conocer sus designios maravillosos para nosotros y nos ayuda a descubrir el sentido de nuestra vida.

La otra parte de la oración es nuestra respuesta a Dios, la cual no se da solo en los momentos en que oramos, sino que se extiende a la vida entera. De esta manera nuestras actividades diarias se convierten también en oración.

Para vivir en unión con Dios necesitamos orar tanto individualmente como en comunidad. La oración personal nos permite dialogar íntimamente con nuestro Creador, estrechar nuestra relación con Jesús y gozar con la acción del Espíritu Santo en nosotros. La oración comunitaria refuerza nuestra fe, nos ayuda a dejarnos guiar por la Palabra de Dios, nos exige autenticidad ante nuestros hermanos, nos une con la comunidad eclesial en todo el mundo y con la Iglesia triunfante que ya goza de la eternidad de Dios.

PREPARACIÓN PARA ORAR CON LA PALABRA DE DIOS

Leer la Biblia no es como la lectura de cualquier otro libro. La disposición que tengas y la actitud que asumas son esenciales cuando lees la Sagrada Escritura. Al orar con la Biblia compartirás la experiencia de muchos hombres y mujeres a través de los tiempos. Entrarás en ese gran cuadro donde muchos han trazado su propia obra de arte al haberse encontrado con Dios, un Dios vivo que ama, que opta por cada uno de nosotros y que nos llama a ser constructores de su Reino, profetas de esperanza. Por eso necesitamos pensar seriamente en nuestra actitud en el momento de embarcarnos en la gran aventura del diálogo con Dios por medio de la Sagrada Escritura.

Las siguientes recomendaciones te ayudarán en tu peregrinación por las páginas de la Biblia. Te invitamos a descubrir nuevas maneras de prepararte para leer y orar con el texto, y a que las compartas con tus compañeros.

ENAMÓRATE DE DIOS

«Señor, tú eres mi Dios, yo te busco ardientemente; mi alma tiene sed de ti, por ti suspira mi carne como tierra sedienta, reseca y sin agua. Porque tu amor vale más que la vida, mis labios te alabarán» (Sal 63 2.4).

Ten un espíritu abierto, deseoso, con hambre de una palabra de esperanza y vida. Observa una postura externa y una actitud interna que sean congruentes con lo que estás haciendo. Apártate un poco del ajetreo cotidiano de la vida; busca una habitación tranquila, un lugar donde te sientas a gusto y en el que nadie te moleste. Dedica tiempo suficiente para estar en compañía de Dios y su Palabra, sin prisa ni distracciones, sin pensar en otros compromisos o tareas que necesitas hacer.

ABRE TU CORAZÓN AL ESPÍRITU SANTO

«Este es mi siervo, a quien elegí, mi muy querido, en quien tengo puesta mi predilección. Derramaré mi Espíritu sobre él y anunciará la justicia a las naciones» (Mt 12 18).

Comienza con una oración al Espíritu Santo para que derrame paz y sosiego sobre ti durante los minutos que dedicarás a la oración con las lecturas bíblicas, y pídele que abra tu espíritu y corazón al mensaje que Dios te comunicará. Da gracias a Dios por la amistad y por ese momento tan especial. «El que ama a Dios es reconocido por Dios» (1 Cor 8 3).

CELEBRA LA GRANDEZA DE TU SER

«¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, es un guerrero victorioso! Él exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor y lanza por ti gritos de alegría, como en los días de fiesta» (Sof 3 17-18).

Cuando surge una luz en la meditación de algún pasaje bíblico, detente en él para que la luz no se desvanezca y se extinga; medita con calma las palabras, escríbelas o, incluso, apréndelas de memoria. Así esas palabras te podrán acompañar a lo largo de tu vida.

HAZ DE TU VIDA UNA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

«El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros» (Is 61 1).

Haz vida la liberadora historia de Dios con la humanidad. Quien descubre el actuar de Dios entre los hombres y mujeres en la historia, la liberación incesante de situaciones sin salida, experimentará también la acción liberadora y orientadora de Dios.

ENTRA AL DESIERTO

«El Ángel del Señor dijo a Felipe: "Levántate y ve hacia el sur, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza: es un camino desierto"» (Hch 8 26).

Atrévete a marchar al desierto. Habrá trechos de camino en que sientas sed, momentos de sequedad espiritual, aridez emotiva y palabras vacías. Entonces es cuando hay que aguantar firme, aunque parezca que no tienes nada. Te asombrarás al descubrir en tu vida que, al igual que en muchos relatos bíblicos y en la vida de muchas personas santas, el desierto es precisamente el lugar donde tendrás un encuentro con Dios.

¡DÉJATE TRANSFORMAR POR SU AMOR!

«¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?» (Rom 8 35).

Escucha el llamado a la conversión. La Palabra de Dios nos compromete siempre. Dios, cuando nos habla, exige que nuestra vida cambie, que renunciemos a las cosas que nos atan, que echemos por la borda las cargas excesivas, a fin de que pueda llegar la liberación. De esta manera podrás hacer lo que la palabra exija de ti. Dios no quiere gente que se limite a oír sino que ponga en práctica su palabra (Sant 1 22). «En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros» (Jn 13 35).

FINALMENTE...

Recuerda que estas son solo recomendaciones para ayudarte a tener un buen diálogo con Dios. Lo más importante es que continúes tu aventura del encuentro con el Señor, cada vez con más alegría y ánimo.

ORACIÓN INDIVIDUAL

Haz el propósito de leer diariamente la Biblia con el fin de crecer en tu relación con Dios y tu vida cristiana. Hay muchas maneras de orar con la Palabra de Dios. Una de ellas es la *Lectio Divina* o lectura orante de la Biblia, que ha llevado a muchas personas a la santidad. El siguiente modelo te enseñará a orar con la Sagrada Escritura:

Forma un ambiente de recogimiento. Pide al Espíritu Santo que disponga tu corazón para escuchar a Dios.

Examina el texto. Observa la situación histórica, el autor y los géneros literarios para comprender su mensaje y no hacer una interpretación apresurada del texto.

Y la palabra te une a Dios. Orar con la Biblia es establecer una relación con Dios, no es estudiar una materia más.

Vibra con el mensaje. Imagínate en esa situación, participa de los sentimientos y pensamientos de los personajes, mira la acción amorosa de Dios en ellos.

Identifica lo que Dios quiere decirte. Lo importante es la actualización de la palabra y darse cuenta de que es a ti a quien Dios dirige su mensaje.

Dialoga con Dios al responder a su palabra. Comunícale tus reacciones, temores y esperanzas, y dale una respuesta concreta a lo que te ha dicho.

Aplica la oración a tu vida. La Palabra de Dios dará fruto en ti si te ayuda en tu proceso de conversión y crecimiento espiritual, y te conduce al compromiso de continuar con la misión de Jesús.



REFLEXIÓN Y ORACIÓN EN COMUNIDAD

Leer y orar en comunidad con la Biblia es responder a Dios que habla a su pueblo. Esto se puede hacer en reuniones de grupos juveniles, en retiros, en pequeñas comunidades y en grupos de oración. Para que la reflexión y oración en comunidad den fruto es conveniente seguir un plan determinado, tener una mínima organización comunitaria y prepararse en forma adecuada.

El animador debe estudiar y orar con el texto seleccionado previamente, para asegurar su sana interpretación. En la reunión guiará el proceso y cuidará de que todos participen. Periódicamente hay que evaluar el proceso de reflexión y oración para mejorarlo.

Se recomienda seguir los siguientes pasos para la reflexión y oración en comunidad:

- 1. Proclamar el texto.** Una persona lee en voz alta el pasaje. Las otras la escuchan o siguen en silencio la lectura del texto en su propia Biblia.
- 2. Analizar el texto.** En parejas, identificar el contexto histórico de la lectura, los destinatarios, la intención del autor y el género literario. Ubicar el texto en el libro bíblico, en el capítulo en que se encuentra, y su relación con los pasajes anteriores y posteriores.
- 3. Reflexionar personalmente.** Se ofrece un tiempo de silencio, para que todos profundicen la palabra e identifiquen las ideas más importantes. Pueden volver a leer individualmente el texto en su Biblia.
- 4. Descubrir el corazón del mensaje.** Todos oran en silencio, buscan lo que quiere Dios comunicar a la comunidad y comparten lo que Dios les inspiró. En espíritu de consenso, se descubre el mensaje para la comunidad. Si hay un mensaje importante para sí mismo, se conserva para la oración personal.
- 5. Orar con el texto y saborearlo.** Se hace un momento de oración para que todos lleven a su corazón el mensaje de Dios. Esta oración permite que la palabra penetre en el interior de cada uno, los llene de gozo y de paz, los consuele y desafíe a la conversión.
- 6. Iluminar con el mensaje la vida de la comunidad.** Todos reflexionan por unos momentos para ver su realidad desde la perspectiva de Dios: ¿qué sucede en nuestro ambiente?, ¿cómo lo ve Dios?

7. Identificar las acciones que pide Dios. La comunidad dialoga sobre el llamado de Dios en este texto: ¿Qué actitudes nos pide Dios que cambiemos o que adquiramos? ¿Qué acciones debemos realizar? Se sugiere encontrar un símbolo o escribir un lema para recordar y vivir el compromiso de esta reunión.

8. Celebrar la palabra de vida. La celebración es el punto culminante de la reflexión comunitaria. Dios se comunicó con la comunidad mediante su palabra para hacernos fieles seguidores de Jesús. En cada reunión se escoge lo más apropiado, de forma espontánea: expresar una acción de gracias, pedir perdón, ofrecer la vida..., y se entona algún cántico apropiado. Además, conviene ofrecer de forma simbólica el compromiso asumido; pedir a Dios la gracia de vivir su palabra e invitar a María para que nos ayude a ser fieles seguidores de su Hijo.

Lectura litúrgica dominical

La Iglesia católica sigue un plan de lectura y oración con la Biblia en la liturgia eucarística y en la Liturgia de las Horas, llamado «leccionario». Recomienda que los fieles nos preparemos para celebrar la Misa dominical reflexionando previamente sobre las lecturas. *La Biblia Católica para Jóvenes* presenta el «leccionario dominical» y de las fiestas importantes en las pp. 1753-1756.

- El leccionario contiene pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, siendo el evangelio el que orienta todas las lecturas. La primera lectura depende del mensaje que se enfatiza en el evangelio; el salmo responde en oración a la primera lectura y prepara para recibir el mensaje del evangelio. La segunda lectura se toma generalmente de las cartas y a veces del Apocalipsis, subrayando lo más importante de cada libro.
- El leccionario lleva a la comunidad eclesial por un recorrido a través de la Sagrada Escritura, para que la Palabra de Dios nos acompañe en la jornada de la vida. Los evangelios se leen a lo largo de tres ciclos conocidos como «A», «B» y «C», que corresponden a Mateo, Marcos y Lucas. El evangelio de Juan se lee en los «tiempos litúrgicos fuertes», que son: Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. Los Hechos de los Apóstoles suplen al Antiguo Testamento como primera lectura, durante el tiempo pascual, dada la gran importancia de las primeras comunidades cristianas.

• ANTIGUO •
TESTAMENTO



Una mirada ^{AL} ANTIGUO TESTAMENTO

AL PRINCIPIO EXISTÍA LA PALABRA,
Y LA PALABRA ESTABA JUNTO A DIOS,
Y LA PALABRA ERA DIOS...
TODAS LAS COSAS FUERON HECHAS POR MEDIO DE LA PALABRA
Y SIN ELLA NO SE HIZO NADA DE TODO LO QUE EXISTE.

Jn 1:3

Este texto de Juan ofrece una síntesis de nuestra fe cristiana y del sentido de la Sagrada Escritura como Palabra de Dios. Juan, el discípulo amado de Jesús, comparte la certeza que le da la experiencia de su encuentro y seguimiento de Cristo: Jesús es la Sabiduría de Dios encarnada, su Palabra eterna que se hizo hombre mortal y se encarnó en nuestra historia.

Dios se revela plenamente en Jesús, quien desde el principio está junto a Dios y es Dios. Al nacer de María, tomar cuerpo humano y encarnarse en la historia de la humanidad, nos da a conocer el misterio del amor infinito del Padre en el Espíritu Santo. Con su persona, sus hechos y sus palabras, Jesús lleva a su plenitud la historia de salvación escrita en el Antiguo Testamento (AT), como da testimonio el Nuevo Testamento (NT).

El AT plasma con palabras humanas la experiencia religiosa de un pueblo al que Dios se le fue revelando paulatinamente en su historia. Este pueblo tiene una vivencia liberadora de Dios en medio de la rutina de la vida cotidiana, acontecimientos extraordinarios, vaivenes sociopolíticos, vivencias intensas de un Dios cercano y fiel, y traiciones de su parte a la alianza que libremente hizo con Dios en el Sinaí, como pueblo de su propiedad.

La Palabra de Dios en la Biblia manifiesta el diálogo entre Dios y su pueblo en idiomas distintos, ambientes culturales específicos, y momentos y circunstancias históricas particulares. El AT reflexiona sobre la historia desde una óptica de fe, sin intento alguno

de desfigurarla; por eso, la acción de Dios aparece como una luz deslumbrante en medio de la debilidad y la tragedia humana.

Esta introducción muestra cómo el AT armoniza lo humano y lo divino, en el marco de un devenir histórico. El marco cultural y el lenguaje propio de los autores sagrados condicionan la expresión de la experiencia religiosa del pueblo de Israel como historia de salvación. La inspiración del Espíritu en el proceso de escritura de los diversos libros sagrados permite que manos y mentes humanas muestren cada vez con más claridad el rostro de Dios, hasta ser revelado plenamente en Cristo Jesús.

La mirada al AT se realiza desde varias perspectivas, con el fin de ayudar a comprender sus relatos, descubrir en ellos la presencia activa de Dios a lo largo del tiempo y valorar mejor a Jesús y su mensaje. Consta de seis partes:

- Situación geográfica del AT
- Contexto histórico del AT
- El pueblo de Israel como «pueblo del Libro»
- Visión general de la organización interna del AT
- Apreciación de la literatura de los géneros literarios con los que está relatada
- Una síntesis teológica que nos acerca al misterio de Dios

Desde una perspectiva histórica o literaria, la Biblia es una colección de libros escritos a lo largo de más de un milenio y sin unidad aparente. Sin embargo, al ver las Escrituras Hebreas como camino hacia Cristo, descubrimos en ellas la única Pala-

bra de Dios dirigida a nosotros, relatada en palabras que adquieren sentido conforme mejor conocemos los textos sagrados.

UNA MIRADA A LA TIERRA Y SUS POBLADORES

Toda persona y todo pueblo vive en un espacio y tiempo determinado. La historia del pueblo de Israel relatada en el AT, sucedida en lo que se conoce en tiempos bíblicos como Palestina, fue fuertemente impactada por la geografía donde sucedieron los acontecimientos y los pueblos que vivían en ella.

El territorio palestino y los pueblos vecinos

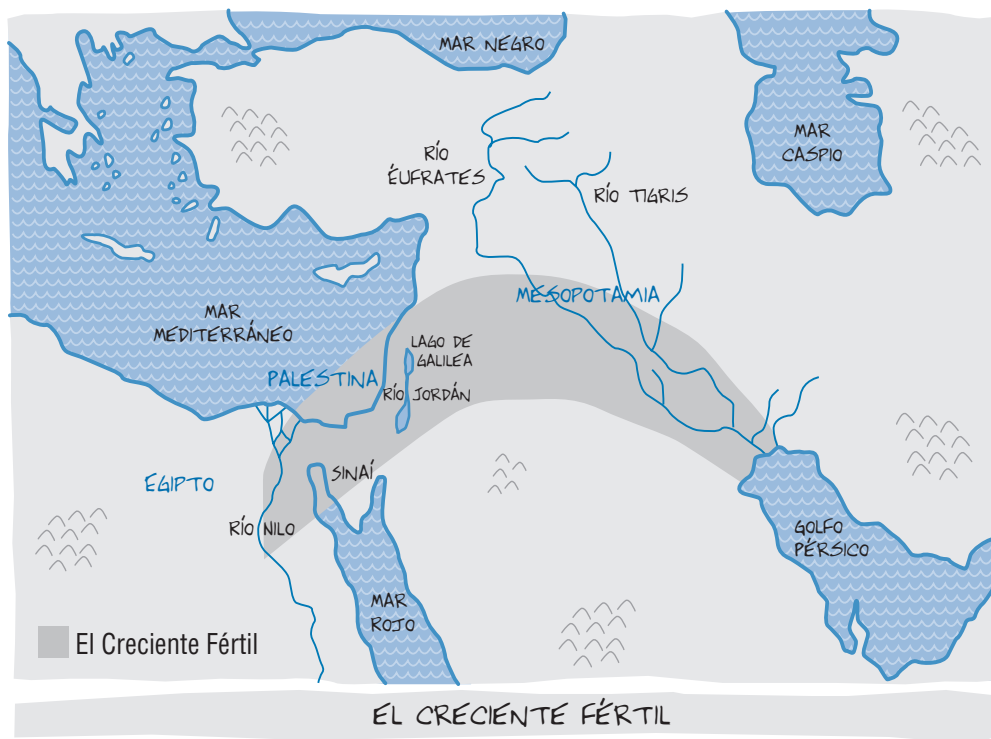
El territorio en que acontecieron los hechos reales y legendarios descritos en el AT es pequeño, largo, estrecho, muy accidentado y con pocas riquezas naturales. Servía de paso a caravanas de comercio procedentes de las grandes ciudades de la región circundante, así como de ejércitos de las

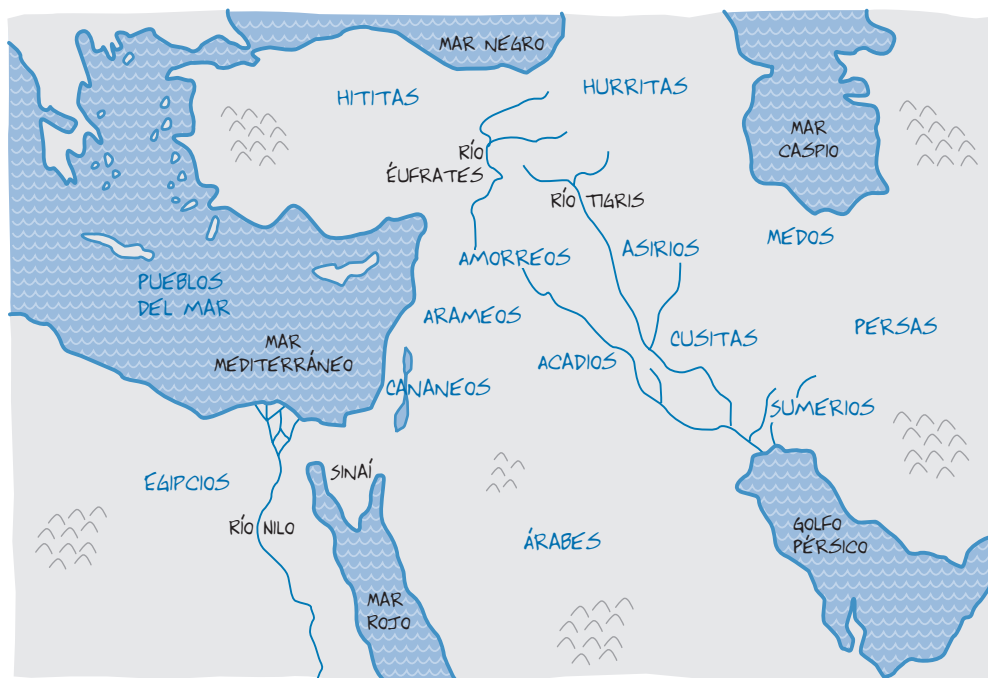
grandes culturas que luchaban por su hegemonía política en esa época.

Sus alrededores incluyen grandes llanuras fértiles irrigadas por cuencas de ríos y amplios desiertos áridos y desolados. En esas tierras —que contiene partes del continente africano, el asiático y el europeo— nacieron grandes civilizaciones; se dieron muchas migraciones; hubo encuentros importantes entre distintos pueblos y culturas; se generaron grandes imperios, y cayeron muchos pueblos y reinos.

Todos los pueblos que circundaban Palestina, en la región conocida como el Medio Oriente, marcaron fuertemente la historia de salvación, con dos eventos muy importantes teniendo lugar en los extremos de esta región: la opresión del pueblo en Egipto y su exilio en Babilonia. El cuadro cronológico, en las pp. 1757-1766, ofrece una mirada general de la dinámica sociocultural, política y religiosa de la región.

El comercio y las vías de comunicación favorecieron el intercambio económico, religioso y cultural entre los pueblos que habi-





PUEBLOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

taban este territorio, los cuales tuvieron continuos conflictos políticos entre sí. Además había una influencia mutua con pueblos más lejanos como la India, y más tarde, con lo que hoy es Grecia, Italia y España.

Límites geográfico-políticos de Palestina

- *Al nordeste, Mesopotamia*, también llamada Creciente Fértil por su forma de media luna y su fertilidad gracias al delta de los ríos Tigris y Éufrates. En esta región sitúa el Génesis los orígenes de la humanidad y de ella surge el patriarca Abraham en la prehistoria del pueblo de Israel. Fue cuna de grandes civilizaciones como la sumeria, y los tres grandes imperios que dominaron Israel en épocas consecutivas: el babilónico, el asirio y el persa. Son territorios donde hoy están los países de Siria, Turquía e Irak.
- *Al oeste, el mar Mediterráneo*, con sus islas griegas de Creta, Chipre y Jonia. De la parte continental, lo que hoy es

Grecia e Italia, llegaron la influencia de las culturas griega y romana, y el dominio del gran Imperio greco-macedónico y del Imperio romano.

- *Al sudeste, el delta del río Nilo*, unido por la franja costera sur del Mediterráneo, donde florecieron la cultura y el Imperio egipcio. Este Imperio jugó un papel muy importante en la formación del pueblo elegido al haber sometido a opresión las tribus descendientes de Israel, dando con ello origen al éxodo, el acontecimiento fundante del Pueblo de Dios.
- *Al sur, los grandes y ásperezos desiertos de Arabia y al noroeste los de Siria*, infranqueables en la antigüedad.

Canaán, tierra del pueblo de Israel

La sección anterior trató sobre Palestina para ubicar en ella al pueblo de Israel. En realidad, los libros bíblicos originales no la mencionan, sino que se refieren a esa región como la tierra de Canaán. Fueron los griegos quienes dieron a esa región el nom-



PUEBLOS VECINOS DE ISRAEL

bre de Palestina o País de los filisteos (*pilistim*, en hebreo), el grupo más bélico que habitaba en ella.

La pequeñez de la tierra de Canaán puede apreciarse en el mapa de esta página. Es una llanura costera que se extiende a lo largo del Mediterráneo y que está cortada por el monte Carmelo. Su región central está formada por algunas mesetas, siendo Galilea la principal, y por varias colinas, como Samaría y Judea. Al oeste se extiende el valle del río Jordán, con sus múltiples niveles: el río tiene su fuente a 220 metros sobre el nivel del mar; el lago Hulé a 60 metros, el lago de Tiberíades a 212 metros bajo el mar, hasta desembocar en el mar Muerto a 392 metros bajo el nivel del Mediterráneo.

Jerusalén, capital del reino de David y después del Reino de Judá, está sobre una montaña. Ahí fue construido el Templo, por lo que ir a él desde otras regiones de Canaán representaba una «subida», un desafío y una peregrinación con un significado religioso profundo.

Varios mapas permiten visualizar los acontecimientos más importantes de la historia en Canaán durante la época del AT. Los mapas se encuentran en los libros que hablan de esa historia y se mencionan a continuación.

Hechos que marcaron la historia del pueblo de Israel

- *Abraham y el inicio del monoteísmo*, la figura de Abraham y su entrega a Dios en medio de la realidad politeísta de la región, que él desafía con su gran fe en el Dios que se le revela, le pide que deje su tierra y le promete una tierra nueva y una gran descendencia.
- *Éxodo de Egipto y paso por el mar Rojo*, como experiencia fundante de la unidad que se daría entre las doce tribus de Israel, cuando —después de peregrinar por el desierto— Dios hizo su Alianza con ellas, a través de Moisés.
- *Constitución del pueblo de Israel en el Sinaí* como pueblo elegido de Dios o pueblo de la Alianza.
- *Asentamiento de las doce tribus de Israel* después de la toma de Canaán en 1380 a.C. (ver mapa en Josué, p. 283).
- *Creación del Reino de Judá por el rey David*, con capital en Jerusalén, 1020 a.C. (ver mapa en 2 Samuel, p. 369).
- *División del reino* en el Reino del Norte o Samaría, y el Reino del Sur o Judá, acaecida después de Salomón en 931 a.C. (ver mapa en 1 Reyes, p. 396).
- *La caída de Jerusalén en manos de Babilonia* y la salida al exilio (597-587 a.C.) (ver mapa en 2 Crónicas, p. 479).
- *El retorno del exilio* en 538 a.C., que permitió la reforma religiosa y la reconstrucción del Templo de Jerusalén, está representada en el mapa de la p. 640.

El impacto de los imperios sobre el pueblo de Israel

Las invasiones y dominaciones de grandes imperios de los alrededores afectaron constantemente la vida del pueblo de Israel una vez establecido en Canaán. A continuación se presentan cronológicamente los seis im-

perios que lo dominaron para ayudar a comprender la accidentada vida de fe de un pueblo que tenía a un solo Dios como el Señor, impactado por naciones politeístas, y su esperanza en que Dios le enviara un mesías guerrero que lo salvara de tantas opresiones e implantara de nuevo un reino unido como había sido el de David.

1. Imperio egipcio. Dominaba Canaán antes de que los israelitas se instalaran ahí. Después de su apogeo como Imperio, solo interviene ocasionalmente. Sin embargo, ejerció gran influencia en Palestina, con la que tenían lazos de sangre, cultura y religión a través de los hicsos, un pueblo semita que gobernó Egipto. Cuando los hicsos fueron expulsados de Egipto por los filisteos, empezó la decadencia de Egipto, ocasionando una etapa de fuertes presiones sobre Palestina y una situación seria de opresión para los israelitas en Egipto (1304-1184 a.C.).

2. Imperio asirio. Expande sus territorios en el siglo IX a.C.; conquista Samaría en el año 722 a.C., empieza a decaer en 630, cayendo su capital Nínive en manos babilonias en el 612.

3. Imperio babilónico. Bajo el reinado de Nabucodonosor, conquista el antiguo territorio asirio; extiende su dominio hasta Egipto; toma Judá en 597 a.C., destruye Jerusalén en 587 y deporta a un gran número de sus habitantes, lo que se conoce como el «exilio a Babilonia».

4. Imperio persa. Se convierte en una gran potencia entre 550 y 529 a.C.; toma Babilonia en el 539. En 538 a.C., el rey Ciro permite el retorno de los exilados israelitas a Judá. Su Imperio es conquistado por Alejandro Magno en 330.

5. Imperio griego. Los griegos conquistan Palestina en 333 a.C., bajo el mando de Alejandro Magno; ejerce un fuerte impacto sobre los israelitas a través de la helenización de su cultura. Cuando Alejandro murió, 12 años después, el Imperio griego se dividió entre sus cuatro generales mayores, con los ptolomeos dominando Egipto (320-198) y los seléucidas Antioquía (198-63).

6. Imperio romano. Vence a los seléucidas en 64 a.C. y se adentra en Palestina, la que cae bajo su poder, con Tito tomando Jerusalén en 70 d.C. La historia del NT sucede bajo el Imperio romano.

UNA MIRADA AL «PUEBLO DEL LIBRO»

El pueblo israelita es llamado «pueblo del Libro» por la importancia que tiene el conocimiento de la Torá o libro de la Ley, para los judíos, que corresponde al Pentateuco en las Biblias cristianas. A partir de la época del judaísmo, todos y cada uno de los judíos varones deben conocer bien la Torá y pensar en ella día y noche (Jos 1 8).

El pueblo de Israel y sus Escrituras Sagradas

Las Escrituras Sagradas más antiguas fueron los cinco rollos que constituyen el libro de la Ley o la Torá, conocidos como el Pentateuco en las Biblias cristianas. Narran la relación de Dios con el pueblo en los inicios de su historia. Incluye su reflexión sobre los orígenes de la vida y el pecado, las experiencias de fe que le dan identidad como el pueblo elegido, así como las normas del culto a Dios y las que guían su comportamiento moral. Los últimos redactores de la Torá decidieron enfatizar el rol de Moisés como líder liberador y legislador del pueblo, por lo que la tradición también la conoce como «Ley de Moisés», aunque no fue escrita por él.

La escritura del Pentateuco duró diecisiete siglos. Los siete rollos existentes en el Templo de Jerusalén se extraviaron cuando fue destruido por los babilonios (586 a.C.) y fueron descubiertos después del retorno del exilio. Sirvieron de base para realizar la reforma religiosa de Esdras y Nehemías (2 Reyes 22 – 23). Cuando los samaritanos se separaron de los judíos en el siglo II a.C., mantuvieron el Pentateuco como su única Sagrada Escritura.

Antes de designar el Pentateuco como la Ley de Moisés, se había empezado a compilar el segundo grupo de textos de la tra-

dición *deuteronomista*, «posterior a la ley inicial». Estos libros incluyen Josué, Jueces, Samuel y Reyes, y su agrupación fue conocida como «Otros Escritos».

El tercer grupo de libros sagrados del pueblo de Israel son los «Proféticos». Algunos de estos libros fueron editados después del exilio, para hacer relevante el mensaje profético a la situación del pueblo en esa época histórica de reconstrucción. Se desconoce cuándo empezaron a ser considerados sagrados. Jesús Ben Sirá, autor del Eclesiástico, único libro del AT firmado por su autor, alrededor de 180 a.C., considera su obra como una continuación de los textos de los profetas y del libro de la Sabiduría. Su nieto se presenta en el prólogo como el traductor griego y se refiere a las tres partes del AT que conocemos hoy: la Ley, los Profetas y los Escritos.

Aparte de la Ley y los Profetas, los judíos decidieron incluir como sagrados cinco textos que se proclamaban en algunas fiestas judías: Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester y el Cantar de los Cantares, el cual se proclamaba en la Pascua judía. A este conjunto de rollos se le llamaba *megillot*.

Los judíos tradicionales solo consideraban inspirados por Dios: el Pentateuco, los Profetas y los Escritos. No aceptaban los textos escritos en griego, en la diáspora, por estar fuera del centro tradicional de Jerusalén. En cambio, los cristianos reconocían varios de estos textos como revelación divina y los incorporaron en sus fiestas; estos libros están colocados en la Biblia católica en el orden canónico, mientras que en algunas Biblias interconfesionales están bajo la agrupación de *deuterocanónicos*, «aprobados la segunda vez», o *apócrifos* «los que se esconden».

El nombre hebreo para designar su colección de libros sagrados es Tanaj (*ta-nakh*); también se conocen como Escrituras Hebreas. Los cristianos las llamamos «Antiguo Testamento», porque las vemos desde la perspectiva de la Nueva Alianza en Cristo presentada en los libros del «Nuevo Testamento», que revelan plenamente a Dios en Cristo.

Razones por las que son libros sagrados

La Biblia es más que un documento histórico que preservar o un texto de literatura clásica para gozar; es la Palabra de Dios que invita a una relación y comunidad divina y humana a la vez, para toda persona en todo tiempo y lugar. Los judíos consideraron sagrados los libros que hablan de su relación con Dios por tres razones principales:

- **Revelan la presencia activa de Dios en su historia.** Dios habla a su pueblo todo el tiempo, en épocas de auge y de crisis, en momentos buenos y malos, cuando le es fiel y cuando lo ignora y lo traiciona... Lo acompaña en el camino de la vida, con sus altas y bajas, por eso la Biblia no escatima al hablar de las tragedias y pecados del pueblo, sino que resalta la presencia constante de Dios y sus actos de amor liberador.

- **Presentan una síntesis de una fe forjada comunitariamente.** Los textos bíblicos son fruto de la reflexión, oración y recapitulación que realiza el pueblo sobre su experiencia de fe, al descubrir la acción de Dios en su vida personal y colectiva. Son textos en los que la dimensión sagrada de la vida es tan importante o más que los aspectos meramente humanos, y en los que la experiencia comunitaria es más importante que la individual, incluso en el caso de personajes protagónicos en distintos momentos de la historia.

- **Narran la historia de salvación bajo la inspiración del Espíritu Santo.** El proceso de escritura de los textos originales y de su re-escritura para actualizar su mensaje hasta que quedó fijado como Escritura Sagrada, recoge tradiciones orales, reflexiones de fe, costumbres litúrgicas, la oración del pueblo, etc., de tal modo que la Palabra de Dios sigue siendo relevante a la humanidad en todo lugar y a lo largo de los siglos. La meta es transmitir la acción de Dios, quien busca la salvación del pueblo de Israel en el AT y de todos los pueblos en el NT.

Cuanto más se descubre el sentido original de los textos mediante el estudio de los biblistas y más profundiza la comunidad de fe en el mensaje de la Palabra de Dios, mejor capta la revelación de Dios y su plan de salvación para la humanidad.

UNA MIRADA A LAS CINCO PARTES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Los libros que componen el Antiguo Testamento están organizados en cinco secciones que contienen libros similares en cuanto a la riqueza de su mensaje y al género literario en que están escritos, sin mantener un orden cronológico estricto. Estas cinco partes son: (1) el Pentateuco, llamado por los judíos Torá; (2) los Libros históricos; (3) los Libros proféticos; (4) los Libros poéticos y (5) los Libros sapienciales.

El Pentateuco y los orígenes del pueblo elegido

El Pentateuco —del griego *pén-te* y *téu-khos*, que significan «cinco» y «rollos»— es el conjunto de los primeros cinco textos sagrados de los hebreos: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. La tradición hebrea se refiere a ellos como la Torá, que quiere decir «la Ley», la cual es el núcleo de la religión judía. A continuación se señalan los seis pasos principales en la historia de salvación contenidos en la Torá:

1. Los orígenes de cuanto existe (Génesis 1 – 11)
2. Los antepasados de Israel (Génesis 12 – 50)
3. La salida de Egipto (Éxodo 1 – 18)
4. Los eventos en el Sinaí (Éxodo 19, Levítico y Números 1 – 11)
5. El camino por el desierto (Números 12 – 36)
6. Anuncio de la entrada a la tierra de Canaán y muerte de Moisés (Deuteronomio 31 – 34)

Los relatos en estos cinco libros parecen ser una «historia» en el sentido actual de este concepto, sobre todo el libro del Éxodo, situado en el contexto de las intrigas y

políticas del Imperio de Egipto durante el siglo XIII a.C. Sin embargo, el propósito de los autores no fue ese, sino relatar la historia de la fe de Israel en Dios, cuya profundidad y convicción se apoyan en la vida del pueblo a lo largo de toda clase de eventos.

Los relatos del Génesis, al estar libres de una mentalidad histórica de tipo factual, presentan al Dios de la historia, un Dios Santo, Creador del cielo, la tierra y todo cuanto existe, que creó al ser humano en sus dos modalidades sexuales como el culmen de la creación y a imagen y semejanza suya. Dios decide ser parte de la vida de un pueblo pequeño hebreo, que se conocía a sí mismo como *Israel*, que en hebreo quiere decir «el que lucha con Dios» (Gn 32 29). Las historias, los cantos y las poesías son indispensables para expresar la fe de este «pueblo del Señor» (Jue 5, 11 y 13).

El corazón del Pentateuco es el libro del Éxodo, que trata sobre la salida de Egipto, la jornada por el desierto y la Alianza en el monte Sinaí. Todas las tradiciones judías consideran estos hechos como la experiencia fundamental que les revela quién es Dios y quién es el pueblo de Israel.

Al principio esta experiencia religiosa fue transmitida en forma de historias, cantos y dichos. Conforme estos pasaban de generación en generación, los israelitas les fueron dando nuevas interpretaciones, acordes con sus vivencias en sus propias circunstancias de vida y muerte. Así fue como la Torá —como revelación de Dios y enseñanza para el pueblo— fue expandiéndose, tomando forma de escritura y adquiriendo una lógica en sus relatos y en la superposición de tradiciones provenientes de distintos sectores de la población.

Convergencia de cuatro tradiciones en el Pentateuco

Durante la monarquía de David y Salomón, circulaban varios relatos de fe entre la literatura de epopeyas antiguas. Algunos biblistas notan diferentes versiones en el mismo relato:

- Proveniente de tradiciones del sur, identificadas con una «J» por su origen en Judea, región que llamaba *Yahveh* a Dios.
- Proveniente de tradiciones del norte, identificadas con una «E», por ser de origen efraimitico, las cuales llamaba *Elohim* a Dios.
- Las tradiciones «P» y «D» se refieren a tradiciones originadas en tiempos y circunstancias de vida más adelante en la historia, sin referencia a una zona geográfica:
 - La tradición «P», de *priestly*, que significa «sacerdotal» en inglés,

idioma de los biblistas que la identificaron, se refiere a textos escritos o editados por sacerdotes. Por ejemplo, la epopeya del éxodo fue editada por sacerdotes levitas posiblemente durante el destierro en Babilonia.

- La tradición «D», se refiere a textos deuteronomistas; van desde Josué hasta 2 Reyes, con un texto insertado en la Torá, a partir de la conclusión de la versión P, ya que el libro del Deuteronomio se presenta como el discurso con el que Moisés se despidió de su pueblo.

ESCRITURA DEL PENTATEÚCO

Fechas históricas aproximadas

1800 a.C.

ABRAHAM Y LOS PATRIARCAS

Tradiciones orales premosaicas: sagas patriarcales, leyendas tribales, legislación primitiva e historias antiguas de Mesopotamia

1250 a.C.

MOISÉS

Tradiciones

SUR
(yavista = J)

NORTE
(elohista = E)

DEUTERONOMISTA SACERDOTAL
(D) (P)

«J» escrita
(950 a.C.)

(Se mantuvieron las tradiciones orales)

«E» escrita
(750 a.C.)

722 a.C.

Caída de Samaría

Tradiciones «J» y «E» combinadas
(700 a.C.)

«D» escrita
(700 a.C.)

625 a.C.

Reforma bajo Josías

«P» escrita
(500 a.C.)

Las cuatro tradiciones compiladas y escritas como las conocemos ahora (400 a.C.)

La redacción final del Pentateuco incluyó escritos muy posteriores a los eventos históricos que relata, lo que era lógico desde la perspectiva de los autores sagrados, quienes recogieron en esos cinco libros los elementos esenciales para un pueblo que tenía a Dios como el Señor de la vida y de la historia. Así fue que incluyeron el «Libro de la Ley» en el Deuteronomio (5 – 26 y 28) y el «Libro de la Ley de Moisés» llevado de Babilonia por Esdras en 450 a.C. (Esd 7 6-10.14; Neh 8 – 10), el cual sirve de base para redactar la tradición Sacerdotal (P). Después se unió esa tradición a otras tres (J, E y D), dando por resultado el Pentateuco actual. El esquema en la p. 52 permite visualizar el complejo proceso de la superposición de tradiciones.

Este proceso implica una gran riqueza en el desarrollo del Pentateuco a lo largo de muchos siglos. Preserva articulaciones de la experiencia religiosa en tiempos de Moisés, así como los sentidos que fueron dando a los hechos fundacionales las generaciones siguientes. Como tributo al rol clave de Moisés —el líder modelo con quien Dios se había comunicado como con ninguna otra persona—, toda la Torá se atribuye a Moisés como autor (2 Cr 30 16; Lc 24 44), no obstante que él no la escribió.

Unidad en la diversidad del Pentateuco

Aunque la compilación y la escritura del Pentateuco tomaron mucho tiempo, existe gran unidad en medio de tanta diversidad. Hay un hilo conductor, un tema guía en todos los rollos y una serie de elementos clave en la transición de una etapa de la historia a la siguiente:

- De los relatos de los orígenes (Gn 1 – 11) se pasa a la historia de los patriarcas, los antepasados del pueblo de Israel (Gn 12 – 50).
- Al pueblo representado por Abraham y Sara, Dios le hace una triple promesa: una numerosa familia o descendencia, una tierra, y una relación con Dios que beneficiarán también a otras familias o descendencias (Gn 12 1-3).

- A veces se pone a prueba esta promesa, a veces ni se menciona, y a veces los eventos de la vida parecen contradecirla o negarla. En el Génesis, la promesa se ve amenazada por el sacrificio de Isaac, y en el Éxodo, por la esclavitud de los israelitas en manos del Faraón. En el Levítico, la atención cambia a asuntos que tienen que ver con el culto y la moral. En Números el pueblo está migrando de nuevo, murmurando contra Dios con dudas e incredulidad. En el Deuteronomio, Moisés proclama al pueblo la fidelidad de Dios a sus promesas, a pesar de la infidelidad del pueblo; le recuerda sus deberes como respuesta a la acción liberadora de Dios, siempre fiel a su Alianza con él y a sus promesas de vida.
- Cuando termina el Deuteronomio con la muerte de Moisés, la promesa todavía está por cumplirse. Así la Torá queda abierta al devenir histórico, con el pueblo en jornada hacia un horizonte de futuro con Dios.

Historia de la Alianza con Dios

Los editores de la tradición P enriquecen la Torá con un esquema de la historia de la Alianza con Dios, presentando las múltiples veces en que Dios revela su relación con la humanidad, en particular con el pueblo de Israel. De hecho, Dios nos creó en comunión con él, y esa alianza inicial fue rota por el pecado y restablecida una y otra vez, siempre bajo la iniciativa de Dios. Se pueden identificar cuatro momentos en que el Pentateuco habla de la Alianza de Dios:

- *La primera Alianza se da durante la creación*, cuando Dios hace al ser humano —varón y mujer— a imagen y semejanza suya, en comunión con él (Gn 1 26-31; 2 7-25).
- *La segunda Alianza fue hecha con Noé* y a través de él con toda la humanidad, incluyendo las criaturas no humanas y la misma tierra (Gn 9 1-17).
- *La tercera Alianza fue realizada con Abraham y Sara*; en ella Dios concreta

y garantiza al pueblo de Israel sus promesas de tierra, descendencia y amistad para siempre (Gn 17 1-21).

- *La cuarta Alianza fue establecida con Moisés como intermediario en la montaña del Sinaí (Ex 19 – 24); esta alianza ratifica y extiende la alianza con los antepasados (Ex 2 24).*

Estas alianzas son para siempre y no se pueden romper. No importa qué tan grande es la debilidad e infidelidad del pueblo, Dios se mantiene fiel; su misericordia es más grande y poderosa que la traición del pueblo, y la Alianza no se extinguirá sin haber sido plenamente cumplida. La Alianza tiene raíces y alas firmes en el amor fiel, activo y liberador de Dios por su pueblo, un amor modelo y tan especial que en hebreo tiene un nombre particular, *hesed*.

Los Libros históricos y sus enfoques

Esta segunda sección del AT tiene 16 libros. En ellos, los autores bíblicos tienen como meta escribir su *historia de salvación*, es decir, dejar consignado por escrito para las siguientes generaciones que Dios acompaña a su pueblo y actúa en su historia, realizando hechos extraordinarios y de gran trascendencia para él. Al leer los Libros históricos con esta mirada, podemos palpar en ellos nuestra humanidad y fragilidad ante el pecado, representada en los personajes bíblicos, así como bellas historias sobre la fidelidad de Dios.

Adentrarnos en los Libros históricos es una puerta para descubrir a Dios en medio de su pueblo y reflexionar en el contraste entre el amor divino a la humanidad y la respuesta humana al Señor. En ellos conocemos la llegada de las doce tribus de Israel a la Tierra prometida y su establecimiento en distintas regiones, con los jueces siendo personas elegidas por Dios para guiar al pueblo; el origen de la monarquía con sus pros y sus contras; el reinado de David, quien, a pesar de sus pecados, es presentado como modelo de rey, según los ojos de Dios; los problemas acarreados por la infi-

delidad de los siguientes reyes, que ocasionan la división del reino y el exilio a Babilonia; el retorno desde Babilonia, la reconstrucción del Templo de Jerusalén y la reforma religiosa, y la caída de Palestina bajo el poder del Imperio romano.

Los Profetas, libros de los portavoces de Dios

Los Profetas toman su lugar al lado de la Torá, a la vez que llevan una relación tensa con la Ley, en ocasiones complementando su enseñanza y a veces protestando contra ella. Esta tensión no debe sorprender: la Torá proporciona los fundamentos de la identidad del pueblo y su relación con Dios, y la Ley es interpretada y enseñada por los sacerdotes levitas. A los Profetas les toca abrir nuevos horizontes y señalar maneras específicas de cómo debe vivirse el pacto de Dios con su pueblo, en el trato diario entre las personas y en la relación del ser humano con los otros elementos de la creación. También les corresponde fomentar el espíritu con el que se debe llevar a la práctica la Ley de Dios, en este espíritu, confrontan a los reyes cuando gobiernan en oposición al plan de Dios.

Aspectos comunes en el carisma de los profetas

Detrás de las escrituras proféticas hay personas creativas, comprometidas, motivadoras y valientes. Sobre algunos autores sabemos bastantes detalles; por ejemplo, de Jeremías. De otros sabemos poco. En sus escritos podemos constatar que fueron personas apasionadas, inconformes ante la infidelidad del pueblo con Dios, cuidadosos para discernir los signos de su tiempo y valientes para comunicar el llamado de Dios al pueblo a través de esos signos. A continuación se presentan los principales rasgos comunes a los profetas:

- Su lenguaje refleja sus propias experiencias; tienen la capacidad de despertar y cambiar la percepción del público sobre asuntos y creencias, mediante una riqueza de imágenes y



Año a.C.	Reyes		Profetas
1050-1000	SAMUEL (1040-1030) Último juez, profeta y sacerdote SAUL (1030-1010)		
950-900	DAVID (1010-971) Unificación de las tribus en un reino SALOMÓN (971-931) 931: División del Reino		Natán Ajías
	Sur: JUDÁ	Norte: ISRAEL	
900-850	ROBOAM (931-914)	JEROBOAM (931-910)	Semaías Ajías Ajías Azarías Jehú
	Abdías (913-911) Asá (914-870)		
		Nadab (910-909) Basá (908-886) Elá (885-884) Zimrí (884) Omrí (884-874) Ajab (874-853)	
	Josafat (870-848)		Miqueas, Elías Jehú, Yajaziel, Eliezer, Eliseo, Miqueas
850-800	Joram (848-841) Ocozías (841) Atalía (841-835) Joas (835-796)	OCOZÍAS (853-852) Joram (852-841) JEHÚ (841-814)	Elías Elías
800-750		Joacaz (813-797) Joás (797-782)	Eliseo Zacarías
750-700	Amasías (796-767) Azarías / OZÍAS (781-740)	JEROBOAM II (782-753) Zacarías (743) Salún (743)	Amós*, 1 ^{er} Isaías*, Nahúm* Oseas*
	Jotam (740-736)	Menajén (743-738) Pecajías (738-737)	
	Ajaz (734-727)	Pecaj (737-732) Oseas (732-724)	Oded Miqueas*
		722-Caída bajo el poder de Asiria	
700-650	EZEQUÍAS (716-687) Reforma Manasés (687-642) Amón (642-640)		2 ^o Isaías* Sofonías*
600-538	JOSÍAS (640-609) Reforma Joacaz (609) JOAQUÍN (609-598) Jeconías (598) Sedecías (598-587)		Profetisa Juldá, Jeremías* Habacuc*
538-500	DESTIERRO EN BABILONIA		Jeremías*
500-450	Regreso del destierro. Se instituye el judaísmo		Abdías*
450-400			Ezequiel*
400-350			Jonás*, Ageo*, 3 ^{er} Isaías*
350-300	Restauración de Jerusalén y desarrollo del judaísmo		1 ^{er} Zacarías*, Malaquías*
300-250			Joel*
250-200			2 ^o Zacarías*
200-150	Defensa de los Macabeos ante la invasión helénica		Baruc*
150-100			Daniel*
100-50			
50-0			Juan el Bautista

0-50
Nuevo
Testamento

CRISTO, REY DE REYES Y PROFETA DEL REINO DE DIOS

* Profetas escritores

metáforas ancladas en sus propias inquietudes en la vida. Por ejemplo, Oseas compara la constante infidelidad del pueblo a Dios con su esposa que lo traicionaba, denunciando el mal que hacen con la pasión de un amante despedido (Os 13 7-11).

- Aunque son individuos ordinarios, su vida tiene un propósito mayor que ellos mismos, sus ideales y que sus propias inquietudes. Como mensajeros de Dios son canales de su palabra para recordar al pueblo su alianza con él y moverlos a la conversión.
- Tienen los pies en la tierra y se involucran en los asuntos socioeconómicos y políticos de su tiempo, a veces abogando por algo que provocaba conflicto en sus comunidades. En consecuencia, tenían aliados y adversarios, ya que representaban los intereses de algunos grupos en contra de otros en la misma comunidad.
- Presentan al pueblo «la voz del Señor» por medio de «oráculos» como una forma de transmitir con fuerza, públicamente, el clamor de Dios en su aquí y ahora.
- Disciernen los signos de los tiempos, para descubrir cómo se puede realizar la promesa de Dios y cómo motivar al pueblo a ser fiel a la Alianza. Esto implica que, además de ser analistas sociales, eran personas de una fe profunda y artistas para elaborar metáforas creativas que mueven el corazón.
- Son portadores de esperanza para el futuro, al tiempo que denuncian la infidelidad del pueblo; por eso, su vocabulario suele ser a la vez duro y dador de vida. Esto no quiere decir que eran adivinos del futuro, sino que confían en que la bondad, la misericordia y la justicia de Dios tendrán la última palabra, y se empeñan en poner en orden sus relaciones interpersonales en sintonía con esa confianza.
- Manifiestan inquietudes sociales en las relaciones entre miembros de la comu-

nidad, sobre todo en la opresión al más débil.

- Se esfuerzan por purificar el culto a Dios de dinámicas de dominio, injusticia e hipocresía.

Las escuelas proféticas y la autoría de los libros

La tradición judía presenta a los autores de los libros proféticos como seguidores de los profetas; no como escritores, según la imagen moderna de una persona que se sentó a escribir palabra por palabra lo que leemos en el texto. Los diferentes libros son una recopilación de los mensajes que daban los profetas a lo largo del tiempo; algunos pudieron ser escritos por ellos, otros por sus seguidores. Cuando esto sucede se habla de que la persona ha creado una «escuela». Los libros son firmados con el nombre del profeta, pero pudieron haber sido escritos por diversas manos.

La comunidad discernía si el mensaje de los profetas era dador de vida y tenía sentido según los designios de Dios. Cuando esto sucedía, los profetas adquirían autoridad moral y religiosa.

Muchos escritos proféticos utilizan la frase «Oráculo del Señor» para enfatizar con autoridad el clamor de Dios ante el mal que existía en el pueblo y reafirmar sus promesas hechas a través de la alianza, con sus varias reiteraciones. De esta manera hacían resaltar con claridad y fuerza mensajes específicos, que de otra manera se hubieran perdido en medio de los discursos más grandes y con contenidos más amplios, en los que estaban insertos.

Los profetas en su contexto histórico

Los profetas se mantenían en contacto con la realidad del pueblo; eran tan conscientes de cuanto acontecía a su alrededor que, por su estrecho vínculo con Dios, se volvían su portavoz para proclamar que Dios seguía presente y buscaba siempre la cercanía con aquellos a quienes él mismo había elegido. La tabla en la p. 55 presenta a cada uno de los profetas en su contexto histó-

rico. En el NT hay varias referencias a la Ley y los Profetas como las dos partes de mayor importancia en el AT (Mt 5 17; Lc 24 44; Jn 1 45).

Los Libros poéticos y su aporte al diálogo con Dios

Los Libros poéticos —Salmos, Cantar de los Cantares y Lamentaciones— son testimonio de un pueblo que rinde culto al Señor. Expresan los más profundos anhelos del pueblo; muestran su cercanía con Dios al clamar a él en las dificultades, al adorarlo en momentos de victoria y al compartirle la tristeza en la derrota y la frustración ante los desengaños de la vida.

Los escritores utilizan diferentes recursos literarios para adornar y resaltar lo que sentían y querían contar al Señor, en sus oraciones y cantos litúrgicos. El uso de frases parecidas (paralelismo) y contrastantes (paralelismo antitético), así como de estrofas, facilitaban el canto comunitario del pueblo en el templo, y después en las sinagogas.

- **Salmos.** Este libro contiene 150 salmos, recoge 600 años de tradición del pueblo judío, es ampliamente utilizado en el judaísmo y es parte importante de la espiritualidad cristiana y la liturgia católica. Se distinguen una colección davídica y salmos escritos en tiempos de Ezequías, Josías, y reyes de Judá. El cristianismo encuentra en los salmos la luz de Cristo, en particular en aquellos de índole mesiánica, como el Salmo 110.

- **Cantar de los Cantares.** El título de este libro significa que es la poesía por excelencia, superior a cualquier otra. Reúne poesías de amor, articuladas como un diálogo entre esposos o como expresiones de amor mutuo en prometidos con miras a su encuentro definitivo. Se atribuye a Salomón.

- **Lamentaciones.** Este libro consta de cinco poemas en que el pueblo se lamenta por la destrucción del Templo de Jerusalén por los babilonios. Muestra arrepentimiento por su infidelidad, viéndola como causa del dominio babilonio.

Los Libros sapienciales y sus enseñanzas para el pueblo

La sabiduría que emana del camino de la fe y el estilo de vida propuestos por Dios tiene como fin la puesta en práctica de la relación con Dios en la vida cotidiana, y se encuentra con mayor intensidad en los cinco libros sapienciales: Job, Proverbios, Eclesiastés, Sabiduría y Eclesiástico. Estos libros recogen consejos de los sabios para la vida diaria, que son relevantes para personas de cualquier cultura, aunque se distinguen por tener en mente al Dios único del pueblo de Israel.

- **Job.** Enseña que el sufrimiento no es siempre consecuencia del pecado y que Dios premia a quien permanece fiel en las pruebas, aunque este final feliz no siempre se da en la vida terrena, como lo muestran las argumentaciones de Job. El epílogo deja abierto el dilema, el cual se ilumina con el mensaje de otros libros del AT y, en especial, del NT.

- **Proverbios.** Es un conjunto de máximas de sabiduría profana, orientada a la vida práctica. Aparecen como reflexión humana en torno a la vida que se ha de ajustar a la Ley de Dios y a la visión sobre la historia y la sociedad, según la expresión los profetas. Representan la interiorización de la revelación de Dios a su pueblo, una moral como práctica de las virtudes y la respuesta del ser humano a las propuestas de Dios.

- **Eclesiástico.** Articula la enseñanza tradicional de la retribución a las personas por sus actos, mediante el premio o el castigo en esta vida. Compara la sabiduría, a la que identifica con la Ley, con el cuidado de la madre y la esposa, los cuales son superiores a otro tipo de cuidado, dado que su única motivación es el amor.

- **Eclesiastés.** Este libro reflexiona sobre cómo enfrentar la vida ante lo inevitable de la muerte; habla de lo efímero del placer, la incertidumbre del saber humano, las injusticias de la vida y lo inútil de muchos esfuerzos y bienes. Invita a gozar la vida como don de Dios y a aceptar serenamente las

desgracias y la adversidad, las cuales también son pasajeras.

Un pueblo que celebra su relación con Dios

Existen cinco libros que se utilizan de manera especial en las fiestas judías; dos históricos, dos poéticos y uno sapiencial. Se les conoce como el *megillot* o «conjunto de cinco rollos»:

- **Rut** se utiliza en la fiesta de las Semanas, dedicada a agradecer la bendición de Dios en la cosecha de las espigas (Ex 34 22; Dt 10 16).
- **Ester** se lee en la fiesta del Purim, fiesta de la liberación de los judíos en Persia, llevada a cabo por Mardoqueo y Ester, bajo el rey de los persas, Jerjes (485-465 a.C.).
- **El Cantar de los Cantares** es proclamado en la Pascua, la celebración conmemorativa de la salida de Egipto.
- **Lamentaciones** es leído en la conmemoración de la destrucción del Templo.

- **Eclesiastés** se lee durante la liturgia en la fiesta de los Tabernáculos.

Los géneros literarios en el Antiguo Testamento

Los géneros literarios son vehículos eficaces para la comunicación de la Palabra de Dios y su mensaje de salvación. Así como existen diferentes estilos de películas y formas de articular sentimientos por medio de cantos y poesías, la Sagrada Escritura tiene una gran riqueza de formas para expresar la relación del pueblo con Dios.

A continuación se presenta una tabla de los principales géneros literarios en el Antiguo Testamento (ver «Género literario», en el Vocabulario bíblico, p. 1680). Al final del término están enlistados los géneros que se encuentran descritos en el Vocabulario. Todos los aspectos relacionados con las formas literarias utilizadas en la Sagrada Escritura están marcadas con el símbolo de un papiro.



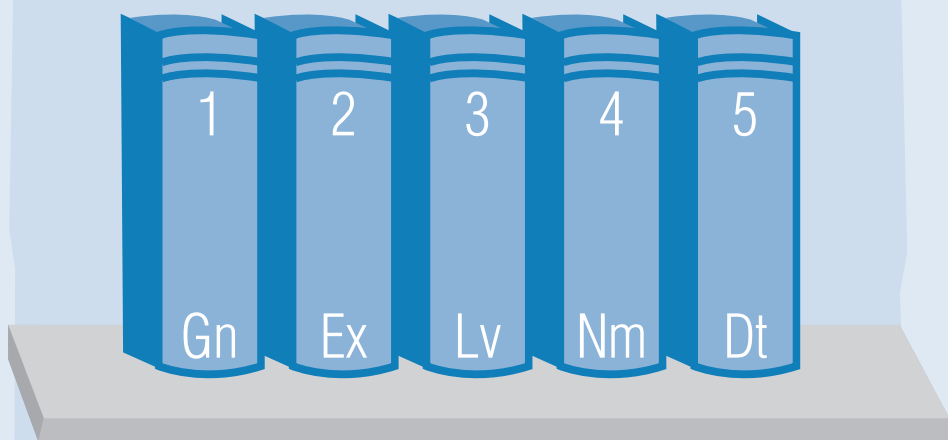
GÉNEROS LITERARIOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

PROSA				POESÍA	DIDÁCTICA
Narrativa	Ficción	Litúrgica	Legal		
Apologías o defensas	Cuentos	Plegaria	Leyes	Cantos de victoria	Máximas
Cartas	Etiología	Rituales	Tratados	Cantos fúnebres	Oráculos divinos/proféticos
Discurso	Fábulas			Cantos nupciales y amorosos	Proverbios
Predicación	Leyendas			Elegías	Sentencias
Relatos históricos, biográficos y autobiográficos				Himnos de guerra	



PENTATEUCO





PENTATEUCO

¿Alguna vez te has preguntado cómo sabemos tantas cosas de Dios? La Biblia contiene todo lo que Dios nos reveló de sí mismo a través de su relación con el pueblo de Israel y los primeros cristianos. Al leer la Biblia vemos cómo se comunica Dios con su pueblo y la respuesta de este, como dos protagonistas de una historia que se conocen cada vez más al platicar y actuar juntos. En los primeros cinco libros bíblicos, o sea, el Pentateuco, Dios nos muestra su plan para la humanidad: quiere salvarnos del pecado y unirse con nosotros en sincera amistad.

INTRODUCCIÓN

Pentateuco significa «cinco rollos», del griego *pén-te*, «cinco», y *teuchos*, «rollos». Está formado por los cinco primeros libros del Antiguo Testamento:

- Génesis: libro de los *orígenes*
- Éxodo: libro de la *salida* de Egipto
- Levítico: libro de los *levitas*, sacerdotes de la tribu de Leví
- Números: libro de los *censos* del pueblo de Israel
- Deuteronomio: libro de la *segunda Ley*

El Pentateuco es la clave para entender toda la Biblia, pues presenta los inicios de la revelación de Dios al pueblo elegido, y en él encontramos las primeras vivencias y reflexiones sobre el plan de amor de Dios con la humanidad. Solo al conocer el Pentateuco puede comprenderse la riqueza de la revelación de Dios y lo extraordinario de la historia de salvación a lo largo de la Biblia hasta llegar a su plenitud en Jesús, Dios y hombre, salvador único de toda la humanidad.

La relación de Dios con su pueblo se conservó en la memoria de las personas con respeto y amor, y fue transmitida de padres a hijos oralmente durante cerca de 600 años, hasta que esas experiencias se recogieron por escrito. Esta historia está relatada de muchas maneras y con variedad de géneros literarios: reflexiones sobre la experiencia de Dios y la naturaleza humana, leyes que rigen al pueblo, oraciones del pueblo a Dios, poemas que presentan el sentir del pueblo, recuerdos de familia significativos, ritos que regulan actos de culto... (ver «Vocabulario bíblico: Género literario», y «¿Qué son los géneros literarios?», p. 33).

La última redacción del Pentateuco se apoyó en las tradiciones de cuatro grupos de personas, que se relacionaban con Dios de distinta manera. Como cada tradición muestra aspectos muy bellos de Dios, los redactores finales decidieron unir las cuatro, pues todas eran consideradas inspiradas por Dios. A cada tradición oral o fuente de conocimiento de Dios se le dio un nombre, como si tuviera un solo autor.

- **La tradición yavista** llama a Dios *Yahveh* a través del manuscrito y se representa con una «J». Se inicia en los siglos IX y VIII a.C. Perteneció al sur de Palestina y se centra en el reino de Judá. Subraya la cercanía de Dios con la humanidad y lo describe en términos *antropomórficos*, del griego *ánthropos*, «hombre», y *morpheé*, «forma», es decir, presenta a Dios actuando y reaccionando como persona humana.
- **La tradición elohista** da a Dios el nombre de *Elohim* y se representa con una «E». Se inicia al mismo tiempo que la yavista, en la que fue integrada alrededor del 715 a.C. Surge en el reino del Norte o reino de Israel, y habla del profetismo, la fuerza de la moral y el peligro de la idolatría. Muestra a un Dios que habla en sueños y con símbolos como la zarza.
- **La tradición deuteronomista** tiene un estilo insistente y se representa con una «D». Fue escrita en el siglo VII a.C. Insiste en la acción de Dios y la necesidad de una respuesta personal y comunitaria. Se basa en las tradiciones anteriores; empieza al final del reino cuando el reino del Norte cayó en poder de Asiria, y el pueblo parecía olvidar su fidelidad a la alianza del Sinaí.
- **La tradición sacerdotal** muestra a Dios distante y majestuoso, se representa con una «P». Se escribe al regresar del exilio, en el siglo VI a.C. Israel ya no era una nación independiente y centraba su identidad en el Templo. Da gran importancia a los ritos del culto y a las funciones de los sacerdotes.

Poco después de surgir la tradición sacerdotal, se hizo la redacción definitiva de los cinco libros. Al saber esto, comprenderás que haya temas duplicados, escritos de diferentes maneras, y que algunos eventos estén desfasados en el tiempo. Tal vez te preguntes: ¿para qué juntaron todo y por qué no optaron por una sola fuente? Porque cada tradición nos da a conocer distintos aspectos de Dios y todas son valiosas; fortalecen nuestra fe en él, y nos revelan su amor salvador.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

- Los judíos reconocen el Pentateuco como la Torá, que significa «enseñanza» o «instrucción», y lo consideran la Ley.
- Antiguamente se pensaba que Moisés era autor del Pentateuco, pues fue un líder, legislador y juez grandioso. Probablemente los cinco libros se escribieron cientos de años después de su muerte.
- El Génesis y el Éxodo presentan las historias y nombres que más conocemos del Antiguo Testamento. El Génesis relata las historias de Adán y Eva; Noé y el Diluvio; Abraham y Sara; José y sus hermanos. El Éxodo habla de Moisés y la zarza ardiendo; el Faraón de Egipto; el paso del mar Rojo y los diez mandamientos.
- El Pentateuco presenta narraciones y leyes: el Génesis contiene historias; el Levítico y el Deuteronomio tienen muchas leyes; el Éxodo y Números contienen tanto narraciones como leyes.

Imagínate tomando un *tour* del cosmos. El universo se inaugura creado por Dios. Luego..., un diluvio destructor. Más tarde, tiernas historias de amor y reuniones familiares, seguidas por traiciones, y crímenes... Parecería que fuera el último éxito de la pantalla cinematográfica. No es así. Estamos ante el Génesis, el libro de «los orígenes» donde se relata que Dios crea el mundo con amor y armonía. El pecado rompe el equilibrio. Dios decide no abandonar su proyecto de amor; escoge sendas asombrosas para restaurar todo; se adapta a nosotros, elige un pueblo y emprende su obra.

ESQUEMA

- **1 – 11.** Los orígenes del universo y de la humanidad
 - **1 – 3.** La creación del universo y la desobediencia humana
 - **4 1 – 9 17.** Desde Adán hasta el Diluvio
 - **9 18 – 11 32.** Desde Noé hasta Abraham
- **12 – 50.** Los orígenes del Pueblo de Dios: La época patriarcal
 - **12 1 – 25 18.** Abraham
 - **25 19 – 37 2a.** Isaac y Jacob
 - **37 2b – 50 26.** La historia de José

DATOS

Período descrito

Los primeros 11 capítulos pertenecen a la prehistoria. Los capítulos 12 en adelante describen el tiempo de los patriarcas y matriarcas de Israel (1900-1500 a.C.)

Autor inspirado

Desconocido (varios)

Fecha de redacción

- Tradiciones orales: 1050-700 a.C.
- Recopilación y escritura: 700 a.C.
- Edición final: 400 a.C.

Temas

La creación es buena. El ser humano es libre y responsable. El mal uso de la libertad causa el pecado. Pactos iniciales de Dios con diversos personajes

PRESENTACIÓN

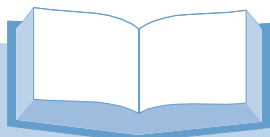
El Génesis reúne relatos que revelan la naturaleza de Dios y los inicios de su relación con la humanidad. Su propósito es demostrar que el plan de Dios es más fuerte que el pecado y la debilidad humana. No es un libro de historia, sino una confesión de fe articulada con relatos de las cinco tradiciones orales. Se divide en dos grandes partes.

La primera parte, capítulos 1 – 11, muestra a Dios creador y Señor de todo. Contiene las tradiciones más antiguas de la humanidad y las más memorables de la Biblia. Presenta dos relatos distintos de la creación, que despliegan la belleza de la naturaleza, la bondad en la obra de Dios, y la creación del hombre y la mujer a imagen y semejanza de Dios (caps. 1 y 2).

Adán y Eva viven en armonía con Dios, consigo mismos y con todo lo creado, en un fascinante jardín. Al pecar, todo cambia: Adán y Eva sienten separación, dolor e incluso la muerte (cap. 3). El pecado destruye a la familia, representada por Caín y Abel (cap. 4). Aniquilación de la humanidad, representada por Noé y el Diluvio (caps. 6 – 9). Se generan conflictos entre las naciones, como en la Torre de Babel (cap. 11).

La segunda parte, capítulos 12 – 50, narra el origen del pueblo de Israel. Explica la fe de Abraham, Sara e Isaac y de Jacob, Rebeca y sus familias. El Génesis concluye con la historia de José, nieto de Isaac.

Los israelitas describen su experiencia de Dios con imágenes y símbolos, pues a través de estos es como podemos acercarnos al misterio de Dios. Por eso es importante descubrir su significado profundo, sin despreciar las imágenes simbólicas como si fueran infantiles ni interpretarlas al pie de la letra. la letra.



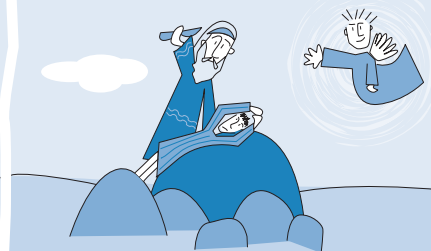
GÉNESIS

Gn 1 1-31

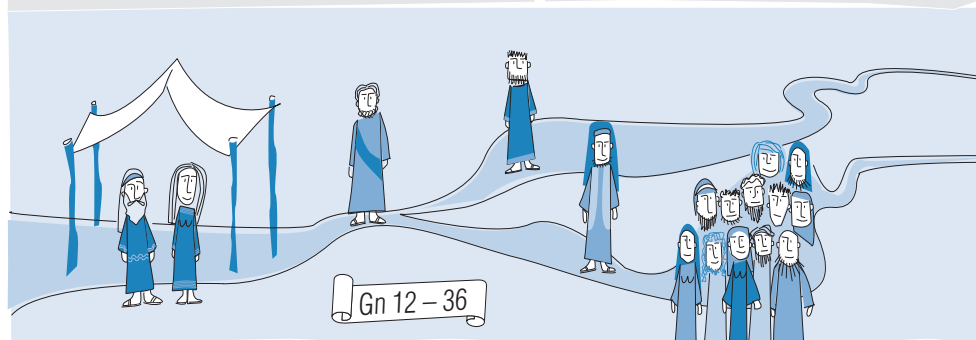


LOS ORÍGENES

Gn 22 1-19



SACRIFICIO DE ISAAC



Gn 12 - 36

ABRAHAM, SARA Y SU DESCENDENCIA

LOS ORÍGENES DEL UNIVERSO Y DE LA HUMANIDAD

LA CREACIÓN DEL UNIVERSO Y LA DESOBEDIENCIA HUMANA

Gn 2 4b-25; Job 38 - 39; Sal 8; 104; Jn 1 1-3;

Col 1 15-17; Gn 5 1.3; 9 6

1 Al principio Dios creó el cielo y la tierra. ²La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios aleteaba sobre las aguas.

³Y Dios dijo: «Que haya luz». Y hubo luz. ⁴Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas; ⁵y llamó Día a la luz y Noche a las tinieblas. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el primer día.

⁶Dios dijo: «Que haya un firmamento en medio de las aguas, para que establez-

ca una separación entre ellas». Y así sucedió. ⁷Dios hizo el firmamento, y este separó las aguas que están debajo de él, de las que están encima de él; ⁸y Dios llamó Cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día.

⁹Dios dijo: «Que se reúnan en un solo lugar las aguas que están bajo el cielo, y que aparezca el suelo firme». Y así sucedió.

¹⁰Dios llamó Tierra al suelo firme y Mar al conjunto de las aguas. Y Dios vio que esto era bueno. ¹¹Y dijo: «Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro». Y así sucedió. ¹²La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su mis-

REFLEXIONA

Creados por amor y para amar

«Al principio Dios creó el cielo y la tierra...» (Gn 1 1). Este pequeño versículo es fundamental en nuestra fe. El universo no se creó por accidente ni somos una serie de átomos unidos al azar o una combinación casual de circunstancias cósmicas. Dios lo creó como expresión dinámica y creativa de su amor, y nos creó para que amemos la tierra, el agua, los animales... y, sobre todo, a la gente, y así vivamos en armonía con él y la creación.

La creación viene del Amor y llama al amor. ¿Cómo sientes el amor de Dios a través de todo lo creado? ¿Cuánto amas a las criaturas de Dios?

Gn 1 1

ma especie con su semilla adentro. Y Dios vio que esto era bueno. ¹³ Así hubo una tarde y una mañana: este fue el tercer día.

¹⁴ Dios dijo: «Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años, ¹⁵ y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra». Y así sucedió. ¹⁶ Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para presidir el día y el menor para presidir la noche, y también hizo las estrellas. ¹⁷ Y los puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, ¹⁸ para presidir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que esto era bueno. ¹⁹ Así hubo una tarde y una mañana: este fue el cuarto día.

²⁰ Dios dijo: «Que las aguas se llenen de una multitud de seres vivos y que vuelen pájaros sobre la tierra, por el firmamento del cielo». ²¹ Dios creó los grandes monstruos marinos, los seres vivos que llenan las aguas deslizándose en ellas y todas las especies de animales con alas. Y Dios vio que esto era bueno. ²² Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares y que las aves se multipliquen sobre la tierra».

²³ Así hubo una tarde y una mañana: este fue el quinto día.

²⁴ Dios dijo: «Que la tierra produzca seres vivos: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie». Y así sucedió. ²⁵ Dios hizo las diversas clases de animales del campo, las diversas clases de ganado y todos los reptiles de la tierra, cualquiera sea su especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶ Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo».

¿SABÍAS QUE...?

Dios nos responsabilizó de la creación

Con un lenguaje simbólico y poético, el autor del relato de la creación afirma que el universo tuvo un inicio y que Dios fue su creador. Estas creencias, provenientes de la tradición sacerdotal, no pretenden narrar la historia del universo, por lo que este pasaje no puede interpretarse al pie de la letra. La Biblia habla del origen y el sentido de la vida, sin pretender dar datos arqueológicos y científicos.

La sabiduría, el amor y el poder absoluto de Dios fueron el origen de todo. La fe y la razón humana no pueden oponerse, pues Dios es el origen de ambas. Muchos estudiosos de las ciencias, aun sin proponérselo, concluyen que Dios ha creado todas las cosas.

Dios coronó la creación tan variada y hermosa creando a los seres humanos. A nosotros nos entregó su «dominio», pidiéndonos que ejerzamos nuestro «señorío» sobre ella como él, autor de la vida por amor. Por eso las narraciones de la creación nos cuestionan: ¿de dónde vengo?, ¿adónde voy?, ¿cómo cuido la bella y buena creación de Dios?

Cuando leas la Biblia piensa que Dios te hizo por amor, te acompaña en el viaje de tu vida, te pide que cuides su creación y te espera al final con los brazos abiertos. ¡Gracias, Señor!

Gn 1 1-2 4

VIVE LA PALABRA



Somos el punto culminante de la creación

Dios hace todo bien y nos hizo a las personas a su imagen y semejanza, con el fin de que podamos vivir y relacionarnos con él. A todas nos creó con la misma dignidad, varones y mujeres, de raza negra, amarilla, blanca y roja... y también a los mestizos y mulatos. Todos reflejamos la belleza y la grandeza de Dios; nadie posee el modelo exclusivo de belleza ni la máxima inteligencia ni el amor por excelencia, pues ninguna raza puede acaparar el parecido con Dios.

Esta semejanza con Dios y el que solo con nosotros compartió sus atributos nos hace el punto culminante de la creación. Nos dio libertad para elegir el camino de la vida, capacidad de amar, conocer, analizar, procrear y transformar. Desde el principio estableció un diálogo con nosotros, cosa que no hizo con el resto de la creación.

Revisa los párrafos anteriores en este comentario y haz lo siguiente:

- Identifica dos verdades que más afirman tu autoestima, la verdad que más te desafía a cambiar de actitudes y conductas, y la verdad que te hace agradecer más a Dios la maravilla que eres tú.
- Haz una oración de alabanza y agradecimiento por ser quien eres, y una de petición para usar bien tu libertad y desarrollar tus capacidades al ponerlas en acción, tratando cada vez de ser más semejante a Dios.

Gn 1 26-28

²⁷Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.

⁴Este fue el origen del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

Y DIOS CREÓ AL SER HUMANO A SU IMAGEN.

Gn 1 27

²⁸Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra». ²⁹Y dijo: «Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. ³⁰Y a todas las bestias de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde». Y así sucedió. ³¹Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día.

2 ¹Así fueron terminados el cielo y la tierra, y todos los seres que hay en ellos.

²El séptimo día, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido. ³Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque en él cesó de hacer la obra que había creado.

La creación del varón y la mujer

Ecl 3 20; Sal 104 29-30; Job 34 14-15; Ap 22 1-2;

1 Cor 11 8-9; Mt 19 5; Ef 5 31

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, ⁵aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra, ni había brotado ninguna hierba, porque el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra. Tampoco había ningún hombre para cultivar el suelo, ⁶pero un manantial surgía de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. ⁷Y el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y soplo en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸El Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado. ⁹Y el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atractivos para la vista y apetitosos para comer; hizo brotar el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰De Edén nace un río que riega el jardín, y desde allí se divide en cuatro brazos. ¹¹El primero se llama Pisón: es el que recorre toda la región de Javilá, donde hay oro. ¹²El oro de esa región es excelente, y en ella hay también bedelio y lapislázuli. ¹³El segundo río se llama Guijón: es el que recorre toda

pelá, frente a Mamré, el campo que Abraham había comprado a Efrón, el hitita, para tenerlo como sepulcro familiar. ¹⁴Y después de sepultar a su padre, José regresó a Egipto en compañía de sus hermanos y de todos los que habían ido a dar sepultura a su padre.

El temor de los hermanos de José

¹⁵Al ver que su padre había muerto, los hermanos de José se dijeron: «¿Y si José nos guarda rencor y nos devuelve todo el mal que le hicimos?». ¹⁶Por eso le enviaron este mensaje: «Antes de morir, tu padre dejó esta orden: ¹⁷“Díganle a José: Perdona el crimen y el pecado de tus hermanos, que te hicieron tanto mal. Por eso, perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre”». Al oír estas palabras, José se puso a llorar.

La promesa de José a sus hermanos

Rom 12 19; 8 28

¹⁸Luego sus hermanos fueron, se postraron ante él y le dijeron: «Aquí nos tienes: somos tus esclavos». ¹⁹Pero José les respondió: «No tengan miedo. ¿Acaso yo puedo hacer las veces de Dios? ²⁰El designio de

Dios ha transformado en bien el mal que ustedes pensaron hacerme, a fin de cumplir lo que hoy se realiza: salvar la vida a un pueblo numeroso. ²¹Por eso, no teman. Yo velaré por ustedes y por las personas que están a su cargo». Y los reconfortó, hablándolos con cariño.

La muerte de José

Ex 13 19; Jos 24 32; Heb 11 22

²²José permaneció en Egipto junto con la familia de su padre, y vivió ciento diez años. ²³Así pudo ver a los hijos de Efraím hasta la tercera generación; y los hijos de Maquir, hijo de Manasés, también nacieron sobre las rodillas de José. ²⁴Al final, José dijo a sus hermanos: «Yo estoy a punto de morir, pero Dios los visitará y los llevará de este país a la tierra que prometió con un juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob». ²⁵Luego hizo prestar un juramento a los hijos de Israel, diciéndoles: «Cuando Dios los visite, lleven de aquí mis restos».

²⁶José murió a la edad de ciento diez años. Fue embalsamado y colocado en un sarcófago, en Egipto.

Te presentamos...

EL ÁRBOL GENEALÓGICO

DE LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL

```
graph TD
    Sara <--> Abraham <--> Agar
    Sara --> Isaac
    Agar --> Ismael
    Isaac <--> Rebeca
    Isaac --> Esau
    Rebeca --> Jacob
    Jacob <--> Raquel <--> Lía
    Raquel --> Jose[José]
    Raquel --> Benjamín
    Lía --> Rubén
    Lía --> Simeón
    Lía --> Leví
    Lía --> Judá
    Lía --> Zabulón
    Lía --> Isacar
    Lía --> Dina["Dina (única mujer)"]
    Balá["Balá (esclava de Raquel)"] <--> Zilpá["Zilpá (esclava de Lía)"]
    Balá --> Dan
    Balá --> Neftalí
    Zilpá --> Gad
    Zilpá --> Aser
```

Los israelitas provenían de distintos ancestros, pero el Génesis señala algunos predecesores comunes, para mostrar su unidad como pueblo. Después de los primeros once capítulos, que narran la prehistoria de Israel, el Génesis relata la historia de los grandes patriarcas y matriarcas que fundaron el pueblo de Israel. Las doce tribus de Israel descienden de los doce hijos de Jacob, hijo de Isaac y nieto de Abraham. El número doce es un número bíblico simbólico, que significa la totalidad del pueblo. En el Nuevo Testamento, Jesús elige a doce Apóstoles para instituir el nuevo Pueblo de Dios.

El árbol genealógico de Israel te permitirá recordar quién se relaciona con quién. La tribu de Leví fue más tarde la tribu sacerdotal; servía en el templo y era sostenida por el pueblo. La tribu de Judá gobernó sobre las demás, y de ella nacería el Mesías. Efraín y Manases fueron hijos de José, que al ser adoptados por Jacob en Egipto se consideraron hijos de Jacob, y más tarde tuvieron su territorio tribal. Recuerda que Dina fue la única hija de Jacob.

¡Click! ¡Crack! ¡Sclaaacccggg! Las cadenas, las rejas y los látigos de la esclavitud se oyen en la oscuridad. El tema de la esclavitud de los israelitas en Egipto nos desconcierta después de las bendiciones al final del Génesis. El libro del Éxodo es una jornada extraordinaria de fe descrita con imágenes grandiosas. Dios interviene para liberar a los israelitas de Egipto y para enseñarlos a convivir en una comunidad como hermanos; escoge a Moisés como líder que le ayude en su acción liberadora. Esta profunda experiencia religiosa une a todas las tribus israelitas en el pueblo elegido de Dios.

ESQUEMA

- **1 – 11.** La misión de Moisés
- **12 1 – 15 21.** La pascua y la salida de Egipto
- **15 22 – 18 27.** La marcha a través del desierto
- **19 1 – 20 21.** La Alianza del Sinaí
- **20 22 – 24 18.** El código de la Alianza
- **25 – 31.** Organización del culto
- **32 – 34.** Ruptura y renovación de la Alianza
- **35 – 40.** Ejecución de las normas cultuales

DATOS

Período descrito

Se sitúa entre 1570 y 1250 a.C.

Autor inspirado

Desconocido (varios)

Fecha de redacción

- Tradiciones orales: 1250-700 a.C.
- Recopilación y escritura: 700 a.C.
- Edición final: 400 a.C.

Temas

Dios libera a su pueblo de la opresión y lo protege en su peregrinar por el desierto. Narración de la Alianza y el compromiso de fidelidad a la Ley y el culto

PRESENTACIÓN

Éxodo significa «salida» y tiene un doble sentido: el pueblo de Israel sale de Egipto y de la esclavitud a la que estaba sometido. Esta historia fue narrada de padres a hijos mediante tradiciones orales y celebraciones rituales antes de ser escrita. La investigación bíblica actual ayuda a comprender los hechos relatados en el libro del Éxodo:

- Los israelitas esclavizados en Egipto claman a Dios por su ayuda. El Faraón, asustado por varias plagas que azotaron a Egipto, deja salir a los israelitas, pero después se arrepiente y los persigue para que regresen. Dios los protege y el ejército egipcio es destruido en el mar Rojo.

- El Éxodo es la huida de los israelitas dirigidos por Moisés. Lo más probable es que la salida fuera en varias etapas y que no todas las tribus de Israel hayan estado en Egipto.

- En el monte Sinaí, Dios establece una alianza con las tribus de Israel, les da el decálogo y ellos se comprometen a serle fieles, cumplir su Ley y ofrecerle culto. Esta alianza los une, y empiezan a identificarse como pueblo elegido de Dios.

- Durante su caminar en el desierto, Dios pasa de ser el Dios de cada patriarca a ser el interlocutor de un pueblo en busca de libertad.

- Después de llegar a Jericó, al sur de la Tierra prometida, se les unieron otras tribus que los habían precedido pacíficamente y que no fueron esclavas.

Los relatos del Éxodo manifiestan las creencias y leyes que sostienen la fe del pueblo judío y que son fundamento importante de la fe cristiana. Creemos en un Dios liberador, que establece una alianza de amor que nos une a él y a nuestros semejantes. Estos textos nos ayudan a comprender la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.



MOISÉS ES SALVADO DE LA MUERTE

LIBERACIÓN DE LA ESCLAVITUD

LA MISIÓN DE MOISÉS

Los descendientes de Jacob

Gn 46 1-27; Hch 7 14-17; Dt 10 22; 26 5

1 Estos son los nombres de los israelitas que llegaron con Jacob a Egipto, cada uno con su familia: ² Rubén, Simeón, Leví y Judá, ³ Isacar, Zabulón y Benjamín, ⁴ Dan y Neftalí, Gad y Aser. ⁵ Los descendientes de Jacob eran, en total, setenta personas. José ya estaba en Egipto.

El crecimiento y la opresión de los israelitas

Hch 7 18-19; Sal 105 25; Dt 11 10

⁶ Entonces murieron José y sus hermanos y toda aquella generación. ⁷ Pero los israelitas fueron fecundos y se multiplicaron, hasta ser una muchedumbre numerosa y muy fuerte, que llenaba el país.

⁸ Mientras tanto, asumió el poder en Egipto un nuevo rey, que no había conocido a José. ⁹ Él dijo a su pueblo: «El pueblo de los israelitas es más numeroso y fuerte que nosotros. ¹⁰ Es preciso tomar precauciones contra él, para impedir que siga multiplicándose. De lo contrario, en caso de guerra se

pondrá de parte de nuestros enemigos, combatirá contra nosotros y se irá del país». ¹¹ Por eso los egipcios pusieron a Israel a las órdenes de capataces, para que lo oprimieran con trabajos forzados. Así Israel construyó para el Faraón las ciudades de almacenamiento de Pitom y Ramsés. ¹² Pero a medida que aumentaba la opresión, más se multiplicaba y más se expandía. Por eso los egipcios temían por la presencia de los israelitas.

¹³ Entonces los egipcios esclavizaron a los israelitas, ¹⁴ y les hicieron insoportable la vida, forzándolos a realizar trabajos extenuantes: la preparación de la arcilla, la fabricación de ladrillos y toda clase de tareas agrícolas.

¹⁵ Además, el rey de Egipto se dirigió a las parteras de las mujeres hebreas —una de ellas se llamaba Sifrá y la otra Puá— ¹⁶ y les ordenó: «Cuando asistan durante el parto a las mujeres hebreas, observen bien el sexo del recién nacido: si es un varón, mátenlo, y si es una niña, déjenla vivir». ¹⁷ Pero las parteras tuvieron temor de Dios, y en lugar de acatar la orden que les había dado el rey de Egipto, dejaban con vida a los varones. ¹⁸ El rey las mandó llamar y les preguntó: «¿Por qué han obrado así y han dejado con

VIVE LA PALABRA



¡Define de qué lado estás!

Los israelitas no solo padecían la opresión y explotación de los egipcios, sino que el Faraón mandó matar a sus primogénitos para evitar que siguieran creciendo y adquiriendo poder. Lee Éxodo 1 8-22 y observa la conducta del Faraón y las parteras.

Las parteras hebreas pueden ser vistas en el relato como defensoras de la vida; respetaban más a Dios que al Faraón y protegían la vida de los niños varones, en contra de su mandato. La vida es un don de Dios que él, como Señor, quiere que apreciemos y llevemos a plenitud.

El Artículo 3º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclama la vida como el primer derecho universal e incuestionable.¹ ¿Estamos convencidos de este principio? ¡Luchemos para que sea una realidad!

El crimen organizado, las guerras continuas, el aborto, la eutanasia..., manifiestan un gran desprecio de la vida por parte de la sociedad. «En el contexto social actual, marcado por una lucha dramática entre la “cultura de la vida” y la “cultura de la muerte...” es urgente una movilización general de las conciencias... una gran estrategia en favor de la vida.»²

- ¿Estás del lado de la vida o de la muerte?
- ¿Cómo puedes manifestar concretamente tu opción por la cultura de la vida?

Ex 1 8-22

vida a los varones?». ¹⁹ Ellas le respondieron: «Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias: tienen mucha vitalidad, y antes que llegue la partera, ya han dado a luz». ²⁰ Por eso Dios fue bondadoso con las parteras. El pueblo creció cada vez más y se hizo muy poderoso, ²¹ y como ellas habían obrado con temor de Dios, él les concedió una familia numerosa. ²² Luego el Faraón dio esta orden a su pueblo: «Arrojen al Nilo a todos los varones recién nacidos, pero dejen con vida a las niñas».

El nacimiento de Moisés

Ex 6 20; Hch 7 20-21; Heb 11 23

2 ¹ Un hombre de la familia de Leví se casó con la hija de un levita. ² La mujer concibió y dio a luz un hijo; y al ver que era muy hermoso, lo mantuvo escondido durante tres meses. ³ Cuando ya no pudo ocultarlo más tiempo, tomó una cesta de papiro y la impermeabilizó con betún y pez. Después puso en ella al niño y la dejó entre los juncos, a orillas del Nilo. ⁴ Pero la hermana del niño se quedó a una cierta distancia, para ver qué le sucedería.

⁵ La hija del Faraón bajó al Nilo para bañarse, mientras sus doncellas se paseaban por la ribera. Al ver la cesta en medio de los juncos, mandó a su esclava que fuera a recogerla. ⁶ La abrió, y vio al niño que lloraba; y llena de compasión, exclamó: «Es un niño de los hebreos».

⁷ Entonces la hermana del niño dijo a la hija del Faraón: «¿Quieres que vaya a buscarte entre las hebreas una nodriza para que te lo críe?». ⁸ «Sí», le respondió la hija del Faraón. La jovencita fue a llamar a la madre del niño, ⁹ y la hija del Faraón le dijo: «Llévate a este niño y críamelo; yo te lo voy a retribuir». La mujer lo tomó consigo y lo crió; ¹⁰ y cuando el niño creció, lo entregó a la hija del Faraón, que lo trató como a un hijo y lo llamó Moisés, porque dijo: «Yo lo saqué de las aguas».

La huida de Moisés a Madián

Hch 7 23-29; Heb 11 24-27;
Gn 24 11-31; 29 2-14

¹¹ Cuando ya era un hombre, Moisés salió en cierta ocasión a visitar a sus hermanos, y observó los penosos trabajos a que estaban sometidos. También vio que un egipcio maltrataba a un hebreo, a uno de sus hermanos. ¹² Entonces dirigió una mirada a su alrededor, y como no divisó a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. ¹³ Al día siguiente regresó y encontró a dos hebreos que peleaban. «¿Por qué golpeas a tu compañero?», preguntó al agresor. ¹⁴ Pero este le respondió: «¿Quién te ha constituido jefe o árbitro nuestro? ¿Acaso piensas matarme como mataste al egipcio?». Moisés sintió temor y pensó: «Por lo visto, el asunto ha trascendido».

Te presentamos a...

MOISÉS,

LÍDER, LEGISLADOR Y PROFETA



Sin duda alguna Moisés es el personaje más representativo del Éxodo. El Deuteronomio describe su grandeza afirmando: «Nunca más surgió en Israel un profeta igual a Moisés —con quien el Señor departía cara a cara—» (Dt 34 10). Fue salvado de morir de pequeño y educado como egipcio en la corte por la hija del Faraón, pues Dios lo había elegido para que le ayudara en la liberación de Israel.

Moisés fue un maravilloso instrumento en la formación del Pueblo de Dios. A través de él Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto y los invitó a hacer una alianza con él. Era un líder sencillo, sin facilidad para hablar (Ex 4 10), que se enojaba y desalentaba con cierta frecuencia (17 4). Llevaba una relación íntima con Dios, realizó varios prodigios y ejerció su misión de líder liberador, profeta, legislador y mediador, llegando a abogar por el pueblo ante Dios (Ex 32 11-14; Nm 21 7). El final de su vida es conmovedor: muere ante la vista de la Tierra prometida, sin entrar en ella (Dt 34 4).

Moisés es figura de Cristo porque comparte varias de sus características. Los evangelios muestran cómo Jesús lleva a plenitud la misión de profeta, legislador, liberador del pecado y mediador, a través de su vida, muerte y resurrección.

Ex 2 – 40

¹⁵ En efecto, el Faraón se enteró de lo sucedido, y buscó a Moisés para matarlo. Pero este huyó del Faraón, y llegó al país de Madián. Allí se sentó junto a un pozo.

¹⁶ El sacerdote de Madián tenía siete hijas. Ellas fueron a sacar agua para llenar los bebederos y dar de beber al rebaño de su padre. ¹⁷ De pronto llegaron unos pastores y las echaron. Moisés, poniéndose de pie, salió en defensa de ellas y dio de beber a sus ovejas. ¹⁸ Cuando llegaron al lugar donde estaba Reuel, su padre, les preguntó: «¿Por qué hoy han vuelto tan pronto?». ¹⁹ «Un hombre, un egipcio —le explicaron ellas—, nos libró de los pastores, nos sacó agua, y hasta dio de beber al rebaño». ²⁰ «¿Dónde está ese hombre?», preguntó él a sus hijas. «¿Por qué lo dejaron allí? Invítenlo a comer». ²¹ Moisés accedió a quedarse en casa de aquel hombre, y este le dio como esposa a su hija Sípóra. ²² Ella tuvo un hijo, y Moisés lo llamó Gersón, porque dijo: «Fui un inmigrante en tierra extranjera».

El clamor de los israelitas escuchado por Dios

Dt 26 7; Gn 12 1-4

²³ Pasó mucho tiempo y, mientras tanto, murió el rey de Egipto. Los israelitas, que gemían en la esclavitud, hicieron oír su clamor, y ese clamor llegó hasta Dios, desde el fondo de su esclavitud. ²⁴ Dios escuchó

sus gemidos y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob; ²⁵ dirigió su mirada hacia los israelitas y los tuvo en cuenta.

El llamado y la misión de Moisés

Ex 6 2-13; Hch 7 30-34; Ex 19 12; Jos 5 15; Mt 22 32; Ex 7 8-12; Jr 1 6-9

3 ¹ Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, sacerdote de Madián, llevó el rebaño más allá del desierto y llegó al monte de Dios, al Horeb. ² Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, ³ Moisés pensó: «Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?». ⁴ Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza: «¡Moisés, Moisés!». «Aquí estoy», respondió él. ⁵ Y Dios le dijo: «No te acerques hasta aquí. Quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es tierra sagrada». ⁶ Y agregó: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios.

⁷ El Señor dijo: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. ⁸ Por eso he bajado a librarlo del



LIBROS POÉTICOS





LIBROS POÉTICOS

¿Alguna vez has tratado de aprender de memoria la página entera de un libro? ¿Te cuesta el mismo trabajo aprenderte una canción o una poesía? ¿Por qué? La rima y el ritmo de sus estrofas, su melodía y cadencia, las frases cortas, repetitivas o ligeramente modificadas, la riqueza de las imágenes, la importancia de lo que expresan..., todo contribuye a que una canción o una poesía sea atractiva y fácilmente guardada en la memoria. La poesía bíblica tiene todas estas cualidades y algo más: expresan la revelación de Dios a la humanidad y la fe profunda de un pueblo a través de los siglos.

INTRODUCCIÓN

Una ojeada al Antiguo Testamento nos permite ver que casi la mitad de él, incluyendo la mayor parte de los Libros proféticos y sapienciales, tienen elementos poéticos de todo tipo: épicos y líricos, religiosos y profanos, populares y litúrgicos. Pero solo se consideran Libros poéticos los Salmos, el Cantar de los Cantares y las Lamentaciones. Oseas e Isaías están catalogados por su contenido específico como proféticos, y Job como sapiencial.

El libro de los Salmos contiene gran variedad de himnos religiosos, la mayoría escritos para el culto. El Cantar de los Cantares es una serie de poemas de amor. Las Lamentaciones convierten en Palabra de Dios las quejas desesperadas y los gritos de dolor profundo de un pueblo que sufre y encuentra a Dios en medio de sus padecimientos.

La poesía hebrea nace entre los siglos XI y X a.C., aunque los temas se remontan a sus antecedentes como pueblo y a sus reflexiones sobre el comienzo de la historia. Cuando los israelitas se instalan en Canaán, después de su jornada por el desierto, los pueblos vecinos tenían ya obras literarias importantes, donde la poesía ocupaba un puesto especial.

Al principio, los israelitas adoptaron algunas poesías de otras culturas, especialmente de Mesopotamia, modificándolas para expresar sus ideas y sentimientos religiosos. Pronto empezaron a expresar sus propias tradiciones orales en poesías para facilitar su memorización. Por eso los primeros escritos bíblicos son de tipo poético.

La poesía hebrea usa un lenguaje simbólico propio de toda literatura poética, y cargado de fuerte contenido teológico. Debido a ello, el mundo de las imágenes bíblicas poéticas plantea un auténtico desafío, tanto a los traductores como al lector, pues se requiere de una sensibilidad especial, entrenamiento e imaginación, para comprender la riqueza y profundidad de la poesía bíblica.

Con el tiempo, los israelitas crearon sus propios géneros poéticos, de modo que podemos distinguir: *cantos de trabajo* (Nm 21 17-18; Jr 25 30); *cantos de banquete* (Is 5 11-13; Am 6 4-6; Cant 5 1); *cantos de amor* (Is 5 1-7; Jr 7 34; Cant); *cantos de boda* (Sal 45; Is 62); *cantos de burla* (Nm 21 27-30); *sátiras o poemas irónicos* (Is 14; 28 7-13; 37 22-29); *elegías o cantos de lamento* (2 Sm 1 19-27; 3 33-34; Lam 1 – 5); *epinicios o cantos de victoria* (Ex 15; Jue 5; 1 Sm 18 7; Jue 16 23-24; Jdt 16); *fábulas* (Jue 9 7-15; 2 Re 14 9).

También crearon sus propios recursos literarios; el paralelismo fue uno de sus rasgos más distintivos. Este supone la repetición de palabras o ideas en varias líneas de un verso, algunas veces contrastando la segunda línea con la primera (paralelismo antitético):

*Porque el Señor cuida el camino de los justos,
pero el camino de los malvados termina mal* (Sal 1 6).

Otras veces, completando el pensamiento de la primera línea en la segunda (paralelismo sintético):

*Las promesas del Señor son sinceras
como plata purificada en el crisol, depurada siete veces* (12 7).

En otras ocasiones reforzando la idea de la primera línea al mencionarla con más ímpetu (paralelismo sinonímico):

*¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!* (51 3).

Otro recurso muy usado es la repetición periódica de un estribillo o de las mismas palabras al principio y al fin de un poema. Las otras dos características importantes de la poesía hebrea son la sonoridad y el ritmo, pero ambas se pierden por completo en las traducciones.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

- Varias versiones de la Biblia, como la NABRE, acostumbran unir los Libros poéticos con los sapienciales en una sola sección llamada los *Escritos* o simplemente *Sapienciales*, ya que los judíos dividían la Sagrada Escritura en tres grandes bloques: la Ley o Torá, los Profetas y los Escritos.
- El libro de los Salmos es el libro del Antiguo Testamento que se cita más veces en el Nuevo Testamento. También es el que más se usa en la liturgia de la Iglesia.
- La poesía del Antiguo Testamento influyó fuertemente en los escritores del Nuevo Testamento y ha sido muy apreciada a lo largo de los siglos, pues su gran riqueza y sensibilidad expresan aspectos fundamentales de la humanidad y permiten gozarla siempre y obtener un gran fruto espiritual.

¡Tango y salsa! ¡Cumbia y jazz! ¡Rock y rap! La música siempre une y expresa el sentir de la gente. Con el canto y danza propias de su cultura, el pueblo judío, inspirado por Dios, le expresaba sus tristezas y alegrías, le pedía perdón, lo alababa y le agradecía sus bendiciones. También compuso cánticos sobre la vida y la muerte, el pecado y la misericordia, cantos de celebración y de cuestionamiento ante sus caminos misteriosos. La música se tocaba con variados instrumentos y se usaba en la liturgia y oraciones comunitarias.

ESQUEMA

Los salmos se dividen en cinco libros. El final de los cuatro primeros concluye con esta exclamación:
«¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, desde siempre y para siempre!
¡Amén! ¡Amén!»

- **Libro I:**
Salmos 1 – 41
- **Libro II:**
Salmos 42 – 72
- **Libro III:**
Salmos 73 – 89
- **Libro IV:**
Salmos 90 – 106
- **Libro V:**
Salmos 107 – 150

DATOS

Autores inspirados

Son muchos, a veces llamados salmistas. Varios salmos se atribuyen a David, por su fama de compositor y músico, a pesar de que él no los escribió

Fecha de redacción

Siglo X a II a.C.

Temas

Casi todos los aspectos de la vida que enfrentan las personas de fe

PRESENTACIÓN

Los salmos son oraciones poéticas o cantos con que el pueblo de Israel expresaba a Dios sus sentimientos, ideas y peticiones. En ellos los salmistas hacen de la historia del pueblo y de su propia historia una oración. Al ser inspirados por Dios, los salmos nos enseñan a orar con la Palabra de Dios y nos ayudan a comunicarle nuestro propio sentir.

Los salmos formaban parte de toda liturgia judía, tanto en el Templo como en la casa. Por ello formaban parte esencial de la vida religiosa del pueblo.

Jesús oraba con los salmos, como se ve en los evangelios. Los Apóstoles transmitieron a los primeros cristianos su cariño especial por los salmos, y Pablo recomienda cantarlos con corazón agradecido (Col 3 16). Las primeras comunidades cristianas descubrieron la presencia oculta de Cristo en varios de ellos. Por eso, además de dar al texto su sentido original, damos una interpretación cristiana a los salmos:

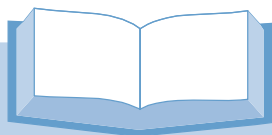
• **Recordamos** la alianza del Sinaí y pensamos en la alianza nueva y eterna instituida por Jesús.

• **Exaltamos** la Ley o Torá y consideramos la ley de amor que nos dio Jesús y cómo nos enseñó a vivir con libertad el espíritu de la Ley.

• **Valoramos** la intervención de Dios en la historia de Israel y su presencia en el Templo, y afirmamos nuestra fe en Cristo, presente en la comunidad, y en los sacramentos.

• **Adoramos** a Dios como Rey del universo y proclamamos a Jesús, que hizo presente el Reino de Dios en la tierra.

Con el tiempo, los salmos se convirtieron en cánticos de la Iglesia y pasaron a ser parte de la celebración eucarística y Liturgia de las Horas (ver «Liturgia de las Horas», en 1 Cr 16 37-43). Al orar con ellos, nos unimos a la alabanza incesante de los cristianos y de la comunidad judía.



SALMOS



TODO SER VIVIENTE ALABE AL SEÑOR

SALMO 1

Los dos caminos

Jr 17 8; 21 8; Dt 30 15-20; Mt 7 13-14; Sal 119

- ¹ ¡Feliz el hombre
que no sigue el consejo de los malvados,
ni se detiene en el camino de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los impíos,
² sino que se complace en la ley del Señor
y la medita de día y de noche!
³ Él es como un árbol
plantado al borde de las aguas,
que produce fruto a su debido tiempo,
y cuyas hojas nunca se marchitan:
todo lo que haga le saldrá bien.
⁴ No sucede así con los malvados:
ellos son como paja que se lleva el viento.
⁵ Por eso, no triunfarán los malvados en el juicio,
ni los pecadores en la asamblea de los justos;
⁶ porque el Señor cuida el camino de los justos,
pero el camino de los malvados termina mal.

SALMO 2

El rey davídico, figura del Mesías

Sal 110; Hch 4 25-28; Is 40 15-17; Heb 1 5;
Ap 19 15; 2 26-27

- ¹ ¿Por qué se amotinan las naciones
y los pueblos hacen vanos proyectos?

² Los reyes de la tierra se sublevan,
y los príncipes conspiran
contra el Señor y contra su Ungido:

³ «Rompamos sus ataduras,
librémonos de su yugo».

⁴ El que reina en el cielo se sonríe;
el Señor se burla de ellos.

⁵ Luego los increpa airadamente
y los aterra con su furor:

⁶ «Yo mismo establecí a mi Rey
en Sion, mi santa Montaña».

⁷ Voy a proclamar el decreto del Señor:
Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo,
yo te he engendrado hoy.

⁸ Pídemelo, y te daré las naciones como herencia,
y como propiedad, los confines de la tierra.

⁹ Los quebrarás con un cetro de hierro,
los destrozará como a un vaso de arcilla».

¹⁰ Por eso, reyes, sean prudentes;
aprendan, gobernantes de la tierra.

¹¹ Sirvan al Señor con temor;

¹² temblando, ríndanle homenaje,
no sea que se irrite y vayan a la ruina,
porque su enojo se enciende en un instante.

¡Felices los que se refugian en él!

SALMO 3

**La confianza en Dios,
garantía de seguridad**

2 Sm 15 13-14; Sal 18 3; 62 8; Jon 2 10

¹ *Salmo de David. Cuando huía de su hijo Absalón.*² Señor, ¡qué numerosos son mis adversarios, cuántos los que se levantan contra mí!³ ¡Cuántos son los que dicen de mí: «Dios ya no quiere salvarlo»!⁴ Pero tú eres mi escudo protector y mi gloria, tú mantienes erguida mi cabeza.⁵ Invoco al Señor en alta voz y él me responde desde su santa Montaña.⁶ Yo me acuesto y me duermo, y me despierto tranquilo porque el Señor me sostiene.⁷ No temo a la multitud innumerable, apostada contra mí por todas partes.⁸ ¡Levántate, Señor!

¡Sálvame, Dios mío!

Tú golpeas en la mejilla a mis enemigos y rompes los dientes de los malvados.

⁹ ¡En ti, Señor, está la salvación, y tu bendición sobre tu pueblo!

SALMO 4

**Súplica y exhortación
a la confianza en Dios**

Ef 4 26; Sal 51 21; Dn 9 17

¹ *Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. Salmo de David.*² Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor, tú, que en la angustia me diste un desahogo: ten piedad de mí y escucha mi oración.³ Y ustedes, señores, ¿hasta cuando ultrajarán al que es mi honor, amarán lo que es falso y buscarán lo engañoso?⁴ Sepan que el Señor hizo maravillas por su amigo: él me escucha siempre que lo invoco.⁵ Tiemblen, y no pequen más; reflexionen en sus lechos y guarden silencio,⁶ ofrezcan los sacrificios que son debidos y tengan confianza en el Señor.⁷ Hay muchos que preguntan: «¿Quién nos mostrará la felicidad, si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros?».⁸ Pero tú has puesto en mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el vino.⁹ Me acuesto en paz y enseguida me duermo, porque solo tú, Señor, aseguras mi descanso.**ENTRA EN
ORACIÓN****Para toda ocasión,
un salmo***¡Gracias, Señor! ¡Te alabo, oh Dios mío!
¡Sálvanos de la opresión y la injusticia! Dios mío, ¿por qué sufro?*

El libro de los Salmos incluye muchos estilos de oración: individual, comunitaria y como pueblo. En ellos, los judíos hacen de su experiencia humana una plegaria (ver «Salmos principales según su género literario», p. 1741).

Ora con el Salmo 1, para sentirte seguro/a y que el Señor te proteja en el camino de los justos. Después ora con el Salmo 4, para experimentar el alivio que da estar en manos de Dios cuando sufrimos angustias y ofensas. Deja que la confianza de los salmistas te ayude a incrementar tu propia confianza en Dios.

Sal 4

SALMO 5

**Invocación a la bondad
y a la justicia de Dios**

Sal 84 4; Prov 6 17-19; Sal 138 2; Ap 7 15-16

¹ *Del maestro de coro. Para flautas. Salmo de David.*² Señor, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos;³ oye mi clamor, mi Rey y mi Dios, porque te estoy suplicando.⁴ Señor, de madrugada ya escuchas mi voz: por la mañana te expongo mi causa y espero tu respuesta.⁵ Tú no eres un Dios que ama la maldad; ningún impío será tu huésped,⁶ ni los orgullosos podrán resistir delante de tu mirada.

Tú detestas a los que hacen el mal

⁷ y destruyes a los mentirosos.

¡Al hombre sanguinario y traicionero lo abomina el Señor!

⁸ Pero yo, por tu inmensa bondad, llegaré hasta tu Casa, y me postraré ante tu santo Templo con profundo temor.⁹ Guíame, Señor, por tu justicia, porque tengo muchos enemigos: ábreme un camino llano.

¹⁰ En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;
su garganta es un sepulcro abierto,
aunque adulan con la lengua.
¹¹ Castígalos, Señor, como culpables,
que fracasen sus intrigas;
expúlsalo por sus muchos crímenes,
porque se han rebelado contra ti.
¹² Así se alegrarán los que en ti se refugian
y siempre cantarán jubilosos;
tú proteges a los que aman tu Nombre,
y ellos se llenarán de gozo.
¹³ Porque tú, Señor, bendices al justo,
como un escudo lo cubre tu favor.

SALMO 6

Súplica de un enfermo grave

Jr 10 24; Sal 38 2; Jr 17 14-15; Sal 88 11-13; 119 115

¹ *Del maestro de coro. Para instrumentos de cuerda. En octava. Salmo de David.*
² Señor, no me reprendas por tu enojo
ni me castigues por tu indignación.
³ Ten piedad de mí, porque me faltan las fuerzas;
sáname, porque mis huesos se estremecen.
⁴ Mi alma está atormentada,
y tú, Señor, ¿hasta cuándo...?
⁵ Vuélvete, Señor, rescata mi vida,
sálvame por tu misericordia,
⁶ porque en la Muerte nadie se acuerda de ti,
¿y quién podrá alabarte en el Abismo?
⁷ Estoy agotado de tanto gemir:
cada noche empapo mi lecho con llanto,
inundo de lágrimas mi cama.
⁸ Mis ojos están extenuados por el pesar
y envejecidos a causa de la opresión.
⁹ Apártense de mí todos los malvados,
porque el Señor ha oído mis sollozos.
¹⁰ El Señor ha escuchado mi súplica,
el Señor ha aceptado mi plegaria.
¹¹ ¡Que caiga sobre mis enemigos
la confusión y el terror,
y en un instante retrocedan avergonzados!

SALMO 7

Plegaria de un inocente perseguido

Sal 6 5; 3 4; Ex 34 6-7; Eclo 27 25-27

¹ *Lamentación de David. La que cantó al Señor a propósito de Cus, el benjaminita.*
² Señor, Dios mío, en ti me refugio:
sálvame de todos los que me persiguen;
³ librame, para que nadie pueda atraparme
como un león, que destroza sin remedio.
⁴ Señor, Dios mío, si cometí alguna baja,
o hay crímenes en mis manos;

⁵ si he pagado con traición a mi amigo
o he despojado sin razón a mi adversario:
⁶ que el enemigo me persiga y me alcance,
que aplaste mi vida contra el suelo
y deje tendido mi honor en el polvo.
⁷ Levántate, Señor, lleno de indignación;
álzate contra el furor de mis adversarios.
Despierta para el juicio que has convocado:
⁸ que una asamblea de pueblos te rodee,
y presídelos tú, desde lo alto.
⁹ El Señor es el Juez de las naciones:
júzgame, Señor, conforme a mi justicia
y de acuerdo con mi integridad.
¹⁰ ¡Que se acabe la maldad de los impíos!
Tú que sondeas las mentes y los corazones,
tú que eres un Dios justo, apoya al inocente.
¹¹ Mi escudo es el Dios Altísimo,
que salva a los rectos de corazón.
¹² Dios es un Juez justo
y puede irritarse en cualquier momento.
¹³ Si no se convierten, afilará la espada,
tenderá su arco y apuntará;
¹⁴ preparará sus armas mortíferas,
dispondrá sus flechas incendiarias.
¹⁵ El malvado concibe la maldad,
está grávido de malicia y da a luz la mentira.
¹⁶ Cavó una fosa y la ahondó,
pero él mismo cayó en la fosa que hizo:
¹⁷ su maldad se vuelve sobre su cabeza,
su violencia recae sobre su cráneo.
¹⁸ Daré gracias al Señor por su justicia
y cantaré al nombre del Señor Altísimo.

SALMO 8

La grandeza y la dignidad del hombre

Sal 19 2-7; 104; Mt 21 16; Job 7 17-18;

Heb 2 6-9; Eclo 17 1-4; Ef 1 22

¹ *Del maestro de coro. Con la cítara de Gat. Salmo de David.*
² ¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!
Tú, que afirmaste tu majestad sobre el cielo,
³ con la alabanza de los niños
y de los más pequeños,
construiste una fortaleza contra tus adversarios
para reprimir al enemigo y al rebelde.
⁴ Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado:
⁵ ¿qué es el hombre para que pienses en él,
el ser humano para que lo cuides?
⁶ Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor;
⁷ le diste dominio sobre la obra de tus manos,
todo lo pusiste bajo sus pies:

VIVE LA PALABRA



La dignidad humana, un regalo de Dios

¡Los seres humanos somos el centro del universo, más importantes aún que el sol y las galaxias! Nuestro valor es superior porque Dios nos creó a su imagen y semejanza (Gn 1 26), no por tener más cualidades que otros seres de la naturaleza.

Si viajáramos con los astronautas, la visión cósmica nos mostraría nuestra pequeñez. Esta sensación de insignificancia y grandeza a la vez hace que el salmista exclame: «¿qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?» (Sal 8 5). Sin embargo, Dios nos tiene presentes siempre en su corazón.

Al orar con el Salmo 8, reconoce tu grandeza como creación maravillosa de Dios, alábalo con gozo por hacerte como eres, y asume tu responsabilidad de amar y cuidar nuestro planeta.

Sal 8

- ⁸ todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
⁹ las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.
¹⁰ ¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

SALMO 9

El Señor, juez de las naciones

Sal 138 1; 96 13; 37 39; 7 18; Job 7 18; 16 18

- ¹ *Del maestro de coro. Para oboes y arpa. Salmo de David.*
² Te doy gracias, Señor, de todo corazón
y proclamaré todas tus maravillas.
³ Quiero alegrarme y regocijarme en ti,
y cantar himnos a tu Nombre, Altísimo.
⁴ Cuando retrocedían mis enemigos,
tropezaron y perecieron delante de ti,
⁵ porque tú defendiste mi derecho y mi causa,
sentándote en el trono como justo Juez.
⁶ Escarmentaste a las naciones,
destruiste a los impíos
y borraste sus nombres para siempre;
⁷ desapareció el enemigo: es una ruina irreparable;
arrasaste las ciudades, y se perdió hasta su recuerdo.
⁸ Pero el Señor reina eternamente
y establece su trono para el juicio:
⁹ él gobierna al mundo con justicia
y juzga con rectitud a las naciones.
¹⁰ El Señor es un baluarte para el oprimido,
un baluarte en los momentos de peligro.
¹¹ ¡Confíen en ti los que veneran tu Nombre,
porque tú no abandonas a los que te buscan!
¹² Canten al Señor, que reina en Sion,
proclamen entre los pueblos sus proezas.
¹³ Porque él pide cuenta de la sangre,
se acuerda de los pobres y no olvida su clamor.

- ¹⁴ Ten piedad de mí, Señor,
mira cómo me oprimen los que me odian,
tú que me alzas de las puertas de la Muerte
¹⁵ para que pueda proclamar tus alabanzas
y alegrarme por tu victoria
en las puertas de la hija de Sion.
¹⁶ Los pueblos se han hundido
en la fosa que abrieron,
su pie quedó atrapado en la red que ocultaron.
¹⁷ El Señor se dio a conocer, hizo justicia,
y el impío se enredó en sus propias obras.
¹⁸ Vuelvan al Abismo los malvados,
todos los pueblos que se olvidan de Dios.
¹⁹ Porque el pobre no será olvidado para siempre
ni se malogra eternamente
la esperanza del humilde.
²⁰ ¡Levántate, Señor!
Que los hombres no se envanezcan,
y las naciones sean juzgadas en tu presencia.
²¹ Infúndeles pánico, Señor,
para que aprendan que no son más que hombres.

SALMO 10 (9)

Sal 22; 17 2.12; Ex 22 21-22; Dt 10 18

- ¹ ¡Por qué te quedas lejos, Señor,
y te ocultas en los momentos de peligro?
² El pobre se consume por la soberbia del malvado
y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él.
³ Porque el malvado se jacta de su ambición,
el codicioso blasfema y menosprecia al Señor;
⁴ el impío exclama en el colmo de su arrogancia:
«No hay ningún Dios que me pida cuenta».
Esto es lo único que piensa.
⁵ Sus caminos prosperan constantemente;
tus juicios, allá arriba, lo tienen sin cuidado;
elimina de un soplo a todos sus rivales
⁶ y se dice a sí mismo: «No vacilaré,
seré siempre feliz, no tendré contrariedades».

¿SABÍAS QUE...?

Doble numeración

En muchas versiones de la Biblia, junto al número de los Salmos del 10 al 147, aparece otro entre paréntesis: la numeración baja es la de la liturgia y la alta es la hebrea. Esto se debe a que, al traducir los salmos del hebreo al griego, los traductores unieron algunos y separaron otros. La traducción al latín, que es la que sigue la Iglesia católica, usa la numeración griega.

Aprende el número de tu salmo preferido en las dos versiones y así podrás identificar cuál corresponde a la Biblia que tengas entre manos. Por ejemplo, el salmo de «El buen Pastor» es el 22 para la liturgia y el 23 en la versión hebrea.

Observa qué numeración tiene *La Biblia Católica para Jóvenes*.

Sal 9 – 10

- ⁷ Su boca está llena de maldiciones, de engaños y de violencias; detrás de sus palabras hay malicia y opresión;
- ⁸ se pone al acecho en los poblados y mata al inocente en lugares ocultos. Sus ojos espían a los débiles;
- ⁹ acecha ocultamente como el león en su guarida; se agazapa para atrapar al pobre, y lo atrapa arrastrándolo en sus redes.
- ¹⁰ Espía, se inclina, se dobla, y cae sobre el débil con todas sus fuerzas.
- ¹¹ Luego piensa: «Dios lo olvida; aparta su rostro y nunca ve nada».
- ¹² ¡Levántate, Señor Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres!
- ¹³ ¿Por qué el malvado desprecia a Dios, pensando que tú no pides cuenta?
- ¹⁴ Pero tú lo estás viendo: tú consideras los trabajos y el dolor, para tomarlos en tus propias manos. El débil se encomienda a ti; tú eres el protector del huérfano.
- ¹⁵ ¡Quiebra el brazo del malvado y del impío, castiga su malicia y no subsistirá!
- ¹⁶ El Señor reina para siempre y los paganos desaparecerán de la tierra.
- ¹⁷ Tú, Señor, escuchas los deseos de los pobres, los reconfortas y les prestas atención.

¹⁸ Tú haces justicia al huérfano y al oprimido: ¡que el hombre hecho de tierra no infunda más temor!

SALMO 11 (10)

La justicia de Dios, motivo de confianza

Hab 2 20; Mt 5 34; Gn 19 24

¹ *Del maestro de coro. De David.*

Yo tengo mi refugio en el Señor, ¿cómo pueden decirme entonces:

«Escapa a la montaña como un pájaro,

² porque los malvados tienden su arco y ajustan sus flechas a la cuerda, para disparar desde la penumbra contra los rectos de corazón?

³ Cuando ceden los cimientos, ¿qué puede hacer el justo?».

⁴ Pero el Señor está en su santo Templo, el Señor tiene su trono en el cielo.

Sus ojos observan el mundo, sus pupilas examinan a los hombres:

⁵ el Señor examina al justo y al culpable, y odia al que ama la violencia.

⁶ Que él haga llover brasas y azufre sobre los impíos, y les toque en suerte un viento abrasador.

⁷ Porque el Señor es justo y ama la justicia, y los que son rectos verán su rostro.

SALMO 12 (11)

El clamor de los justos frente a la mentira y la soberbia

Is 59 3-4.15; Jr 9 7

¹ *Del maestro de coro. En octava. Salmo de David.*

² ¡Sálvanos, Señor, porque ya no hay gente buena, ha desaparecido la lealtad entre los hombres!

³ No hacen más que mentirse unos a otros, hablan con labios engañosos y doblez de corazón.

⁴ Que el Señor elimine los labios engañosos y las lenguas jactanciosas de los que dicen:

⁵ «En la lengua está nuestra fuerza; nuestros labios nos defienden, ¿quién nos dominará?».

⁶ «Por los sollozos del humilde y los gemidos del pobre, ahora me levantaré —dice el Señor— y daré mi ayuda al que suspira por ella».

⁷ Las promesas del Señor son sinceras como plata purificada en el crisol, depurada siete veces.

⁸ Tú nos protegerás, Señor, nos preservarás para siempre de esa gente;

⁹ por todas partes merodean los malvados y se encumbran los hombres más indignos.

Leccionario

CICLO A

Sobre la numeración de los salmos, ver p. 940.

DOMINGO 1 DE ADVIENTO	IS 2 1-5 SAL 121 ROM 13 11-14 MT 24 37-44	SAN JOSÉ	2 SM 7 4-5.12-14.16 SAL 88 ROM 4 13.16-18.22 MT 1 16.18-21.24	DOMINGO 15 ORDINARIO	IS 55 10-11 SAL 64 ROM 8 18-23 MT 13 1-23
DOMINGO 2 DE ADVIENTO	IS 11 1-10 SAL 71 ROM 15 4-9 MT 3 1-12	DOMINGO 4 DE CUARESMA	1 SM 16 1.6-7.10-13 SAL 22 EF 5 8-14 JN 9 1-41	DOMINGO 16 ORDINARIO	SAB 12 13.16-19 SAL 85 ROM 8 26-27 MT 13 24-43
INMACULADA CONCEPCIÓN	GN 3 9-15.20 SAL 97 EF 1 3-6.11-12 LC 1 26-38	DOMINGO 5 DE CUARESMA	EZ 37 12-14 SAL 129 ROM 8 8-11 JN 11 1-45	DOMINGO 17 ORDINARIO	1 RE 3 5.7-12 SAL 118 ROM 8 28-30 MT 13 44-52
DOMINGO 3 DE ADVIENTO	IS 35 1-6.10 SAL 145 SANT 5 7-10 MT 11 2-11	DOMINGO DE RAMOS	IS 50 4-7 SAL 21 FLP 2 6-11 MT 26 14 – 27 66	DOMINGO 18 ORDINARIO	IS 55 1-3 SAL 144 ROM 8 35.37-39 MT 14 13-21
12 DICIEMBRE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE	ZAC 2 14-17 SAL 95 LC 1 39-45	JUEVES SANTO	EX 12 1-8.11-14 SAL 115 1 COR 11 23-26 JN 13 1-15	DOMINGO 19 ORDINARIO	1 RE 19 9.11-13 SAL 84 ROM 9 1-5 MT 14 22-33
DOMINGO 4 DE ADVIENTO	IS 7 10-14 SAL 23 ROM 1 1-7 MT 1 18-24	VIERNES SANTO	IS 52 13 – 53 12 SAL 30 HEB 4 14-16; 5 7-9 JN 18 1 – 19 42	ASUNCIÓN DE MARÍA	AP 11 19; 12 1-6.10 SAL 44 1 COR 15 20-27 LC 1 39-56
25 DICIEMBRE NAVIDAD MISA DEL DÍA	IS 52 7-10 SAL 97 HEB 1 1-6 JN 1 1-18	DOM. DE PASCUA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR	HCH 10 34.37-43 SAL 117 COL 3 1-4 JN 20 1-9	DOMINGO 20 ORDINARIO	IS 56 1-6.7 SAL 66 ROM 11 13-15.29-32 MT 15 21-28
LA SAGRADA FAMILIA	ECLO 3 2-6.12-14 SAL 127 COL 3 12-21 MT 2 13-15.19-23	DOMINGO 2 DE PASCUA	HCH 2 42-47 SAL 117 1 PE 1 3-9 JN 20 19-31	DOMINGO 21 ORDINARIO	IS 22 19-23 SAL 137 ROM 11 33-36 MT 16 13-20
1º ENERO SANTA MARÍA MADRE DE DIOS	NM 6 22-27 SAL 66 GAL 4 4-7 LC 2 16-21	DOMINGO 3 DE PASCUA	HCH 2 14.22-33 SAL 15 1 PE 1 17-21 LC 24 13-35	DOMINGO 22 ORDINARIO	JR 20 7-9 SAL 62 ROM 12 1-2 MT 16 21-27
EPIFANÍA DEL SEÑOR	IS 60 1-6 SAL 71 EF 3 2-6 MT 2 1-12	DOMINGO 4 DE PASCUA	HCH 2 14.36-41 SAL 22 1 PE 2 20-25 JN 10 1-10	DOMINGO 23 ORDINARIO	EZ 33 7-9 SAL 94 ROM 13 8-10 MT 18 15-20
DOMINGO 1 BAUTISMO DEL SEÑOR	IS 42 1-4.6-7 SAL 28 HCH 10 34-38 MT 3 13-17	DOMINGO 5 DE PASCUA	HCH 6 1-7 SAL 32 1 PE 2 4-9 JN 14 1-12	DOMINGO 24 ORDINARIO	ECLO 27 33 – 28 9 SAL 102 ROM 14 7-9 MT 18 21-35
DOMINGO 2 ORDINARIO	IS 49 3.5-6 SAL 39 1 COR 1 1-3 JN 1 29-34	DOMINGO 6 DE PASCUA	HCH 8 5-8.14-17 SAL 65 1 PE 3 15-18 JN 14 15-21	DOMINGO 25 ORDINARIO	IS 55 6-9 SAL 144 FLP 1 20-24.27 MT 20 1-16
DOMINGO 3 ORDINARIO	IS 8 23 – 9 3 SAL 26 1 COR 1 10-13.17 MT 4 12-23	LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR	HCH 1 1-11 SAL 46 EF 1 17-23 MT 28 16-20	DOMINGO 26 ORDINARIO	EZ 18 25-28 SAL 24 FLP 2 1-11 MT 21 28-32
DOMINGO 4 ORDINARIO	SOF 2 3; 3 12-13 SAL 145 1 COR 1 26-31 MT 5 1-12	DOMINGO DE PENTECOSTÉS	HCH 2 1-11 SAL 103 1 COR 12 3-7.12-13 JN 20 19-23	DOMINGO 27 ORDINARIO	IS 5 1-7 SAL 79 FLP 4 6-9 MT 21 33-43
DOMINGO 5 ORDINARIO	IS 58 7-10 SAL 111 1 COR 2 1-5 MT 5 13-16	LA SANTÍSIMA TRINIDAD	EX 34 4-6.8-9 DN 3 2 COR 13 11-13 JN 3 16-18	DOMINGO 28 ORDINARIO	IS 25 6-10 SAL 22 FLP 4 12-14.19-20 MT 22 1-14
DOMINGO 6 ORDINARIO	ECLO 15 16-21 SAL 118 1 COR 2 6-10 MT 5 17-37	FIESTA DEL CUERPO DE CRISTO	DT 8 2-3.14-16 SAL 147 1 COR 10 16-17 JN 6 51-58	DOMINGO 29 ORDINARIO	IS 45 1-4.6 SAL 95 1 TES 1 1-5 MT 22 15-21
DOMINGO 7 ORDINARIO	LV 19 1-2.17-18 SAL 102 1 COR 3 16-23 MT 5 38-48	DOMINGO 9 ORDINARIO	DT 11 18.26-28.32 SAL 30 ROM 3 21-25.28 MT 7 21-27	DOMINGO 30 ORDINARIO	EX 22 20-26 SAL 17 1 TES 1 5-10 MT 22 34-40
DOMINGO 8 ORDINARIO	IS 49 14-15 SAL 61 1 COR 4 1-5 MT 6 24-34	DOMINGO 10 ORDINARIO	OS 6 3-6 SAL 49 ROM 4 18-25 MT 9 9-13	DÍA DE TODOS LOS SANTOS	AP 7 2-4.9-14 SAL 23 1 JN 3 1-3 MT 5 1-12
MIÉRCOLES DE CENIZA	JL 2 12-18 SAL 50 2 COR 5 20 – 6 2 MT 6 1-6.16-18	DOMINGO 11 ORDINARIO	EX 19 2-6 SAL 99 ROM 5 6-11 MT 9 36 – 10 8	DOMINGO 31 ORDINARIO	MAL 1 14 – 2 2.8-10 SAL 130 1 TES 2 7-9.13 MT 23 1-12
DOMINGO 1 DE CUARESMA	GN 2 7-9; 3 1-7 SAL 50 ROM 5 12-19 MT 4 1-11	DOMINGO 12 ORDINARIO	JER 20 10-13 SAL 69 ROM 5 12-15 MT 10 26-33	DOMINGO 32 ORDINARIO	SAB 6 12-16 SAL 62 1 TES 4 13-18 MT 25 1-13
DOMINGO 2 DE CUARESMA	GN 12 1-4 SAL 32 2 TIM 1 8-10 MT 17 1-9	DOMINGO 13 ORDINARIO	2 RE 4 8-11.14-16 SAL 88 ROM 6 3-4.8-11 MT 10 37-42	DOMINGO 33 ORDINARIO	PROV 31 10-13.19-20.30-31 SAL 127 1 TES 5 1-6 MT 25 14-30
DOMINGO 3 DE CUARESMA	EX 17 3-7 SAL 94 ROM 5 1-2.5-8 JN 4 5-42	DOMINGO 14 ORDINARIO	ZAC 9 9-10 SAL 144 ROM 8 9.11-13 MT 11 25-30	JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO	EZ 34 11-12.15-17 SAL 22 1 COR 15 20-26.28 MT 25 31-46

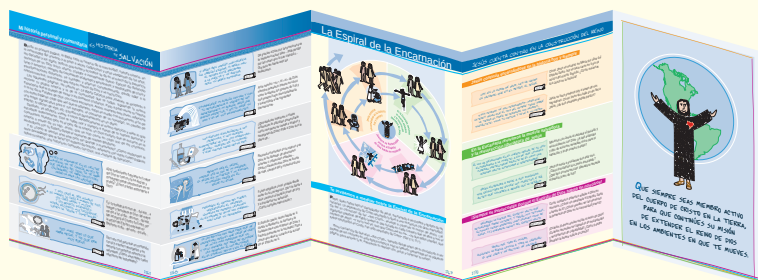
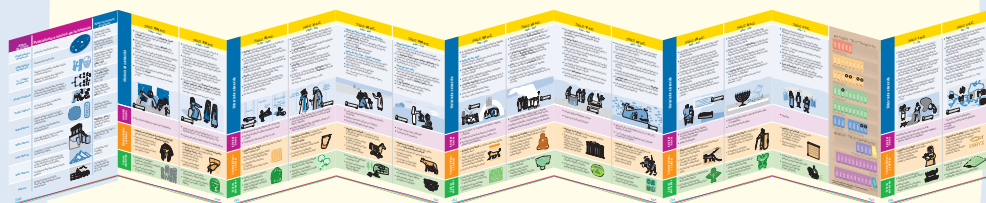
Cuadro CRONOLÓGICO

Prehistoria e inicios de la historia p. 1758

Historia de salvación — Antiguo Testamento p. 1759

Historia de salvación — Nuevo Testamento p. 1766

Mi historia personal y comunitaria es historia de salvación p. 1767



Antes de Cristo	Prehistoria e inicios de la historia	Relatos de la historia de salvación
13 800 millones de años a.C.	Comienza la creación del universo.	Relato teológico sobre la creación del universo (Gn 1 1-2; 2 4-6).
4 600 millones de años a.C.	Formación del sistema solar.	Relato teológico sobre la creación de las plantas y de los animales acuáticos (Gn 1 3-19).
5-1 millón de años a.C.	Aparecen los homínidos o mamíferos erguidos (5 millones de años a.C.). Aparece el ser humano, en el orden de los homínidos (1 a 2 millones de años a.C.).	Relato teológico sobre la creación de los animales terrestres (Gn 1 24-25), y sobre el ser humano: Adán y Eva (Gn 1 26-31; 2 7).
40 000-15 000 a.C.	Los cazadores nómadas pasan de Europa a América por Bering (40 000 a.C.). Empiezan a formarse los clanes y las tribus (15 000 a.C.).	Relatos teológicos sobre Abel y Caín , y sobre los orígenes de los pueblos (Gn 4 – 10).
10 000-7 000 a.C.	Se inician los pueblos y se desarrollan la agricultura y el pastoreo.	Relatos teológicos sobre los patriarcas antediluvianos y sobre Noé (Gn 5 – 11).
3000-2500 a.C.	Grandes dinastías faraónicas de Egipto. Surge la escritura cuneiforme y jeroglífica en Mesopotamia. Con la escritura, la humanidad inicia su período histórico.	Tradiciones sobre los antepasados de Abraham (Gn 4 2; 11 10-32).
1850-1790 a.C.	Hammurabi redacta el primer conjunto de leyes en Mesopotamia (1792 a.C.).	Abraham y Sara se establecen en Canaán alrededor de 1850 a.C. (Gn 12 1-9).
1700-1500 a.C.	Se expande la civilización minoica de la isla de Creta hacia Asia Menor.	Grupos patriarcales llegan a Egipto (Gn 39 – 49; Ex 1 1-7).
1500-1400 a.C.	Empieza en Egipto el Imperio Nuevo, que cubrirá hasta Creta y la India, y dominará a los hititas, israelitas y otros pueblos. En América se desarrollan diversas culturas agrícolas.	Los cananitas crean su alfabeto (1550 a.C.).
1300 a.C.	Reinado de Ramsés II en Egipto. Palestina estaba habitada por muchas tribus dispersas.	Los israelitas son duramente oprimidos por el Faraón egipcio (Ex 1 8-22).

SIGLO XIII a.C.

1300 – 1201

- Los israelitas claman al Dios de **Abraham, Isaac** y **Jacob** para que los salve de la opresión y la esclavitud en Egipto.
- Dios escucha su clamor y envía a **Moisés** como profeta y líder libertador, y castiga la maldad de los egipcios.
- Moisés saca a los israelitas de Egipto con éxito, apoyado por Dios, continuando así la historia de salvación.
- Los israelitas peregrinan por el desierto hacia la Tierra prometida. Dios establece una Alianza con ellos en el monte Sinaí, y estos se comprometen a guardar sus mandamientos.
- Los israelitas comienzan la conquista de Canaán, dirigidos por **Josué**.

[Ver mapa: «Peregrinación de la esclavitud a la libertad», p. 203]



Actividad literaria

- Inicio de las tradiciones orales de los patriarcas.

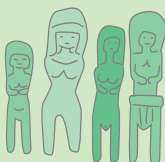
Culturas bíblicas y asiáticas

- ★ **Impacto en la historia de salvación (HdeS):** grandes construcciones y **dominio egipcio**.
- Desarrollo socioeconómico, político y religioso, y de las artes y las ciencias.
- Centros culturales en China, Asia Menor e India.



Culturas americanas

- Poblados con deidades femeninas, agricultura y cerámica: Soconusco, Guatemala.
- Primera cultura en América: Chiapa de Corzo, México.

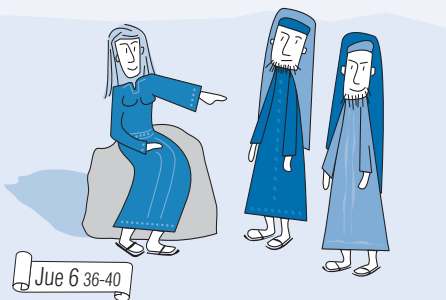


SIGLO XII a.C.

1200 – 1101

- Las tribus se establecen en Canaán: cinco en el norte, cuatro en el centro y tres en el sur. En ocasiones se unen para defenderse de sus enemigos.
- A los israelitas les cuesta trabajo mantener la alianza, pues están dispersos. Pecan contra Dios al dar culto a otros dioses, y caen bajo el poder de los filisteos.
- Dios se manifiesta como protector del pueblo: a) suscita jueces que los ayudan a liberarse de los filisteos; b) los apoya en su lucha por la tierra; c) les perdona sus faltas.
- Los jueces mayores son: **Otniel, Eud, Débora** y **Barac, Gedeón, Jefté y Sansón**. Ellos ayudan a mantener la libertad de los israelitas, y fortalecen su fe y tradiciones.

[Ver mapa: «Las doce tribus de Israel», p. 283]



- Origen oral del cántico de María (Ex 15 1-21), el decálogo (Ex 20 1-17) y otras leyes (Ex 20 – 23).
- Escritura de ciertos relatos históricos y cantos épicos.

- ★ **Impacto en la HdeS:** 1) los **fenicios dominan** el Mediterráneo con sus embarcaciones; 2) **poderío asirio** sobre Mesopotamia; 3) se inicia contacto entre Grecia y el cercano Oriente.
- Europa reúne pueblos agrícolas fortificados.



- Cultura olmeca con centros ceremoniales: Tabasco, México.
- Poblado con numerosos entierros y culto a los muertos: Tlatilco, México.

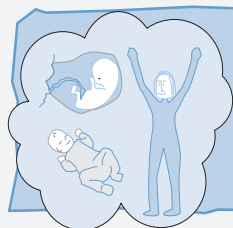


Desde su primera página, la Biblia sitúa la historia de la humanidad, nuestra historia, en la inmensidad del universo y el paso a veces cadencioso y otras vertiginoso de los años, las décadas y los siglos. Todo lo que existe y acontece se da en el marco de la presencia amorosa de un Dios único, eterno, creador e infinitamente bueno. Épocas de desarrollo lento y armónico, tiempos de crecimiento acelerado y tensionante, y temporadas de crisis y transformaciones dolorosas, se suceden y alternan constantemente, dando lugar a la historia humana, una historia que está en manos de Dios y va hacia Dios.

Las siguientes páginas, las últimas en *La Biblia Católica para Jóvenes*, te ayudarán a recorrer tu propia historia y la de la comunidad que te rodea, siguiendo la misma trayectoria que el pueblo de Israel y los primeros cristianos. Paso a paso revive tu historia a la luz de la Palabra de Dios con cierta frecuencia. Ahora, mientras eres joven, reflexiona con estas páginas cada que vez que te adentres, estés en medio o te encuentres al fin de una etapa significativa para ti: tus estudios, el comienzo de un noviazgo, un cambio de trabajo, tu opción de vida, etc. Escribe tus pensamientos en un diario.

Después, ya adulto/a, vuelve a hacer periódicamente el mismo ejercicio y releo lo que escribiste anteriormente. Dios te habla hoy y siempre a través de tu historia personal y comunitaria. Nuestro Dios es el Dios de la historia, un Dios trinitario que se encarnó en la historia a través de su Hijo, Jesús, que se hizo carne en cada uno de los cristianos, llenándonos con su Espíritu desde el momento de nuestro Bautismo.

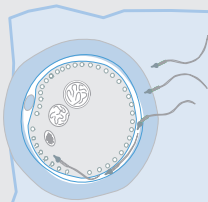
Y tú, ¿cómo te sientes ante este Dios tan grande y maravilloso? ¿Cómo respondes al amor privilegiado que te tiene? En espíritu de oración, reflexiona con estas cuatro páginas sobre tu historia, una historia en comunión con Dios y su comunidad, una «historia de salvación».



ANTES DE FORMARTE EN EL VIENTRE MATERNO, YA TE CONOCÍA; ANTES DE QUE SALIERAS DEL SEÑO, YA TE HABÍA CONSAGRADO, TE HABÍA CONSTITUIDO PROFETA PARA LAS NACIONES.

Jr 1 5

¿Qué sentimientos despierta en ti saber que Dios te conoce y te ha elegido y consagrado desde siempre para ser su profeta? ¿Cómo puedes responderle a Dios?



Y DIOS CREÓ AL SER HUMANO A SU IMAGEN; LO CREÓ A IMAGEN DE DIOS, LOS CREÓ VARÓN Y MUJER. Y LOS BENDIJO, DICIÉNDOLES: «SEAN FECUNDOS, MULTIPLÍQUENSE, LLENEN LA TIERRA Y SOMÉTANLA».

Gn 1 27-28

Fui concebido/a el mes de... del año... a imagen y semejanza de Dios. Mi madre me dio a luz el día... del mes... del año... Me incorporé al Cuerpo de Cristo, por la acción del Espíritu mediante mi Bautismo el día... del mes... del año...



DIOS MIRÓ TODO LO QUE HABÍA HECHO, Y VIO QUE ERA MUY BUENO.

Gn 1 31

Dios nos creó para vivir en comunión con él y nuestros semejantes, y en armonía con nosotros mismos y la naturaleza. ¿Cómo vives estas cuatro relaciones tan importantes?

JESÚS CUENTA CONTIGO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO

Jesús continúa encarnándose en la historia hoy y siempre

HOY, EN LA CIUDAD DE DAVID, LES HA NACIDO
UN SALVADOR, QUE ES EL MESÍAS, EL SEÑOR.

Lc 2 11

Como Jesús se encarnó en María por obra del Espíritu Santo, hoy se hace carne en ti por la acción del mismo Espíritu. ¿Cómo encarnas tú a Jesús en la historia?

«TUS PECADOS TE SON PERDONADOS»... PARA QUE
USTEDES SEPAN QUE EL HIJO DEL HOMBRE TIENE SOBRE
LA TIERRA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS...
«LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y VETE A TU CASA».

Mc 2 5, 10-11

Jesús se hace presente hoy a través de sus seguidores. Como joven que trata de ser fiel a Jesús, ¿de qué necesitas pedirle perdón?

En la Eucaristía revivimos la muerte salvadora y la resurrección liberadora de Jesús

ÉL LOS HA RECONCILIADO EN EL CUERPO CARNAL DE SU HIJO,
ENTREGÁNDOLO A LA MUERTE, A FIN DE QUE USTEDES
PUDIERAN PRESENTARSE DELANTE DE ÉL COMO UNA
OFRENDA SANTA, INMACULADA E IRREPROCHABLE.

Col 1 22

Morimos con Jesús al rechazar el pecado y reconciliarnos con Dios. ¿A qué actitudes y tipo de acciones necesitas morir para tu salvación y la de nuestro pueblo?

VAYAN ENSEGUIDA A DECIR A SUS DISCÍPULOS:
«HA RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS, E IRÁ
ANTES QUE USTEDES A GALILEA: ALLÍ LO VERÁN».

Mt 28 7

Jesús te envía a proclamar que está vivo.
¿Cómo proclamas tú a Jesús resucitado?
¿Qué tipo de resurrección liberadora necesitas el pueblo joven de hoy?

¡Siempre es Pentecostés porque el Espíritu de Dios habita en nosotros!

RECIBIRÁN LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO QUE
DESCENDERÁ SOBRE USTEDES, Y SERÁN MIS TESTIGOS...
ENTONCES VIERON APARECER UNAS LENGÜAS COMO DE
FUEGO... [Y] QUEDARON LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO.

Hch 1 8; 2 3-4

Como cristianos debemos reflejar a Dios en nosotros. ¿Cómo se manifiesta el Espíritu Santo a través de ti? ¿Cómo pueden ver las personas la presencia de Dios en tu comunidad juvenil?

VAYAN POR TODO EL MUNDO,
ANUNCIEN LA BUENA NOTICIA A TODA LA CREACIÓN.
EL QUE CREA Y SE BAUTICE, SE SALVARÁ.

Mc 16 15-16

¿Cuántos jóvenes ansían recibir el amor de Dios!
¿Cuántos necesitan ser liberados de esclavitudes y sentimientos de culpabilidad! ¿Cómo puedes llevarles la buena noticia de Jesús?

Te invitamos a aprovechar los siguientes recursos para profundizar, orar, vivir y compartir la Palabra de Dios. Jesús, la Palabra de Dios encarnada, es el manantial de agua viva que nunca se seca, el Amigo, el Maestro, el Profeta por excelencia, el Salvador personal y de la humanidad entera. Él nos habla de manera privilegiada en la Sagrada Escritura, con sus mensajes de Vida eterna, y el Instituto Fe y Vida te ofrece varios aportes para ampliar horizontes e incrementar tu vivencia de la Palabra de Dios y apoyarte en tu apostolado.



La Biblia Católica para la Fe y la Vida (BFyV) sigue el formato de La Biblia Católica para Jóvenes (BCJ). Fue diseñada para adultos, en particular padres de familia, catequistas y agentes de pastoral, para que reflexionen, oren y vivan la Palabra de Dios desde su realidad y cuenten con reflexiones e instrumentos que los ayuden a transmitir la fe a las generaciones jóvenes.



Diálogos Semanales con Jesús (DSJ) es una serie de seis libros para profundizar en la Palabra de Dios. Su meta es fomentar una espiritualidad y formación en la fe, encarnadas en el mundo actual y en la liturgia dominical. Su estilo es dinámico y variado, adecuado para una lectura orante, personal y comunitaria.



La Misión Bíblica Juvenil (MBJ), "La palabra se hace joven con los jóvenes", lleva la Palabra de Dios a la juventud mediante la acción de jóvenes misioneros. Incluye cuatro publicaciones: dos Manuales, para organizarla y para formar a los jóvenes misioneros; un Cuaderno con los procesos para las sesiones bíblicas, y un Diario para que los participantes escriban sus reflexiones.



La Pastoral Bíblica en el Continente Digital (PBD) abarca dos sitios web: www.BibliaParaJovenes.org y www.BibliaFeYVida.org; el Boletín Bíblico Digital, y contribuciones a través de las redes sociales, en particular Facebook e Instagram.

